

Ocupación Humana

Vol. 23 • No.2

julio - diciembre • 2023



ISSN-e 2590-7816



Revista Ocupación Humana

Vol. 23 • Número 2 • julio-diciembre • 2023

La Revista Ocupación Humana es el órgano oficial del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, orientada a difundir resultados de investigaciones y experiencias profesionales por medio de la publicación de artículos originales que aporten al cuerpo de conocimientos y a la práctica profesional de la Terapia Ocupacional. La Revista está dirigida a terapeutas ocupacionales profesionales y en formación, dentro y fuera de Colombia, así como a profesionales afines a los campos de la Terapia Ocupacional y los estudios en ocupación.

www.revistaocupacionhumana.org
editorial@tocolombia.org

ISSN-e: 2590-7816 • ISSN soporte en papel (1984-2016): 0122-0942

Editora

Clara Duarte Cuervo. T.O. Esp. Mg.

Comité Editorial

Jaqueleine Cruz Perdomo. T.O. Esp. Mg. PhD. Universidad del Valle. Colombia.
Camila Rodríguez Guevara. T.O., Mg. Universidad CES. Colombia.
Diana Rocío Vargas. T.O. Mg. Subred Integrada de Servicios de Salud Sur. Colombia.
Aida Navas. T.O. Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Colombia.

Comité Científico

Aleida Fernández Moreno. T.O. Mg. PhD. Universidad Nacional de Colombia.
Claudia Patricia Rojas Castillo. T.O. Mg. Universidad Nacional de Colombia.
Liliana Tenorio Rebolledo. T.O. Mg. Universidad del Valle. Colombia.
Melania Satizabal Reyes. T.O. Mg. Universidad del Valle. Colombia.
Solángel García Ruiz. T.O. Esp. Mg. Universidade Federal de São Carlos. Colombia.
Liliana Álvarez Jaramillo. T.O. Mg. PhD. University of Western Ontario. Canadá.
Alejandro Guajardo Córdova. T.O. Esp. Universidad de Santiago de Chile / Universidade Federal de São Carlos. Chile.
Gustavo Arthur Monzeli. T.O. Mg. PhD. Universidade Federal da Paraíba. Brasil.
Mónica Diaz Leyva. T.O. Mg. PhD. Universidad de Santiago de Chile. Chile
Mónica Palacios Tolvett. T.O. Mg. PhD. Universidad de Santiago de Chile. Chile
Pamela Cristina Bianchi. T.O. Mg. PhD. Universidade Federal de São Paulo, Brasil.
Rosibeth Palm. T.O. Mg. PhD. Universidade Federal do Paraná. Brasil.

Colaboradoras

Revisión de estilo textos en inglés: **Johanna Useche Rodríguez y Pamela Talero Cobrejo.**
Revisión de estilo textos en portugués: **Priscila dos Santos Ebling.**
Asistentes editoriales: **Livet Cristancho González y María Camila Vergara Olano.**
Imagen de portada: **Pamela Talero Cobrejo.**

Diagramación

Oscar Pachón Fonca

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional

El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional –CCTO es una organización profesional con carácter democrático, civil y privado, con personería jurídica, sin ánimo de lucro; con plena capacidad legal para el cumplimiento de sus objetivos y la posibilidad de recibir funciones públicas que le sean delegadas de acuerdo con lo que establezca la Constitución Política de Colombia, las leyes y reglamentaciones vigentes.

Bogotá D.C., Colombia
Carrera 15 # 76-67 Of. 401
www.tocolombia.org • info@tocolombia.org

Consejo Directivo Nacional

Presidente: Mauricio León Linares
Vicepresidenta: Martha Liliana Tunjo López
Secretaria: Aida Navas de Serrato
Tesorera: Carolina Soto Guzmán

Regional sur

Presidenta: Lenis Judith Salazar Torres
Secretaria: Adriana Reyes Torres
Tesorera: Nórida Marixa Bravo Meneses

Regional norte

Presidenta: Eliana Peñaloza Suárez
Secretaria: Ayda Cáceres Peñaranda
Tesorera: Lía Camacho Pinzón

Fiscal:

Aleida Fernández Moreno

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autoras o autores y no representan necesariamente los criterios de la Revista Ocupación Humana ni del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

CONTENIDO

pág
51

Editorial

Algunas consideraciones sobre la ética en Terapia Ocupacional

Aleida Fernández Moreno

pág
56

Investigación

“Lugar do feminismo é no cotidiano”: participação nos movimentos feministas e ocupações de mulheres jovens militantes

Maria Luisa de Sá Peregrino Arrais
Daniela Tavares Gontijo
Marina Maria Teixeira da Silva
Ricardo Lopes Correia

pág
72

Revisión

Mulheres, feminismo e Terapia Ocupacional: uma análise crítica da literatura sobre questões de gênero que impactam a profissão

Elizabeth Maria Freire de Araújo Lima
Isabella Lima de Paula

pág
88

Revisión

Women, feminism, and Occupational Therapy: A critical analysis of the literature on gender issues impacting the profession

Elizabeth Maria Freire de Araújo Lima
Isabella Lima de Paula

pág
104

Reflexión

Palavras, conceitos e contextos históricos e culturais: a pluralidade na Terapia Ocupacional

Ana Paula Serrata Malfitano
Patrícia Leme de Oliveira Borba
Roseli Esquerdo Lopes

pág
120

Reflexión

Palabras, conceptos y contextos históricos y culturales: la pluralidad en Terapia Ocupacional

Ana Paula Serrata Malfitano
Patrícia Leme de Oliveira Borba
Roseli Esquerdo Lopes

pág
136

Documento CCTO

Estatutos

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional

• editorial •

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ÉTICA EN TERAPIA OCUPACIONAL

Considerations on ethics in Occupational Therapy

Considerações sobre a ética na Terapia Ocupacional

Aleida Fernández Moreno¹



Regir el ejercicio profesional por un conjunto de principios éticos es esencial para una profesión, porque representa un acuerdo sobre normas de comportamiento correcto, justo y respetuoso de los miembros del grupo. (Trujillo, 2002, p. 417)

En el 2022, como profesora universitaria con experiencia de más de treinta años, asumí un Seminario de Bioética en la Universidad Nacional de Colombia, un espacio que resultó ser una experiencia académica y pedagógica desafiante. Lo primero que quiero mencionar es que, luego de realizar una amplia búsqueda bibliográfica en temas de bioética y ética en Terapia Ocupacional para configurar el programa, enfatizando, por supuesto, en la producción latinoamericana, apenas logré encontrar algunos artículos, incluso cuando amplié la ventana de tiempo a más de diez años e incluí revistas españolas. Así, retomando el planteamiento de Alicia Trujillo con el que inicio esta editorial, me pregunto: si no pensamos y deliberamos éticamente, si no producimos reflexiones éticas acerca de los desafiantes tiempos que vivimos ¿qué nos depara el futuro como profesión?

Usaré lo enunciado en el párrafo anterior como telón de fondo para plantear una serie de revisiones y reflexiones desde mi lugar como maestra, en primera instancia, pero también como terapeuta ocupacional e integrante de la comisión delegada por el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional para liderar el proceso de renovación de nuestra ley profesional.

A manera de ejemplo y provocación, presento una sencilla situación: el tiempo, en la actualidad, es un bien preciado. Con frecuencia, cuando hemos pedido una cita médica, odontológica o de cualquier especialidad, recibimos un mensaje con el que se nos recuerda la cita y se nos pide confirmar nuestra asistencia; de hecho, nos solicitan llegar unos minutos antes, previendo cualquier contingencia. Por supuesto, en caso de retrasos o del incumplimiento de la cita pactada, pondremos una queja en atención al usuario, incluso, si lo amerita, en la Superintendencia de Salud.

Ahora para iniciar esta reflexión ética, propongo un caso hipotético:

¿Y si se tratara de terapeutas ocupacionales que abandonan su servicio ante el menor malestar físico o mental, o ante cualquier situación que les genere el más mínimo estrés o angustia?

Este caso hipotético, lejos de ser una situación trivial, ameritaría una revisión y una reflexión ética profunda. Les invito a pensar en ello desde tres aristas: la ley profesional vigente; los principios de la bioética; la deliberación ética.

¹. Terapeuta ocupacional. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Doctora en Ciencias Sociales. Profesora titular con tenencia de cargo, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
cafernandezm@unal.edu.co
 <https://orcid.org/0000-0003-2937-9598>

EN PRIMER LUGAR, LA LEY PROFESIONAL VIGENTE

Desde la ley profesional, Trujillo (2002) planteaba que los principios éticos son “particularmente importantes para las profesiones de servicios humanos que, como la Terapia Ocupacional, tienen la misión de contribuir en la conservación y recuperación de la calidad de vida de las personas” (p. 417). Con ello quedaba claro que contar con un código de ética era clave para una profesión, en especial cuando se basaba en un modelo teórico de respaldo.

Sin embargo, al revisar la normatividad vigente, esto es, la Ley 949/2005, y teniendo en cuenta que el código de ética hace parte integral de esta ley, no encuentro ningún artículo o apartado referido a la *puntualidad* o a la asistencia a los servicios. Por un sencillo asunto: la puntualidad, tal como la presencia del terapeuta en su servicio, eran mínimos obvios e inobjetables de la conducta profesional para quienes nos formamos y empezamos a ejercer la profesión en las postrimerías del siglo XX o en el inicio del siglo XXI, como es el caso de quienes redactamos la ley del 2005. De manera indiscutible y sin excusas, estábamos prestas para atender a usuarios y usuarias; este era un mínimo ético de tal certeza, que ni siquiera fue tema de consideración para la comisión del momento. En ese contexto, la puntualidad y la presencia misma del profesional eran consideradas señales de respeto a la dignidad de la persona que acudía a los servicios y constituía parte del *ethos* o la cultura profesional básica, con principios y valores, de cualquier profesional del área de la salud, incluyendo, por supuesto, a las y los terapeutas ocupacionales.

EN SEGUNDO LUGAR, LOS PRINCIPIOS DE LA BIOÉTICA

Algunos y algunas profesionales del campo de la salud consideran que para que su actuación sea ética, es suficiente con seguir los principios de la bioética. Para Maranhão y Montagner (2020), estos son la “autonomía, [la] beneficencia y [la] no maleficencia del cliente / paciente / usuario / familia / grupo / comunidad” (p. 88). Estos autores consideran la autonomía como una condición de autodeterminación, además, contemplan la justicia como otro de los principios fundamentales.

En este macrocontexto, asuntos como la puntualidad y la presencia se suponen ya incorporados en la actuación de las y los profesionales, particularmente de la salud, así que los principios de la bioética tampoco consideran entre sus postulados la puntualidad o la asistencia al puesto de trabajo.

Ahora bien, para referirnos a estos principios con propiedad y sin desvirtuarlos, las y los terapeutas ocupacionales requerimos aprender de ética, a realizar revisiones y reflexiones éticas, en un espacio de seminario, pero también a lo largo de la formación profesional, particularmente en las prácticas... ¿realmente tenemos en Colombia espacios de formación que nos aporten a construir un razonamiento ético tanto propio como colectivo?

Además, si las y los profesionales en ejercicio suponen que para hacer “bien” su trabajo basta con cumplir los requisitos de su institución –sea hospital, escuela o empresa–, difícilmente cuestionarán su quehacer o buscarán espacios de reflexión ética. Es decir, la formación y el considerar los principios bioéticos es fundamental, pero no suficiente. Como cultura o *ethos* profesional requerimos una praxis, es decir, reflexionar sobre nuestra práctica, cualquiera sea nuestro ámbito de actuación (clínica, docente-investigativa, comunitaria, etc.), especialmente sobre la ética en la cotidianidad de las actuaciones profesionales propias y de otras y otros colegas, cuando, por ejemplo, las órdenes de prestación de servicios y otros tipos de contratación vigentes presumen la inexigibilidad del cumplimiento de horarios.

EN TERCER LUGAR, LA DELIBERACIÓN ÉTICA

En el 2022, las invitadas al Seminario de Bioética –Sara Daneri, de Argentina; Rosibeth Palm, de Brasil; Aida Navas y Claudia Rozo, de Colombia, y Mónica Díaz, de Chile–, de diferentes maneras, resaltaban que la normativa y los decálogos de ética son importantes, pero solo son un punto de partida y de referencia, pues pueden ir perdiendo vigencia a medida que la profesión se expande en campos de actuación y en-

frenta nuevos asuntos y retos que difícilmente logran ser contemplados en el momento en que se configuran. Por ejemplo, cuando no se advertía lo que sucedería en tiempos de pandemia, en los nuevos escenarios virtuales de telesalud, en la era 4.0, con la inteligencia artificial, la protección de datos, los efectos de las nuevas tecnologías para las personas. El contexto actual de pospandemia me deja entrever un cambio radical en la formación de terapeutas ocupacionales que debe ser considerado seriamente, pues, como se ha enunciado, las cuestiones y los retos que se plantean para el ejercicio de la Terapia Ocupacional no logran ser resueltos ni con la normativa disponible, ni tratando de seguir los principios bioéticos.

Encuentro entonces la *deliberación ética* como la alternativa, pues nos permite avanzar en la reflexión profunda e interactiva propuesta por Nussbaum (2008) y ampliada por maestros y maestras que nos acompañaron y animaron a seguir las pistas de la complejidad, desde Morin (1998).

Son Montero y Morlans (2009) quienes nos invitan a diferenciar entre la deliberación moral como ejercicio racional individual y la deliberación moral como práctica institucional colegiada. Aquí está lo fundamental del asunto. Es en esta formulación que un tema como la puntualidad y la presencia en los servicios puede ser elevado a problema ético y ser considerado individual y colectivamente como materia de reflexión y deliberación ética, buscando consenso, para que sean los mejores argumentos –y no las mayorías– los que decidan sobre la cuestión.

Así lo vivió un estudiante de nuestro seminario:

La deliberación ética con compañeros, ya que permite conocer otros puntos de vista, además de todo el proceso de investigación que conlleva. La deliberación ética, donde se deben tener en cuenta diferentes perspectivas, aun más cuando sabemos que nuestros sentires pueden influir en nuestras decisiones (...). Para tener consensos objetivos se debe observar cada situación desde las perspectivas de todos los involucrados.

En este sentido, incorporar en las discusiones colegiadas las nociones de sentimientos morales, de Nussbaum (2008), y de complejidad, desde Morín (1998), como lo hicimos en el seminario, puede enriquecer estos planteamientos.

REFLEXIONES FINALES

La Terapia Ocupacional colombiana necesita la renovación de su ley profesional, un nuevo código de ética, pero, principalmente, la conformación de un tribunal de ética, instancia colegiada que podrá deliberar éticamente y guiar las reflexiones éticas sobre nuestra actuación profesional. Porque la cultura que permea los asuntos morales, la interdisciplinariedad que tensiona, la voz –en muchas ocasiones ausente– de usuarios y usuarias de nuestros servicios, son escenarios retadores. Porque los desafíos actuales que enfrenta nuestra profesión son dinámicos, pero además profundamente distintos a los que se nos planteaban a inicios del siglo.

Empezar la formación en ética desde los primeros semestres, incorporar estos temas en las diferentes asignaturas y generar espacios interdisciplinares de discusión, especialmente a nivel de las prácticas profesionales, resulta apremiante.

Queda aún pendiente una pregunta para quien me acompañó en esta aventura, para quien lee esta editorial: ¿cómo lograr que se comprenda que la participación gremial, por ejemplo, en el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, puede considerarse un asunto ético?

REFERENCIAS

- Congreso de Colombia. (2005). *Ley 949 del 17 de marzo de 2005. Por la cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de terapia ocupacional en Colombia, y se establece el código de ética profesional y el régimen disciplinario correspondiente.* Diario Oficial n.º 45.853.
- Maranhão, L. C. de A. y Montagner, M. A. (2020). Principios bioéticos en la actualización del código de ética y deontología de la terapia ocupacional en Brasil. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 20(1), 83–92.
- Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Nussbaum, M. (2008) *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*. Paidós.
- Trujillo, M. A. (2002). *Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

“LUGAR DO FEMINISMO É NO COTIDIANO”: PARTICIPAÇÃO NOS MOVIMENTOS FEMINISTAS E OCUPAÇÕES DE MULHERES JOVENS MILITANTES

“El lugar del feminismo está en la vida cotidiana”: participación en movimientos feministas y ocupaciones de mujeres jóvenes militantes

“Feminism fits in everyday life”: Participation in feminist movements and occupations of young militant women

Maria Luisa de Sá Peregrino Arrais¹

Daniela Tavares Gontijo²

Marina Maria Teixeira da Silva³

Ricardo Lopes Correia⁴

RESUMO

Diante das múltiplas possibilidades para o envolvimento ocupacional, o ativismo social é caracterizado como uma ocupação indissociável da identidade de um sujeito. Entre as formas de experientiar a ocupação do ativismo social no cotidiano, aquelas relacionadas às vivências de mulheres em movimentos feministas são o foco deste estudo. A pesquisa tem por objetivo compreender como o envolvimento nos movimentos feministas impacta nas outras ocupações de mulheres jovens militantes. Trata-se de uma pesquisa qualitativa, do tipo história oral temática, e teve a participação de dez mulheres jovens, que se auto proclamam como militantes atuais dos movimentos feministas. Foi utilizada a estratégia de bola de neve para o recrutamento e os dados foram coletados por meio de entrevistas via *Google Meet*. Identificam-se seis categorias temáticas que se relacionam ao processo de aproximação e significados do envolvimento com os movimentos feministas, a relação com o cotidiano em geral, as relações sociais, o lazer e o trabalho, a religiosidade e os cuidados de si. Os resultados contribuem para a visibilidade do envolvimento nos movimentos feministas no cotidiano e denunciam as limitações que as estruturas sociais impõem para as ocupações das mulheres.

PALAVRAS-CHAVE: direitos da mulher, atividades cotidianas, Terapia Ocupacional, feminismo

RESUMEN

Frente a las múltiples posibilidades de participación ocupacional, el activismo social se caracteriza como una ocupación inseparable de la identidad de un sujeto. Entre las formas de experimentar la ocupación del activismo social en la vida cotidiana, este estudio se enfoca en aquellas relacionadas con las experiencias de mujeres en movimientos feministas. El objetivo de la investigación es comprender cómo la participación en movimientos feministas impacta en las otras ocupaciones de las jóvenes militantes. Se trata de una investigación cualitativa, del tipo historia oral temática, y contó con la participación de diez mujeres jóvenes que se autorreconocen como militantes actuales de movimientos feministas. Para el reclutamiento se utilizó la técnica de bola de nieve; los datos se recopilaron a través de *Google Meet*. Se identifican seis categorías temáticas relacionadas con el proceso de aproximación y los significados de involucrarse con los movimientos feministas; la relación con la vida cotidiana en general; las relaciones sociales; el ocio y el trabajo; la religiosidad; el autocuidado. Los resultados contribuyen a dar visibilidad a la participación en movimientos feministas en la cotidianidad y denuncian las limitaciones que las estructuras sociales imponen a las ocupaciones de las mujeres.

PALABRAS CLAVE: derechos de la mujer, actividades cotidianas, Terapia Ocupacional, feminismo

ABSTRACT

Given the possibilities for occupational involvement, social activism is characterized as an occupation inseparable from a subject's identity. The focus of this study is the experiences of women in feminist movements as one of the ways to experience social activism in daily life and aims to understand how involvement in these movements impacts other occupations of young militant women. This was a qualitative research, based on the thematic oral history, with the participation of ten young women who self-identify as current militants of feminist movements. The snowball strategy was used for recruitment and the data was collected through interviews on the Google Meet platform. Six thematic categories are identified, related to the approximation process and the meaning of involvement in feminist movements, the relationship with daily life, social relationships, leisure and work, religion and self-care. The results contribute to the visibility of participation in feminist movements in everyday life and denounce the limitations imposed on women's occupations by the social structures.

KEYWORDS: women's rights, activities of daily living, Occupational Therapy, feminism

INTRODUÇÃO

Nos cenários da Terapia Ocupacional e da Ciência Ocupacional, as relações entre as ocupações humanas e o contexto (socioeconômico, histórico, cultural e político) são discutidas por diferentes autores (Costa et al., 2017; Morrison et al., 2021; Pontes & Polatajko, 2016; Salles & Matsukura, 2016). De acordo com Ferrufino et al. (2019), é preciso identificar os significados das ocupações, de forma integrada, como parte do contexto que opera e se produz a vida cotidiana.

Nesse sentido, podemos compreender que as ocupações na vida cotidiana são influenciadas, determinadas, limitadas e/ou potencializadas por condições contextuais – marcadas por diferentes fatores que configuram a existência. É a partir do envolvimento ocupacional significativo que o sujeito modifica a si mesmo e percebe-se construtor do cotidiano, sendo assim, as ocupações são formas de ação dos seres humanos no mundo (Gontijo & Santiago, 2020).

Para Correia (2021), o envolvimento ocupacional é uma experiência conflitiva entre o eu individual e o coletivo. As micro e macro questões contextuais, que, de forma geral, compreendem a realização da vida (das necessidades aos desejos), as performances de atividades que são tecidas na cultura e nas relações sociais (entre o mundo humano e não-humano, em diferentes espaços e tempos), permitem a própria construção e a realidade que habitamos.

Dante das múltiplas possibilidades para o envolvimento ocupacional, o ativismo social é caracterizado como uma ocupação indissociável da identidade de um sujeito na sua forma de ‘ser’, que se desenvolve ao longo da vida diante dos questionamentos, bem como das práticas e ideologias pré-estabelecidas. Fox e Quinn (2017) refletem que, por meio de seu senso moral, as pessoas se envolvem criticamente no ativismo social, buscando modificações sociais. Esse envolvimento é potencializado pelas ideias e discursos e manifestado diante da participação em campanhas, manifestações, palestras, greves, entre outras atividades ocupacionais do cotidiano.

⁵. Na América Latina considera-se a trajetória dos movimentos feministas a partir de suas ondas, as quais estabeleceram transformações sociais e ocupacionais na vida das mulheres, como o engajamento na busca de seus direitos sociais e na resolução de problemáticas (Domingues, 2020; Oliveira, 2015; Silva, 2019). De forma mais ampla e interseccional, é importante destacar que as diferentes ondas do feminismo, ao longo do tempo, abriram espaço e protagonismo para outros sujeitos, como pessoas trans, travestis, queers e identidades plurais para além da organização de mulheres cisgêneras que, majoritariamente, são as mais destacadas na historiografia, sem uma devida contextualização e recorte das diferenças de gênero e sexualidade.

Nessa perspectiva, o envolvimento ocupacional no ativismo social pode apresentar, ainda que dentro de um mesmo grupo, motivações distintas, e utilizar de diferentes métodos para atingir um objetivo. Contudo, no estudo que se dedicou a compreender o ativismo social de idosos da Irlanda, Fox e Quinn (2017) discutem que a motivação dos participantes da pesquisa para a ação no ativismo social se deu a partir da exposição de situações de injustiça e de desigualdade ou pela influência de outras pessoas envolvidas com essa ocupação.

Entre as diferentes possibilidades de experienciar a ocupação do ativismo social que se mostram presentes no cotidiano, aquelas relacionadas às vivências e às atuações de mulheres em movimentos feministas são o foco deste estudo.

Os feminismos são movimentos históricos, manifestados em diferentes épocas e locais desde os finais do século XVIII, mas que ganharam força no século XX, sobretudo na Inglaterra e nos Estados Unidos da América, diante das pautas apresentadas por mulheres cisgêneras, na luta contra as opressões patriarcas. Atualmente, no século XXI, os movimentos feministas passam pela quarta onda⁵, que potencializa a análise dos fatores culturais e a diversidade de demarcações raciais, sexuais, geracionais e de classes econômicas, avançando na inserção de sujeitos que se auto identificam femininos, mulheres, nas faces políticas em um sentido crítico-emancipatório (Oliveira, 2015; Silva, 2019).

De maneira geral, os movimentos feministas podem ser caracterizados como

ação política das mulheres. Engloba teoria, prática, ética e toma as mulheres como sujeitos históricos da transformação de sua própria condição social. Propõe que as mulheres partam para transformar a si mesmas e ao mundo (...). Reconhece um poder não somente no âmbito do público estatal, mas também o poder presente em todo o tecido social, fazendo a concepção convencional da política e a noção de sujeito se ampliarem. (Soares, 1995, como citado em Soares, 1998)

Os movimentos feministas são atos de libertação das expectativas criadas e impostas a um modelo feminino inexistente. Além disso, acrescenta-se que o gênero é uma das facetas sobre o ser e fazer ocupacional, que implica na reprodução dos modelos e condicionamentos sexistas e patriarciais, delimitando e limitando o cotidiano (Correia et al., 2020; Gozzi et al., 2016; Morrison & Araya, 2018; Silva et al., 2019).

Existe, assim, uma aproximação epistemológica dos estudos e correntes feministas com o entendimento da ocupação do ativismo social, uma vez que os feminismos podem ser entendidos como meio de criticar e modificar as estruturas de opressão e reivindicar contra qualquer forma de exploração e violência das mulheres e de grupos mantidos à marginalização em diferentes contextos da vida cotidiana (Gozzi et al., 2016; Morrison & Araya, 2018). Logo, as estruturas de opressão discutidas nos e pelos movimentos feministas perpassam, operam e podem impactar no envolvimento de outras ocupações por mulheres em seus cotidianos.

De acordo com o estudo de Navega et al. (2023), há diferentes formas de se envolver ocupacionalmente impostas por relações opressoras e conflituosas de assimetria de poder e desigualdades no envolvimento ocupacional de mulheres em contextos de vulnerabilidades socioeconômicas. Contudo, estas distintas formas, como a dupla ou tripla jornada de trabalho, atividades domésticas, estudos, lazer, entre outras, possuem o ativismo feminista e a luta por melhorias no território como intencionalidades coletivas – que permitem um certo equilíbrio e indissociabilidade entre ativismo e envolvimento em outras ocupações. Neste estudo, os autores destacam as percepções e estratégias que mulheres de favela criam e exploram cotidianamente para superar ou ressignificar a pobreza a partir das transformações das estruturas e relações microsociais cotidianas, através da crítica das opressões de gênero e das injustiças sociais.

Destarte, discussões sobre as ocupações e o envolvimento ocupacional, tanto na Terapia Ocupacional quanto na Ciência Ocupacional, podem contribuir com as perspectivas dos movimentos feministas, e vice-versa. Tal contribuição sustenta-se na compreensão das ocupações e do envolvimento ocupacional a partir de uma perspectiva crítica interseccional, que se configura na relação dos eixos e dos processos sócio-históricos relacionados às relações de poder e que são refletidos nas diferentes experiências e trajetórias daquelas pessoas que se identificam como mulheres (Ferrufino et al., 2019; Morrison & Araya, 2018).

Assim, o presente artigo tem como objetivo compreender como o envolvimento nos movimentos feministas impacta nas outras ocupações de mulheres jovens militantes.

PERCURSO METODOLÓGICO

Esta pesquisa é qualitativa, do tipo história oral temática, que possibilita a compreensão das diferentes vivências considerando como o passado tem continuidade no presente e contribui para dar um sentido social à vida das pessoas (Meihy & Holanda, 2020). O método da história oral, tanto na pesquisa quanto na prática profissional, contribui “para a desnaturalização das narrativas hegemônicas”, de grupos oprimidos e silenciados por uma construção social e política (Silva & Barros, 2010, p. 72).

A pesquisa foi realizada com a participação de dez mulheres, com idade entre 18 e 29 anos, que se autopropõem como militantes atuais dos movimentos feministas, que relataram participar de coletivo feminista, com experiência de, no mínimo, um ano. Foi utilizada a estratégia de bola de neve (Vinuto, 2014) para o recrutamento das colaboradoras na Região Metropolitana do Recife, cidade do estado de Pernambuco, Brasil, dando-se a saturação pelo localismo.

Em um primeiro momento, foi realizado um mapeamento prévio de possíveis colaboradoras com as quais a pesquisadora principal tinha contato por redes de relações sociais vinculadas aos movimentos feministas. Complementar a essa busca, foi feito contato por meio da plataforma digital *Instagram*, com perfis de coletivos feministas, em busca de possíveis participantes.

Os dados foram coletados entre os meses de setembro e novembro de 2021, utilizando-se de entrevistas semiestruturadas, realizadas na plataforma digital *Google Meet* de forma virtual, em vista do isolamento social como prevenção diante do contexto da pandemia do SARS-CoV-2 (Covid-19). Para a condução da entrevista, foi utilizado um roteiro contendo questões sobre o processo de aproximação, de participação e de envolvimento nos movimentos feministas.

As entrevistas foram transcritas na íntegra e submetidas a procedimentos de categorização, inferência, descrição e interpretação conforme propõe a técnica da análise de conteúdo. A técnica foi operacionalizada em três momentos: 1. Pré-análise: na qual realizou-se a leitura flutuante, exaustiva e compreensiva do conteúdo, demarcando os pressupostos e hipóteses iniciais do material como um todo. 2. Exploração do material: as pesquisadoras buscaram por codificações, conceitos, temáticas, expressões e palavras, por meio do estudo aprofundado do conteúdo, organizando o material em categorias. 3. Tratamento dos resultados/ inferência/ interpretação: construção de uma síntese interpretativa a partir da qual foi possível propor inferências, fazer análise crítica e reflexiva do conteúdo, além de interpretar e redigir o texto com o intuito de relacionar o conteúdo coletado aos objetivos da pesquisa (Gomes, 2009).

O processo de análise resultou em seis categorias temáticas que se relacionam ao processo de aproximação, aos significados do envolvimento com os movimentos feministas e a relação com o cotidiano em geral, tais como: as relações sociais, o lazer e o trabalho, a religiosidade e os cuidados de si.

O projeto foi aprovado pelo Comitê de Ética em Pesquisa com Seres Humanos da Universidade Federal de Pernambuco (número do parecer: 4.950.538). A participação das colaboradoras nessa pesquisa foi condicionada à assinatura do termo de consentimento livre e esclarecido (TCLE). Além disso, para garantir o anonimato, as mulheres escolheram codinomes pelos quais são identificadas neste texto.

RESULTADOS E DISCUSSÃO

Participaram do estudo dez mulheres residentes que se identificam como feministas, atuando em movimentos sociais e vinculadas a quatro coletivos do estado de Pernambuco. Pode-se observar na tabela 1 que o predomínio das colaboradoras foram mulheres solteiras e discentes de cursos de graduação. Um dado em comum do perfil das colaboradoras deste estudo é que as mulheres não possuem filhos.

Tabela 1. Perfil das colaboradoras

Codinome	Idade	Estado Civil	Atividade produtiva	Escolaridade	Filhos
Carolina	28	Divorciada	Arquiteta	Pós completa	Não
Girassol	28	Solteira	Enfermeira	Superior completo	Não
Dandara	25	Solteira	Psicóloga	Superior completo	Não
Unicórnio	25	Solteira	Pedagoga	Pós incompleta	Não
Yá	22	Solteira	Estudante	Superior incompleto	Não
Morgana	21	Solteira	Estudante	Superior incompleto	Não
Rosa	29	Solteira	Dançarina	Pós incompleto	Não
Violeta	27	Solteira	Assessora técnica da organização feminista	Pós completa	Não
Tereza	23	Solteira	Estudante	Superior incompleto	Não
Agatha	22	Solteira	Estudante	Superior incompleto	Não

Fonte: elaboração própria.

Ao considerar a perspectiva da história oral, apresentamos, inicialmente, como se ocorreu o processo de envolvimento ocupacional com/nos movimentos feministas, assim como as concepções e os significados a eles atrelados. Tais conteúdos são essenciais para contextualizar as percepções das participantes em relação aos impactos do envolvimento com/nos movimentos feministas nas outras ocupações destacadas por essas mulheres feministas.

ENVOLVIMENTO COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS: A APROXIMAÇÃO E SEUS SIGNIFICADOS

Acerca do processo de aproximação com os movimentos feministas, identificamos colaboradoras que apontaram para a vivência de uma educação feminista, julgando que isso tenha acontecido de forma indireta. À vista disso, algumas colaboradoras argumentam que cresceram em espaços sem necessariamente ou diretamente serem apresentadas a um embasamento teórico, mas que suas vivências práticas foram norteadas por pensamentos e ideologias de cunho feminista. Dessa forma, essas mulheres entendem-se feministas antes mesmo de terem sido apresentadas ao termo ou antes de se entenderem politicamente como militantes dos movimentos feministas.

Talvez a percepção do termo feminista eu venha ter tido entendimento já quando eu comecei a acessar o espaço da universidade, mas inconscientemente assim, não inconscientemente, como eu posso dizer? Sem base, sem embasamentos teóricos, eu tive a prática e criação feminista dentro de casa. (Carolina)

Os apontamentos trazidos pelas participantes nos remetem às reflexões realizadas pela escritora nigeriana Chimamanda Adichie (2017) em seu livro “Para educar crianças feministas: um manifesto”, baseado em uma experiência da autora que aconselha sobre formas de educação de crianças com o intuito de uma sociedade mais igualitária. A autora, em um primeiro momento de suas instigações, aponta ferramentas feministas para os valores igualitários e papéis de gênero, e, assim, destaca que o gênero é ensinado e construído socialmente, o que significa que aprendemos a ser quem somos por meio da cultura em que somos socializadas. Mas se por um lado herdamos as tarefas culturais femininas e masculinas, por outro lado isso pode ser questionado e transformado pela educação.

Adichie (2017) traz, como sugestão para a educação das crianças, que as mulheres possam vivenciar situações para além da maternidade, rompendo com as tradições culturais que se voltam para a submissão ao lar e para o cuidado dos filhos e do marido. Ao encontro dessa ideia, algumas participantes relataram que suas aproximações com os feminismos ocorreram a partir de inquietações frente às vivências nos diferentes cenários em que conviviam.

Eu acho que começou eu percebendo como as mulheres mais velhas da minha família tratavam seus maridos e como os maridos queriam ser tratados dentro de um casamento, numa refeição que alguma tia minha tinha obrigação de ir lá e pôr no prato do marido. (Tereza)

E essa minha inquietação, essa minha vontade, né, de mudar o ambiente que eu vivia, procurar e entender o porquê que eu estava pensando sobre as questões femininas. (Morgana)

A fala de Morgana indica uma significativa necessidade de quebrar as amarras sociais, impostas por questões emocionais ou atitudinais, no panorama de desconstrução, consonando na mudança dos comportamentos patriarcais. Essa ideia vai ao encontro das reflexões de Mayorga (2019), que, à luz dos feminismos, discute como em uma sociedade misógina os valores e papéis femininos exercidos são culturalmente assumidos em função da satisfação do homem. Nesse sentido, pode-se entender que a busca ativa pelos feminismos é, também, a procura por um espaço para a expressão de revoltas e lutas sociais, diante das implicações nas relações de gênero no cotidiano, como posto por Gozzi et al. (2016).

Nessa mesma direção, Violeta e Unicórnio convergem nas ideias quando enfatizam que, apesar de doloroso, é importante reconhecer que não está sozinha e, somado a isso, a busca pelos movimentos foi pautada por uma coexistência de pertencimento, de forma que, dentro dos feminismos, as mulheres encontraram-se sendo apoiadasumas pelas outras.

Eu fui passando a entender a importância e de que eu não estava em momento nenhum sozinha. (Unicórnio)

bell hooks (2017) afirma que ser consciente da realidade é um processo em que pode haver, e normalmente há, uma certa dor envolvida. Contudo, quando precedida pela tomada de consciência das próprias mulheres e pela modificação de si mesmas, resulta na possibilidade de libertação dos seres humanos. Tais reflexões realizadas pela autora vão no mesmo sentido da percepção de uma das participantes deste estudo, que relata que o pensamento crítico feminista interfere nas estruturas sociais, a partir do lugar das mulheres, sendo correlacionadas às histórias de vidas e às condições que criam a necessidade de libertação.

Eu digo que foi bem libertador no sentido de mudar certos comportamentos, assim, padrões de comportamentos, que foram passados da minha avó para minha mãe e da minha mãe para mim. E querendo ou não, eu reproduzia isso para outras mulheres, então comecei a ter uma relação melhor com outras mulheres e comigo mesma, nas relações do dia a dia, até relacionamento tanto de amizade, quanto amorosos, na relação com meu corpo. (Yá)

Neste estudo, a construção de coletivos também é um aspecto a ser considerado na compreensão da aproximação com os movimentos, posta a necessidade de formação política e de espaços que acolham as demandas de um grupo populacional. O coletivo e outras organizações, orgânicas ou não, dentro dos movimentos feministas, são significados como meios para que as mulheres envolvidas consigam alcançar mais objetivos, como, também, união de forças, compartilhando e promovendo espaços de luta junto com outras mulheres.

A questão do coletivo é importante porque eu acho que eu vivi fazendo isso sozinha, de forma individual, e eu sentia que era muito difícil, só, você consegue, mas é mais difícil e quando você tem uma organização coletiva, que é um coletivo, você tem mais força. (Dandara)

Sobretudo, os pensamentos de Dandara somam-se aos de Tereza, que refletem que mulheres devem se perceber em torno de uma luta comum a elas, entendendo que

partem de lugares sociais diferentes e que a teoria é potencializada na prática, não sendo suficiente “*se a gente não tiver uma organização social, porque nada se conquista sem organização social*” (Tereza).

A autora Márcia Tiburi (2018) descreve que, em busca de ultrapassar as opressões, dominações e explorações, os coletivos feministas levam a luta por todas, todos⁶ e todos pela libertação dos sujeitos, incluídos nos processos democráticos, modificando a supremacia masculina e abrindo espaço para as expressões de gênero. Assim como discutido por Fox e Quin (2017), na participação no ativismo social, encontramos coletivos que se constituem como grupos de indivíduos que dividem os mesmos interesses e posicionamentos que militam por uma posição legitimada na sociedade.

Concordamos também com Alvarez (2014), quando a autora aponta que desde grupos formais, organizações não governamentais (ONGs) e até grupos informais, os feminismos e seus coletivos são estruturados por diversas/os atoras/es, sendo plural, não sendo discutidos de formas consensuais ou estáticas, mas tomando disputas e significados para si de forma compartilhada.

Para além de compreender a trajetória de aproximação com os movimentos feministas, buscamos também entender os significados atribuídos ao ser feminista pelas participantes do estudo. Para elas, os feminismos relacionam-se ao avanço social, pois propõem eixos necessários e indispensáveis para uma sociedade menos desigual, de forma que a luta nos movimentos seja qualificada e que todos os atores envolvidos visem ao objetivo de modificar o sistema – processo que não irá acontecer de forma linear, tamanha a significância social que ainda hoje há na herança do patriarcado em nossa sociedade.

Eu entendo o movimento feminista como um dos eixos necessários e indispensáveis para o avanço da sociedade menos desigual. (Carolina)

A gente precisa libertar a sociedade que ainda anda cheia de grades, se a gente chegar em qualquer canto hoje falar sobre o feminismo, as pessoas [ficam] olhando você de forma torta. (Unicornio)

Essa percepção do feminismo enquanto necessário para a transformação social foi também encontrada no estudo de Fox e Quinn (2017), direcionado para o ativismo social de idosos enquanto ocupação significativa no cotidiano. Segundo as autoras, uma contribuição do ativismo nos movimentos é a possibilidade de construção de caminhos que buscam uma sociedade mais justa e igualitária para as pessoas que estão presentes nesse momento e, também, como legado para as que estão por vir.

No entanto, as participantes do estudo destacam que, para que seja possível modificar o momento atual e projetar novos futuros, é preciso que as mulheres mobilizem processos de conscientização no âmbito microssocial. Dandara, Rosa e Violeta aportam que essas transformações se dão na relação com o outro, por meio de ideias e ações práticas, que acarretam um caminho para a reinvenção de si mesmas, da própria história e da sociedade, como a garantia de direitos das mulheres e, consequentemente, criando a possibilidade de escolhas para a própria vida.

Esse lugar dos feminismos também tem a ver muito com o lugar que é da micropolítica. Parece que quando a gente fala movimento feminista, vem uma relação de macro-política, e eu acho que tem a ver com o lugar da micropolítica, que é a relação com o outro, né (...). Outra percepção de mundo, é compreender as coisas que acontecem ao meu redor através de lentes feministas (...). Essas lutas dos vários movimentos feministas, eu acho que, para mim, é uma possibilidade de eu sempre reinventar e projetar, reinventar o meu presente e projetar novos futuros. (Rosa)

Além disso, e ao encontro das concepções de Correia et al. (2021) e de Ferrufino et al. (2019), o gênero é posto pelas colaboradoras como categoria histórica de dominação, sendo a matriz para diversas injustiças (inclusive ocupacionais) e posições de poder. Assim, as participantes entendem o feminismo como meio de se expressarem e serem ouvidas socialmente, sendo protagonistas na busca por direitos. É, também, a partir desse processo de conhecimento que os movimentos feministas protegem as mulheres, de forma que as tornam mais atentas e empoderadas.

⁶ Em seu livro, Tiburi (2018) utiliza “todes” com o intuito de não restringir os sujeitos a se identificarem somente como mulheres ou homens, ampliando os espaços para as diversas expressões de gênero e sexualidade, sendo um termo político e de inclusão.

Você não precisa ficar esperando outras pessoas fazerem as coisas, você não precisa ficar condicionada a subjetividade de outra pessoa. Você não precisa ser sempre a mulher de alguém, ser a namorada de alguém, ser a filha de alguém, você pode ser você. (Agatha)

O movimento vem para a gente poder reparar de alguma forma essa história dessas mulheres, a gente entender todo esse percurso de negligência, da desvalorização dessa mulher, de violência. Eu acredito que o movimento vem, também, para combater essa opressão que é parte muito do patriarcado. (Dandara)

Em síntese, as concepções sobre ser feminista e os movimentos feministas, que perpassam pelo envolvimento ocupacional nesses lugares, em um sentido mais estrito e de caráter político, podem ser compreendidos como processos em que as mulheres, sendo sujeitos políticos, exercem os direitos sociais e a cidadania, e em que o indivíduo tem a possibilidade de contribuir com os processos de mudanças e conquistas na sociedade a qual está inserida (Morrison & Araya, 2018).

ENVOLVIMENTO NO/COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS E O COTIDIANO EM GERAL

Inicialmente, em relação aos impactos do envolvimento nos movimentos feministas nas outras ocupações cotidianas, chama a atenção, no conjunto dos dados, que as colaboradoras ressaltam que não separam as pautas e as pautas dos movimentos feministas de outras ocupações em atividades do cotidiano. Para Girassol, Unicórnio e Rosa, a participação no feminismo impacta em todas as ações e nos locais que a mulher ocupa, de forma que não é possível estar em algum local, envolver-se em outras ocupações, sem assumir a postura de feminista.

Não tem como eu tirar uma camisa e “vou descansar um pouquinho, agora não quero ser feminista”. (Rosa)

Assim, as mulheres relataram que a participação e o envolvimento no feminismo são refletidos no tempo investido, de forma que esse comprometimento impacta em outras escolhas do dia a dia, sendo responsável pelas transformações nos padrões de pensamentos, atitudes e, até mesmo, “*no que você consome*” (Carolina). Além disso, as participantes relatam que por essas razões, diversas vezes optaram por desistir de outros projetos para dedicar-se ao movimento.

Como já aconteceu de eu ter que desvincular um projeto que queriam que eu fosse diretora de uma ação, ia me tomar muito tempo e é uma coisa que eu já desempenho no coletivo, e aí eu falei “não, eu não vou dar conta”, eu preciso abrir mão desse e ficar nos coletivos. (Dandara)

O cotidiano, é posto por Galheigo (2020) como a dimensão em que o indivíduo “adota mecanismos de resistência e inventa novos modos de ser, estar, viver e fazer” (p. 15), que também se relacionam às formas distintas de poder. Para as mulheres desse estudo, é necessário assumir posturas feministas em seus espaços-tempos, para que esses ‘modos’ imediatos (e nem sempre conscientes) possam perpassar e resultar em posturas feministas.

Congruente a essas perspectivas, percebemos que outro fator relevante nas falas das colaboradoras é a compreensão de que o envolvimento nos movimentos feministas se relaciona tanto ao enfrentamento de questões que fazem parte da estrutura macrosocial, quanto àquelas que se materializam na dimensão microssocial, nas relações mais próximas que se constroem no envolvimento nas ocupações cotidianas: “*a luta é macro, mas ela também é micro*” e que o “*lugar do feminismo é no cotidiano*” (Rosa).

Em vista disso, para pensar nas ocupações micropolíticas, é necessário partir de uma perspectiva que acolha as questões locais que fizeram parte do processo de colonização e estruturação social da realidade dos sujeitos excluídos, “*subalternos, marginalizados y oprimidos*” (Núñez, 2019, p. 673).

Na mesma perspectiva, algumas colaboradoras refletem que se envolver nos movimentos feministas implica em participar de diferentes atividades, incluindo o compartilhamento de seus conhecimentos e mobilização de processos de conscientização com as pessoas com as quais convivem, dos próprios movimentos sociais ou em espaços de trabalho ou familiares.

O feminismo tem papel que é muito importante na vida do outro. É muito importante na vida de quem faz parte, na vida de quem é ali atingido pela ideia do ser feminista. Esse impacto é visível na questão de você ter entendimento, de você saber lidar com situações, né. (Unicórnio)

Diante do processo da construção de conhecimento, a partir do envolvimento nos movimentos feministas, é possível que a mulher adquira e/ou amplie a consciência sobre os seus direitos e conquistas. Segundo Gontijo e Santiago (2020), é através da reflexão crítica sobre o seu envolvimento nas diferentes ocupações no cotidiano que as pessoas podem transformar a si e ao mundo em que vivem. O ato de tomar poder sobre si é nomeado como empoderamento feminino, o qual caminha junto com o feminismo, em um mesmo sentido de mais autonomia para as mulheres (Costa, 2012; Sardenberg, 2006). Para hooks (2017), esse processo construtivo tem como seguimento a libertação da ordem patriarcal e a tomada de consciência de mecanismos, modificando a realidade.

Esse processo de empoderamento perpassa pela percepção dos direitos que, para a colaboradora Agatha, impacta na “dimensão de você saber da subjetividade dos seus direitos e lutar por eles” e, consequentemente, na compreensão de como esses direitos são desfrutados no patriarcado, cenário contra o qual surge a luta pelos direitos das mulheres e todas as outras pessoas oprimidas. Sendo assim, a participação no feminismo amplia o olhar para a percepção de direitos, servindo como convite para que as mulheres possam falar por si mesmas, serem ouvidas, reivindicando a própria luta e as conquistas. Sardenberg (2006) destaca que as perspectivas feministas favorecem a prática autorreflexiva, assim, também, trata-se de um empoderamento no sentido de capacitar, com ênfase no “poder para”, e não no “poder sobre” (que gera outras opressões). Nesse sentido, enquadram-se as contribuições do educador Paulo Freire (2019), defendendo que, a partir do diálogo, mobiliza-se o pensar crítico e a construção da autonomia dos sujeitos no sentido da transformação de si e do mundo a sua volta.

ENVOLVIMENTO NO/COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS E AS RELAÇÕES SOCIAIS

Outro aspecto a ser enfatizado são os impactos que os feminismos exercem sobre as relações sociais, incluindo as amorosas, as familiares e as de amizade. Ao se partir do pressuposto que a própria perspectiva da amorosidade é voltada para a heteronormatividade, exclusividade que o feminismo busca romper, durante as entrevistas, as colaboradoras ressaltaram que, quando inseridas nos movimentos, as mulheres percebem-se mais atentas para se relacionarem, evitando qualquer tipo de amarra e de reprodução de machismo que possa existir, buscando manter relacionamentos horizontais, pautados no diálogo e na escuta.

Me relaciono com homens e tem um impacto de não suportar nenhum tipo de amarras e, apesar de me relacionar com mulheres, as mulheres nessas relações também acabam [por] reproduzir ali o machismo e muitas vezes é silenciado. (Girassol)

Girassol ainda complementa que, nas relações familiares, as mulheres envolvidas no feminismo não deixam de ser feministas quando retornam para casa, assim, precisam se posicionar enquanto feminista diante dos familiares, principalmente figuras masculinas, quando se portam de maneira patriarcal.

Você volta para casa e você vai lidar também com outras engrenagens, então o seu pai, ou seu irmão, ou seu tio, ou um ente familiar, ele tem alguma atitude ali machista, você tá ali enquanto feminista. (Girassol)

É possível entender o depoimento de Girassol por meio das lentes históricas que resgatam a organização familiar como mecanismos atenuantes de tensões, que retrocedem e conservam a estrutura social sexista, em uma lógica de manutenção das opressões que reproduzem valores hierárquicos e de controle. hooks (2019) discute que a família, como opressão sexista, é a prática que primazia outras formas de dominação experimentadas ou não fora de casa, de tal forma que o homem assume papel dependente das violências para se beneficiar do patriarcado.

Ainda em relação ao contexto familiar, é relevante destacar que, conforme descrito na tabela 1, embora as participantes não tivessem filhos, houve relatos que apontaram que o feminismo também influenciou positivamente nas suas relações com as mães, passando a percebê-las para além de “serem suas mães”, enxergando-as como outras mulheres que possuem sonhos, desejos e necessidades. Os impactos também são notados nas relações com os pais, que constroem um lugar para o diálogo e mudam de comportamento, refazendo a figura do pai machista.

Foi a parte da vida que mais foi impactada pelo feminismo (...) a partir dele eu comecei a enxergá-la para além de mãe, a enxergar ela como outra mulher mesmo. (Yá)

Aquela figura de pai machista que eu tinha um tempo atrás, hoje eu não tenho mais, porque as pessoas começaram a ter entendimento do feminismo e da importância dentro da sociedade a partir dos diálogos. (Unicórnio)

As colaboradoras, ao reconhecerem as próprias mães como mulheres que também são oprimidas pelo sistema na construção de “ser mãe”, adentram as concepções e os possíveis arranjos das experiências e das representações moldadas pelo patriarcado. Dessa forma, é possível que seja desvinculada a figura que reduz a imagem à submissão, expandindo novos significados que regem o ser e o pertencer fora da domesticidade do lar (Costa, 2012; Garlito et al., 2012; Lugones, 2020).

Para além do impacto nas relações familiares, algumas colaboradoras passaram por um processo de reestruturação dos ciclos sociais. Morgana relata ter se percebido envolvida com pessoas que não valorizavam ou desencontravam com os ideais propagados pelos feminismos, optando pelo distanciamento. Diferente de Violeta, que despertou para o processo da militância juntamente com as amigas, que também estão envolvidas nos movimentos.

Todas as minhas amigas também são de movimentos feministas, mesmo que não do mesmo movimento que eu, mas todas são, então é difícil fazer qualquer coisa que não seja nesse âmbito. (Violeta)

ENVOLVIMENTO NO/COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS E AS ATIVIDADES DE LAZER E TRABALHO

No conjunto dos dados, o lazer também foi associado às atividades nos movimentos feministas, como é o exemplo de panfletar ou estarem reunidas com outras mulheres dentro dos espaços de política e em outros ambientes.

Como você passa a fazer parte daquilo, os seus momentos de lazer também são muito associados assim, é o que acontece depois do protesto, é o que acontece antes, o que acontece depois da reunião ou durante as reuniões, acho que o lazer mais nesse sentido. (Agatha)

Se para Beauvoir (1967) “ninguém nasce mulher”, é possível entender que ninguém nasce feminista, mas torna-se, a partir das experiências, dos meios sociais, da compreensão de mundo e da reivindicação de direitos. As relações são pontos de partida quando pensamos em ‘minorias políticas’, no sentido de que fortalecem uma história interligada a outra, carregando fardos históricos que se somam e resultam em revoluções, como é o caso dos movimentos feministas (Lugones, 2020; Ribeiro, 2018).

Outro ponto discutido e levantado pelas colaboradoras são os impactos da participação nos movimentos feministas, nos ambientes laborais e de formação profissional, sendo compreendidos como resultantes das conquistas dos movimentos. Ou seja, os espaços e as funções que essas mulheres ocupam nos ambientes laborais, conforme descrito na tabela 1, são fruto do percurso que elas e suas antecessoras lutaram para alcançar. Para além disso, os feminismos favorecem as noções de diálogos e medidas de proteção contra as violências cotidianas de cunho sexistas.

Todo mundo sempre soube que eu era, que eu sou, de fato, do movimento feminista, que eu tenho ligações político-partidárias e que eu tinha entendimento das coisas, (...) o presidente (do clube de futebol) nunca chegou em mim da forma que ele chegava para as outras meninas. De apertar, de abraçar e dá um cheirinho na cabeça comigo, porque ele sabia que comigo, como diz o ditado, "o buraco é mais embaixo". Então, assim, esse impacto era muito forte, você ser feminista, de ter um entendimento da sociedade sobre o que são as coisas. Eu estava blindada, se eu não tivesse isso, eu era mais uma que estava ali sendo "carinhosamente" assediada. (Unicórnio)

As violências nas esferas de trabalho são expressões da vontade de dominação e não uma questão privada, reforçando estereótipos atribuídos às mulheres, como a objetificação do feminino, perpetuando violências morais, psicológicas, físicas e sexuais. Os movimentos feministas disseminam a problematização da centralidade e a naturalização da subordinação feminina nesses espaços, propagando perspectivas e entendimentos nas possíveis formas de proteção das mulheres (Tiburi, 2018).

ENVOLVIMENTO NO/COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS E A RELIGIOSIDADE

A participação nos movimentos feministas, para algumas colaboradoras, também influenciou em sua religiosidade, sendo relatado o afastamento da igreja por incompatibilidade ideológica.

Eu sou católica, porém eu não frequento, eu deixei de frequentar a igreja no ano passado, no ano da pandemia. E aconteceu um fato que foi muito grotesco, e que eu me solidarizei com a situação, que foi a situação da menina de 10 anos que foi estuprada, que engravidou. (Unicórnio)

Outras mulheres refletem sob a dificuldade de se encontrarem em uma religião, experiência justificada pelo processo de dominação dos corpos e de imposição patriarcal de normas e culturas, o que resultou na opção por vivenciarem a espiritualidade em uma perspectiva mais ampla. Tiburi (2018), em congruência com o relato de Unicórnio, entende que todas as instituições, incluindo as religiões, vendem suas ideologias como discurso verdadeiro, essencializando e tomado posse do corpo feminino. As ideologias feministas, assim, atuam como análise e desconstrução crítica do sistema de violência que opera por repetição de uma lógica. Não por acaso, a categoria 'sexo' faz parte de um sistema de crenças, sendo um signo para o controle religioso das pessoas, como forma de justificar o histórico da mulher enquadrada e destinada à maternidade.

Em complemento, hooks (2020) debate a família patriarcal, sustentada e protagonizada por concepções religiosas, correlacionada às diversas formas de violência, não só contra a mulher, mas contra crianças, de forma que rompe com a essência e destina sua criação para adultos sexistas.

ENVOLVIMENTO NO/COM OS MOVIMENTOS FEMINISTAS E OS CUIDADOS DE SI

Por fim, as atividades relacionadas aos cuidados pessoais também são impactadas pela participação nos movimentos feministas. Rosa e Tereza refletem que as lentes feministas possibilitam a compreensão de como o capitalismo, por meio da publicidade de massa, propaga padrões de corpos irreais, para que haja o consumo da sociedade em busca de uma realidade criada com o intuito de lucro sobre os corpos, tratando-se, então, de transformar essas realidades em mercadoria. Em consonância a isso, o patriarcado atua em toda escolha que diz respeito ao corpo da mulher, diante de uma discussão que é pautada no que é destinado para homens e no que deve ser destinado para mulheres.

Eu não [vou] me comparar, não comparar meu corpo a esses padrões impostos por redes sociais. (Rosa)

Acho que impacta nisso, por eu ser mulher, mas nas escolhas que tem a ver com meu corpo, nas decisões do corte de cabelo, da unha, da sobrancelha, de coisas ligadas à feminilidade, tem a ver com isso. (Morgana)

Ao reconhecer que todas as mulheres são socializadas, consciente ou inconscientemente, pelo patriarcado, para enxergar o próprio corpo como algo problemático, hooks (2020) expõe que existe uma sistematização dos percursos dos movimentos feministas como proposta desafiadora à indústria, impactando nos cuidados pessoais das mulheres, indo ao encontro com as falas das colaboradoras. Tais caminhos repercutiram em uma revolução do corpo a partir de lentes feministas, ampliando as noções de bem-estar para além de diretamente interligadas à imagem ou à aparência, mas também englobando aspectos de conscientização para a promoção de saúde, cuidados e zelo da mulher, cabendo tão somente a ela as decisões para e com o próprio corpo.

CONCLUSÃO

Os resultados deste estudo possibilitam compreender, na perspectiva das participantes, como o envolvimento nos movimentos feministas, se constrói na trajetória de vida, como é significado e como impacta em outras ocupações cotidianas. Os dados revelam que a participação no movimento feminista possibilita a percepção de si enquanto ser político, de pertencimento coletivo, apoio e união na luta para a construção de uma realidade social mais justa. Além disso, discutem que a crítica (enquanto pensamento e ação) à matriz de dominação, realizada a partir do envolvimento com os movimentos feministas, possibilita transformações nas atitudes, nos pensamentos e nas escolhas ocupacionais realizadas no cotidiano.

Os movimentos feministas, assim como do ponto de vista de que parte este artigo, e a Terapia Ocupacional buscam a emancipação do ser humano por meio de práticas do cotidiano. Assim, considerando que a Terapia Ocupacional e a Ciência Ocupacional discutem as ocupações humanas em resposta às demandas da vida cotidiana, que são influenciadas pelo contexto, o diálogo destas com as correntes feministas ampliam a visão crítica e reflexiva, dando maior visibilidade às ocupações enquanto potências para transformações sociais.

Os feminismos, como movimentos políticos e um espaço-tempo no qual habitam as lutas por liberdade das mulheres, geram impactos em todos os âmbitos e ocupações no cotidiano de mulheres jovens militantes, sendo o próprio ativismo considerado como uma ocupação, como uma busca incessante de justiça social e ocupacional. Mas, para além disso, os movimentos configuram-se, muitas vezes, como um espaço de transformação do mundo a sua volta, em que as mulheres apreendem e praticam um repertório de ideais e práticas que circulam nos campos discursivos de ação feminista.

Portanto, o presente estudo tem como limitação o não aprofundamento considerando as interseccionalidades gênero, raça e classe social, visto que estas dimensões merecem maiores investigações para o debate. Na mesma perspectiva, é importante ressaltar que não foi possível, também, abordar sobre os impactos dos feminismos com mulheres mães nos cuidados com filhos e filhas, diante do perfil das colaboradoras, contudo, foram levantadas outras pautas acerca de ser mulher feminista e do sofrimento de gênero, mas que não contemplam diretamente o objetivo deste estudo. Por essa razão, os dados da pesquisa não se esgotam neste artigo e abrem portas para que tais assuntos sejam aprofundados futuramente.

Logo, os resultados desta pesquisa podem colaborar para debates na Terapia Ocupacional a partir de perspectivas feministas, pautando a denúncia de estruturas sociais que delimitam e limitam as ocupações de mulheres, assim como a exposição de lutas e práticas do feminismo na busca incessante de justiça social e ocupacional. Contribui, ainda, para a visibilidade do conhecimento do exercício da militância nos movimentos feministas e os seus impactos no cotidiano de mulheres jovens, que lutam contra a estrutura patriarcal e machista por meio de práticas desenvolvidas no dia a dia, tendo o ativismo como uma ocupação.

REFERÊNCIAS

- Adichie, C. (2017). *Para educar crianças feministas: um manifesto*. Companhia das Letras.
- Alvarez, S. E. (2014). Para além da sociedade civil: reflexões sobre o campo feminista. *Cadernos Pagu*, (43), 13-56. <https://doi.org/10.1590/0104-8333201400430013>
- Beauvoir, S. (1967). *O segundo sexo: a experiência vivida*. Difusão Europeia do Livro.
- Correia, R. L., Corrêa, M., Pedro, R., Lindgren, Y., Nascimiento, W. & Siqueira, I. (2020). Velhices dissidentes de gêneros e sexualidades: as ocupações coletivas frente a pandemia Covid-19. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 4(3), 460-487. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto34440>
- Correia, R. L. (2021). Envolvimento ocupacional, analfabetismo urbanístico e interdisciplinaridade. A terapia ocupacional para as cidades pelas ideias da Erminia Maricato. *Revista Políticas Públicas & Cidades*, 10 (1), 57-83. <https://doi.org/10.23900/2359-1552v10n1-maricato-4-2021>
- Costa, A. A. (2012). *Gênero, poder e empoderamento das mulheres* [documento de trabalho].
- Costa, E. F., Oliveira, L. S. M., Corrêa, V. A. C. & Folha, O. A. A. C. (2017). Ciência ocupacional e terapia ocupacional: algumas reflexões. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 1(5), 650-663. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto9687>
- Domingues, S. G. A. (2020). Uma breve história do surgimento do feminismo no Brasil. *Revista Eletrônica da Faculdade de Direito de Campos*, 5(1), 134-143.
- Freire, P. (2019). *Pedagogia do oprimido*. Paz e Terra.
- Ferrufino, A. H., Miranda, V. L., Morrison, R., Yates, G. M. & Silva, C. R. (2019) Transacionalismo, interseccionalidade feminista e método narrativo: aportes para a pesquisa em terapia ocupacional e ciência ocupacional. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 3(1), 150-161. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto17010>
- Fox, J. & Quinn, S. (2012). The meaning of social activism to older adults in Ireland. *Journal of Occupational Science*, 19(4), 358-370. <https://doi.org/10.1080/14427591.2012.701179>
- Galheigo, S. M. (2020) Terapia ocupacional, cotidiano e a tessitura da vida: aportes teórico-conceituais para a construção de perspectivas críticas e emancipatórias. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(1), 5-25. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO2590>
- Garlito, P. A. C., Méaulle, D. E., Martín, I. Z. & Vega, E. D. (2012) Ocupaciones de mujer(es), ocupaciones de hombre(s): la influencia del sexo sobre la ocupación y sobre la profesión de la terapia ocupacional en España. *Revista TOG (A Coruña)*, 9(5) 96-124. <https://www.revistatog.com/mono/num5/genero.pdf>
- Gomes, R. (2009). Análise e interpretação de dados de pesquisa qualitativa. In M. C. S. Minayo (Org.), *Pesquisa social: teoria, método e criatividade* (pp. 79-108). Vozes.
- Gontijo, D. T. & Santiago, M. E. (2020). Autonomia e terapia ocupacional: reflexões à luz do referencial de Paulo Freire. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 4(1), 2-18. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto31474>
- Gozzi, A. D. P. N. F., Ogata, M. N. & Carretta, R. Y. D. (2016). Considerações sobre o feminino na terapia ocupacional: a produção de conhecimento na história da profissão. In *Jornadas Latino-Americanas de Estudos Sociais de Ciência e Tecnologia*. Observatório da Comunicação Pública, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- hooks, b. (2017). *Ensinando a transgredir: a educação como prática de liberdade*. WMF Martins Fontes.
- hooks, b (2019). *Teoria feminista: da margem ao centro*. Perspectiva.
- hooks, b. (2020). *O feminismo é para todo mundo: políticas arrebatadoras*. Rosa dos Tempos.
- Lugones, M. (2020). Colonialidade e gênero. In H. B. Hollanda (Org), *Pensamento feminista hoje: perspectivas decoloniais* (pp.52-83). Bazar do Tempo.
- Mayorga, C. (2019). Algumas palavras de uma feminista sobre o campo de estudos sobre juventude. In V. Colaço, I. Germano, L. L. Miranda & J. P. Barros (Orgs.), *Juventudes em movimento: experiências, redes e afetos* (pp. 132-141). Expressão Gráfica e Editora.
- Meihy, J. C. S. B. & Holanda, F. (2020). *História Oral: como fazer, como pensar*. Contexto.

- Morrison, R. & Araya, L. (2018). Feminismo(s) y terapia ocupacional. *Preguntas y reflexiones. Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 4(2), 60–72.
- Morrison, R., Silva, C. R., Correia, R. L. & Wertheimer, L. (2021). Por que uma ciência ocupacional na América Latina? Possíveis relações com a terapia ocupacional com base em uma perspectiva pragmatista. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29, e2081. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN2081>
- Navega, L. da S., Takeiti, B. A., Correia, R. L. C. & Cabral, L. de F. O. (2023). Mujeres, derecho a la ciudad y desarrollo local: sentidos de pobreza a partir de la participación en ocupaciones en el territorio de la favela. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 24, 1–18. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2023.61039>
- Núñez, C. M. V. (2019). Terapias Ocupacionales del Sur: una propuesta para su comprensión. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(3), 671–680. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF1859>
- Oliveira, C. N. (2015). Nas “ondas” do feminismo: movimentos em avanço. *Foz do Iguaçu*, 4, 45–59.
- Pontes, T. B. & Polatajko, H. (2016). Habilitando ocupações: prática baseada na ocupação e centrada no cliente na terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(2), 403–412. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoARF0709>
- Ribeiro, D. (2018). *Quem tem medo do feminismo negro?* Editora Schwarcz.
- Salles, M. M. & Matsukura, T. S. (2016). O uso dos conceitos de ocupação e atividade na terapia ocupacional: uma revisão sistemática da literatura. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(4), 801–810. <http://dx.doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAR0525>
- Sardenberg, C. M. B. (2006). *Conceituando “empoderamento” na perspectiva feminista [comunicação oral]*. I Seminário Internacional: Trilhas do Empoderamento de Mulheres. Salvador, Bahia, Brasil. <http://repositorio.ufba.br/ri/handle/ri/6848>
- Silva, C. R., Morrison, R., Calle, Y. & Kronenberg, F. (2019). Terapias Ocupacionais do Sul: demandas atuais a partir de uma perspectiva socio-histórica. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 3(2), 172–178. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbt024867>
- Silva, J. M. (2019). *Feminismo na atualidade: a formação da quarta onda*. Publicação Independente.
- Silva, V. P. & Barros, D. D. (2010). Método história oral de vida: contribuições para a pesquisa qualitativa em terapia ocupacional. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 21(1), 68–73. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i1p68-73>
- Soares, V. (1998). Muitas faces do feminismo no Brasil. In . Borba, N. Faria e T. Godinho (org.), *Mulher e política: gênero e feminismo no Partido dos Trabalhadores* (pp. 33–54). Fundação Perseu Abramo.
- Tiburi, M. (2018). *Feminismo em comum: para todas, todas e todos*. Rosa dos Tempos.
- Vinuto, J. (2014). A amostragem em bola de neve na pesquisa qualitativa: um debate em aberto. *Tematicas*, 22(44), 203–220. <https://doi.org/10.20396/tematicas.v22i44.10977>

• revisión •

MULHERES, FEMINISMO E TERAPIA OCUPACIONAL: UMA ANÁLISE CRÍTICA DA LITERATURA SOBRE QUESTÕES DE GÊNERO QUE IMPACTAM A PROFISSÃO

Mujeres, feminismo y Terapia Ocupacional: un análisis crítico de la literatura sobre las cuestiones de género que afectan a la profesión

Women, feminism, and Occupational Therapy: A critical analysis of the literature on gender issues impacting the profession

Elizabeth Maria Freire de Araújo Lima¹

Isabella Lima de Paula²

INTRODUÇÃO

A Terapia Ocupacional se estabeleceu como profissão no início do século XX, nos Estados Unidos da América. Pesquisas sobre a história da profissão têm relacionado seu surgimento às duas guerras mundiais, ao processo de industrialização, ao movimento de artes e ofícios, à filosofia pragmatista, ao movimento feminista e à entrada das mulheres brancas no mercado de trabalho (Frank & Zemke, 2009; Melo, 2015; Wilcock, 1998). No entanto, seu desenvolvimento e o esforço por alcançar reconhecimento no campo médico e científico enfraqueceu a presença do componente crítico, da filosofia e do ativismo político no campo profissional (Frank & Zemke, 2009; Wilcock, 1998), o que possibilitou a manutenção, sem crítica, da ideia de que a Terapia Ocupacional é uma profissão para mulheres (Figueiredo et al., 2018; Lima, 2021; Miller, 1992).

Em 1990, a *American Occupational Therapy Association* (AOTA) relatou, em seu *Member Data Survey*, que cerca de 95% das terapeutas ocupacionais dos Estados Unidos da América eram mulheres (AOTA, 1990 como citado em Miller, 1992). A divulgação desta informação se deu no mesmo período em que houve uma intensificação dos debates sobre as questões de gênero na profissão. Dois anos depois, o *American Journal of Occupational Therapy* publicou um número especial sobre o tema *Feminism and Gender in Occupational Therapy*. Segundo Rosalie Miller (1992), muito pouco tinha sido dito ou escrito sobre a desproporção de gênero na profissão e suas implicações raramente tinham sido abordadas diretamente, embora a identificação da Terapia Ocupacional como uma profissão feminina fosse um fator existente desde seu início, o que, segundo a autora, colocava a profissão em desvantagem na cultura dominante, marcadamente patriarcal.

As editoras convidadas - Roxie Hamlin, Kathryn Loukas, Jeanette Froehlich, Nancy MacRae - apresentaram a edição, que se tornaria um marco nas discussões de gênero na Terapia Ocupacional, com o texto “Feminismo: uma perspectiva inclusiva”, apontando alguns conceitos compartilhados pela Terapia Ocupacional e pelo feminismo: cuidado, conexão, empoderamento, nutrição, comunicação e relacionamentos. As autoras sublinharam a escassa presença da perspectiva feminista e das discussões de gênero na literatura sobre Terapia Ocupacional, e questionaram porque a profissão não tinha adotado a cultura e o conhecimento feministas, como haviam feito a Enfermagem e o Serviço Social. Para elas, um modelo inclusivo de feminismo, orientado para a libertação, empoderamento e justiça social, poderia permitir que mais terapeutas ocupacionais reconhecessem esta importante força de mudança e de luta contra o sexismo, o racismo e outras formas de opressão (Hamlin et al., 1992).

No mesmo número, Gelya Frank (1992) recontou a história da Terapia Ocupacional a partir de uma perspectiva feminista, bem como discutiu a segregação de gênero e a influência dos marcadores de classe e de raça na criação de oportunidades para terapeutas ocupacionais. Segundo a autora, porém, a análise das questões de gênero havia sido quase totalmente esquecida, uma ausência surpreendente para um campo em que a grande maioria das profissionais é mulher. Frank acreditava que este diálogo poderia ajudar a colocar as conquistas da Terapia Ocupacional no contexto histórico da entrada e do avanço das mulheres americanas no mercado de trabalho. Ainda nesta edição, Roxie Black Hamlin (1992) propôs um reexame da história, teoria e prática da profissão do ponto de vista feminista, pois procurou entender seu estado atual e fortalecer a profissão para sua entrada no século XXI. A autora salienta que, embora no início dos anos 1990, a AOTA tivesse um plano estratégico para enfrentar as questões de etnicidade e multiculturalismo, a questão de gênero ainda não havia sido discutida sistematicamente.

O desejo por compreender como o debate sobre gênero se desenvolveu no campo, nos levou à realização de uma revisão crítica de literatura que teve por objetivo sintetizar, analisar e discutir artigos que problematizam as questões de gênero e discutem a presença e o papel das mulheres no campo da Terapia Ocupacional, sua história, limites e possibilidades. A pesquisa foi guiada pela seguinte questão orientadora: como tem se dado, no campo da Terapia Ocupacional, as discussões sobre o impacto das desigualdades de gênero e da divisão do trabalho baseada no gênero no desenvolvimento da profissão?

Neste artigo apresentamos, na forma de um texto narrativo, os resultados desta pesquisa. Discutir e compreender os impactos das desigualdades de gênero na profissão, e suas consequências para a forma como o poder se distribui em ambientes profissionais e acadêmicos, contribui para o enfrentamento dessas desigualdades e para o fortalecimento da profissão e das terapeutas ocupacionais.

PERCURSO METODOLÓGICO

Este artigo apresenta uma revisão crítica de literatura, com forma narrativa e discussão conceitual (Grant & Booth, 2009), realizada através do levantamento e da identificação de material relevante na literatura de Terapia Ocupacional que discute a presença e o papel das mulheres, a fim de problematizar o impacto das desigualdades de gênero no campo profissional.

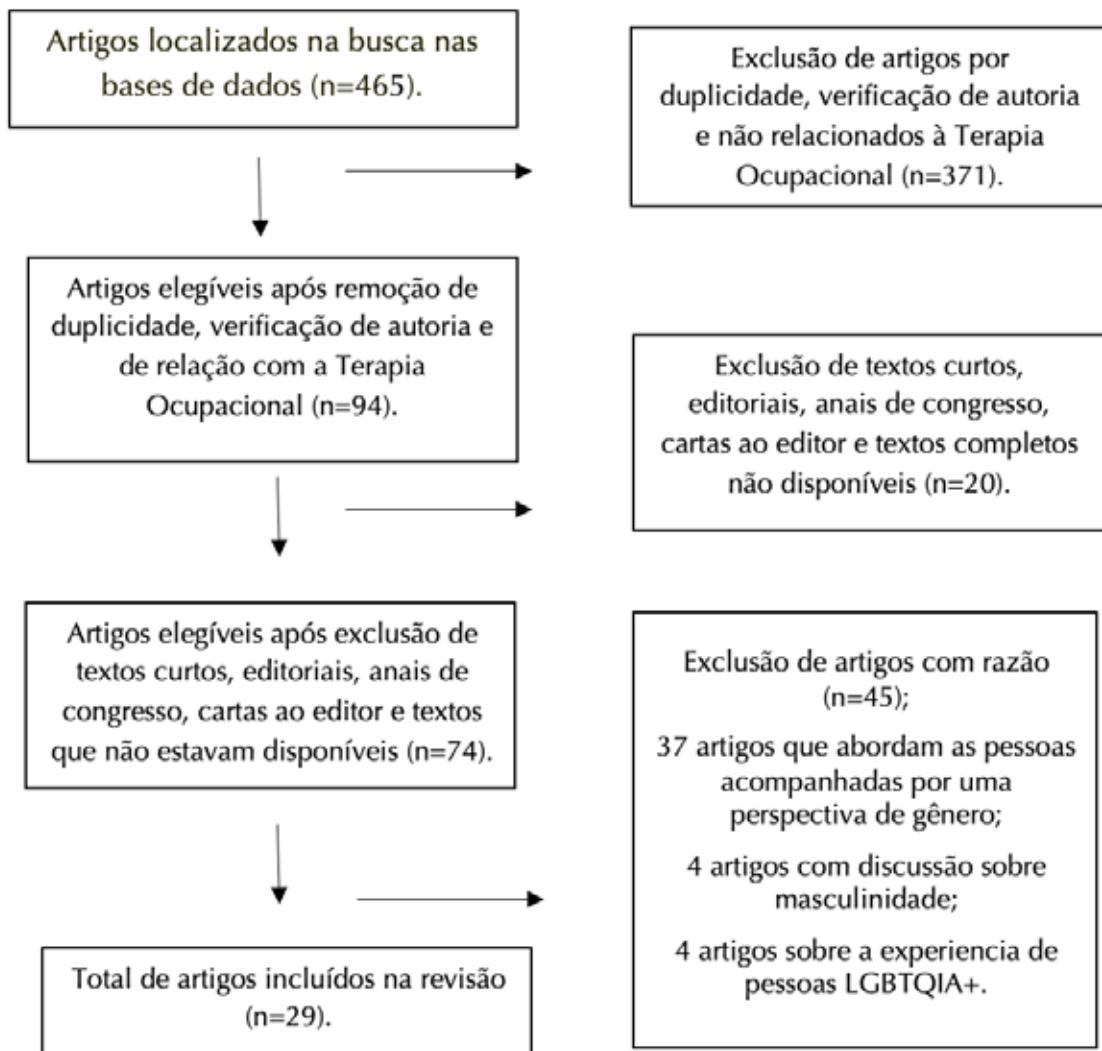
O levantamento bibliográfico foi realizado nas seguintes bases: Web of Science, Lilacs, Scielo e PubMed, visando o acesso a textos publicados em revistas do campo da Terapia Ocupacional e interdisciplinares, nas quais há publicações de terapeutas ocupacionais. A busca foi completada por uma consulta ao Google Scholar, o que permitiu o acesso a publicações em revistas que não eram indexadas naquelas bases, mas estavam acessíveis na rede mundial de computadores. Os descritores utilizados foram: “terapia ocupacional” e “gênero” ou “feminismo” ou “feminista” ou “feminino” ou “mulher” ou “mulheres”.

Com o propósito de abranger contextos históricos e geográficos diversos, a busca foi realizada em espanhol, inglês e português, sem recorte temporal, e foi finalizada em 2021; o texto mais antigo encontrado foi publicado em 1975. Os critérios de inclusão de artigos foram: 1) ser uma publicação revisada por pares; 2) ser de autoria de terapeutas ocupacionais; 3) discutir a presença e o papel das mulheres e o impacto das questões de gênero no campo profissional. Do material coletado foram retirados artigos duplicados, textos não escritos por terapeutas ocupacionais, ou não relacionados ao campo da Terapia Ocupacional, textos curtos, editoriais, cartas ao editor e artigos não acessíveis na internet e nem disponíveis nas bibliotecas consultadas.

A pré-análise (Bardin, 1977) do material restante, orientada pela questão da investigação e do objetivo proposto, permitiu, através de uma leitura flutuante dos resumos e dos textos completos, identificar artigos que não pertenciam ao escopo da revisão, por abordarem questões de masculinidade, experiências de pessoas LGBTQIA+ e aqueles que discutiam as pessoas acompanhadas em Terapia Ocupacional por uma perspecti-

va de gênero. Estes textos foram excluídos. O caminho realizado para identificação do material a ser analisado na pesquisa está descrito na figura 1.

Figura 1. Caminhos do levantamento bibliográfico



Fonte: elaboração própria.

Constituído o *corpus* da pesquisa, passamos ao processo de análise, iniciada pela leitura dos textos em profundidade, a partir da qual foram definidas unidades de sentido pertinentes aos propósitos da pesquisa. Em seguida, construímos relações entre as unidades para definir e nomear as categorias temáticas de análise com base nas informações contidas no *corpus*, com o intuito de possibilitar novas sínteses e novas compreensões em relação ao tema investigado. Foi composto, assim, um metatexto analítico, com o foco de expressar os sentidos do conjunto de textos lidos (Moraes, 2003).

O processo de análise do material foi baseado no método da análise textual qualitativa, proposta metodológica que se localiza entre a análise de conteúdo e a análise de discurso, operando com significados construídos a partir de um conjunto de textos (Moraes, 2003). Ao considerar que toda leitura é uma interpretação, realizada a partir de uma perspectiva teórica, explicitamos que esta pesquisa se fundamentou na perspectiva histórico-crítica de Foucault (1997), que permitiu construir uma problematização enraizada na atualidade. Orientada para a análise e reflexão sobre os processos que nos constituíram como profissionais que somos, essa pesquisa buscou também apreender os pontos em que uma transformação é possível e necessária (Foucault, 2000).

RESULTADOS E DISCUSSÃO

Foram considerados de interesse para a pesquisa vinte e nove (n=29) estudos publicados em inglês, espanhol ou português, escritos por terapeutas ocupacionais, de 1975 a 2021. Destes, 38% (n=11) dos textos foram publicados em Revistas da América do Norte e 52% (n=15) em Revistas da América do Sul, sendo 11 em Revistas dos Estados Unidos da América, nove do Brasil, dois da Colômbia, dois do Chile, um da Argentina, um da Bolívia, um do Reino Unido, um da Espanha e uma da Austrália. Quanto à nacionalidade das autoras e autores, acessamos textos escritos por autores da Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Espanha, Estados Unidos da América, França, Reino Unido e Suécia, sendo que 10% dos textos são fruto de colaboração entre pesquisadores de dois países (tabela 1).

Tabela 1. *Corpus de artigos*

	Autoras(es)	País de origem das/os autoras/es	Título	Revista	País da publicação	Ano
1	Benetton, M. J.	Brasil	Terapia ocupacional: uma profissão dos anos dourados	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brasil	2008
2	Benetton, M. J. Varela, R. C. B.	Brasil	Eleanor Clarke Slagle	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brasil	2001
3	Ferrufino, A. H. Miranda, V. L. Morrison, R. Yates, G. M. Silva, C. R.	Chile e Brasil	Transacionalismo, interseccionalidade feminista e método narrativo: aportes para a pesquisa em terapia ocupacional e ciência ocupacional	Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional	Brasil	2019
4	Figueiredo, M. O. Lourenço, G. F. Zambulin, M. C. Joaquim, R. H. V. Emmel, M. L. G., Barba, P.D. Fornereto, A. P.	Brasil	Terapia ocupacional: uma profissão relacionada ao feminino	História, Ciências, Saúde – Manguinhos	Brasil	2018
5	Frank, G.	Estados Unidos da América	Opening feminist histories of occupational therapy	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
6	Froehlich, J.	Estados Unidos da América	Proud and visible as occupational therapists	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
7	Gilligan, M. B. K.	Estados Unidos da América	Developmental stages of occupational therapy and the feminist movement	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1976
8	Gómez, L. Palma, D. Rodríguez, L.	Colômbia	Mujer ciudadana, universitaria y terapeuta ocupacional. Contrastes contextuales de los años sesenta y setentas desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional de Colombia	Revista Ocupación Humana	Colômbia	2016
9	Hamlin, R.	Estados Unidos da América	Embracing our past, informing our future: a feminist re-vision of health care	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
10	Hamlin, R. B. Loukas, K. M. Froehlich, J. Macrae, N.	Estados Unidos da América	Feminism: an inclusive perspective	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
11	Liedberg, G. M. Björk, M. Hensing, G.	Suécia	Occupational therapists' perceptions of gender: a focus group study	Australian Occupational Therapy Journal	Austrália	2010
12	Lima, E. M. F. A.	Brasil	Terapia ocupacional: uma profissão feminina ou feminista?	Saúde em Debate	Brasil	2021

13	Litterst, T.	Estados Unidos da América	Occupational therapy: The role of ideology in the development of a profession for women	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
14	Loukas, K. M.	Estados Unidos da América	Motherhood, occupational therapy, and feminism: Weaving or unraveling the fibers of our lives?	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
15	Miller, R.	Estados Unidos da América	Interwoven threads: Occupational therapy, feminism, and holistic health	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1992
16	Monzeli, G. A. Morrison, R. Lopes, R. E.	Brasil e Chile	Histories of occupational therapy in Latin America: The first decade of creation of the education programs	Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional	Brasil	2019
17	Morrison, R.	Chile	(Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional: una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia	Revista electrónica de Terapia Ocupacional Galicia, TOG	Espanha	2011
18	Morrison, R.	Chile	Los comienzos de la terapia ocupacional en Estados Unidos: una perspectiva feminista desde los estudios de ciencia, tecnología y género (siglos XIX y XX)	Historia Crítica	Colômbia	2015
19	Morrison, R.	Chile	Pragmatist epistemology and Jane Addams: fundamental concepts for the social paradigm of occupational therapy	Occupational Therapy International	Estados Unidos da América	2016
20	Morrison, R.	Chile	La terapia ocupacional. Una interpretación desde Eleanor Clarke Slagle	Fides et Ratio – Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle	Bolívia	2021
21	Morrison, R. & Araya, L.	Chile	Feminismo(s) y terapia ocupacional. Preguntas y reflexiones	Revista Argentina de Terapia Ocupacional	Argentina	2018
22	Pollard, N. & Walsh, S.	Reino Unido	Occupational therapy, gender and mental health: An inclusive perspective?	British Journal of Occupational Therapy	Reino Unido	2000
23	Reese, C. C.	Estados Unidos da América	Gender bias in an occupational therapy text	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1987
24	Rivera, M. I. M. Valdebenito, N. Salazar, L. C. G. Molina, F. C. M.	Chile	Terapeutas ocupacionales: Influencia del género en su desempeño laboral	Revista Chilena de Terapia Ocupacional	Chile	2017
25	Sarmiento, B. M., Morrison, R., Cáceres, D. P. Reyes, B. R.	Chile	Percepción de la construcción de género en estudiantes de terapia ocupacional: una aproximación al género en la vida cotidiana	Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional	Brasil	2018
26	Testa, D.	Argentina	Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina	Revista Chilena De Terapia Ocupacional	Chile	2012
27	Testa, D. E. Spampinato, S.	Argentina	Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas	Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo	Brasil	2010
28	Vogel, B., Benetton, M. J. Goubert, J.-P.	Brasil e França	Terapia ocupacional: a história de uma profissão feminina	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brasil	2002
29	Yerxa, E.J.	Estados Unidos da América	On being a member of a feminine profession	American Journal of Occupational Therapy	Estados Unidos da América	1975

Fonte: elaboração própria.

A leitura dos textos encontrados permitiu eleger quatro categorias temáticas de análise: concepção de gênero presente nos textos; mulheres e feminismo na história da Terapia Ocupacional; segregação de gênero em Terapia Ocupacional: estereótipos femininos e cultura das mulheres; gênero e relações de poder: a luta pelo reconhecimento. Apresentaremos, a seguir, os textos lidos a partir dessas categorias temáticas.

CONCEPÇÃO DE GÊNERO PRESENTE NOS ARTIGOS

Do total de textos considerados nesta revisão crítica, 59% deles aborda o lugar das mulheres e as questões de gênero que impactam a Terapia Ocupacional, revisitando a história da profissão; 45% trata essas questões por uma perspectiva feminista e/ou reflete sobre as relações entre feminismo e Terapia Ocupacional.

Nos 14 textos que foram publicados no último quarto do século XX, e até a primeira década do século XXI, embora a ideia de gênero ou a perspectiva de gênero esteja presente em 36% deles, somente um faz uma discussão sobre o conceito de gênero. Reese (1987) define gênero, a partir de Lopata e Thorne (1978), como um comportamento aprendido diferenciado do sexo biológico, buscando abrir espaço para novas compreensões de gênero baseadas na experiência e no ponto de vista das mulheres.

Nos 15 artigos publicados a partir de 2010, a perspectiva de gênero está presente em 87%, e em 33% deles é explicitada a concepção de gênero com o qual as autoras e os autores trabalham. Há uma convergência para a diferenciação entre sexo e gênero, já presente na definição utilizada por Reese (1987), que é, nesses textos, ampliada. Os autores e as autoras afirmam que o gênero não é um atributo natural das pessoas, mas uma construção social, resultado de práticas sociais que constituem o cotidiano (Sarmiento et al., 2018); ele é produzido pelas interações humanas diárias (Liedberg et al., 2010), no interior de relações históricas e políticas, de tal forma que alguém se torna mulher em contextos sociais e culturais específicos (Figueiredo et al., 2018).

Ao compartilhar desta perspectiva, Testa e Spampinato (2010) afirmam que gênero é a forma simbólica da diferença sexual que se fundamenta culturalmente em um conjunto de práticas, ideias e discursos. O sistema de gênero envolve mecanismos sociais que justificam desigualdades. Assim, falar das diferenças de gênero implica tornar visíveis as relações de poder e aceitar que elas não se baseiam na biologia ou anatomia, mas nas desigualdades que as sociedades constroem.

Para Morrison e Araya (2018), a Terapia Ocupacional permite compreender como, por meio de ações e fazeres, cada um reproduz constantemente uma construção de gênero. Através de ocupações estamos fazendo gênero e, muitas vezes, reproduzindo modelos sexistas e patriarcas. Homens e mulheres são moldados durante suas vidas de acordo com o sistema de gênero, participam da manutenção e da reprodução dessas relações, e também podem transformá-las com suas ações³.

MULHERES E FEMINISMO NA HISTÓRIA DA TERAPIA OCUPACIONAL

As profissões surgem e se desenvolvem em contextos sociais e culturais específicos, em uma rede de relações e ações. O significado do emaranhado de ações que criou a Terapia Ocupacional só pode emergir através de um olhar retrospectivo, que permita a construção de narrativas, revelando perspectivas parciais.

Morrison (2015) e Monzeli et al. (2019) consideram que, entre diferentes perspectivas do processo de constituição e institucionalização da Terapia Ocupacional, um ponto comum se estabeleceu em torno das narrativas de práticas desenvolvidas por mulheres, com diferentes formações profissionais, sob a tutela de homens, que se tornaram autores dessas narrativas e figuraram como protagonistas na criação e des-

³. Para uma discussão mais aprofundada sobre as formas de entender a construção de gênero que predominam nos estudos da ocupação, indicamos a leitura do artigo de Alonso-Ferreira et al. (2022) que apresenta uma revisão de escopo que investigou como o conceito de gênero tem sido tratado na terapia ocupacional e na pesquisa relacionada à ciência da ocupação.

envolvimento da profissão. Nesse viés, considerando que as histórias são definidas por relações de poder, Morrison (2015) propõe uma versão alternativa para a história da Terapia Ocupacional, realizando uma abordagem feminista da participação das mulheres que contribuíram significativamente para o surgimento da profissão. Recuperando seu legado para as novas gerações, o autor dá um passo à frente no campo em termos de igualdade de gênero e afirma que os eventos envolvidos na história da Terapia Ocupacional exigem nossa responsabilidade ética diante do silenciamento de mulheres, pesquisadoras e profissionais, e de um inegável débito histórico com elas.

Em vários dos textos lidos há um esforço para abrir outras perspectivas para a história da profissão: propondo pensar paralelos entre o desenvolvimento do feminismo e o desenvolvimento da Terapia Ocupacional (Gilligan, 1976); recuperando o papel das mulheres e sua ligação com o movimento feminista nos primeiros anos da profissão (Frank, 1992; Lima, 2021; Morrison, 2015, 2016); problematizando as forças que convergiram para que a profissão fosse identificada como adequada às mulheres, no contexto das relações de trabalho desde a virada do século XX (Benetton & Varela, 2001; Froehlich, 1992; Litterst, 1992; Vogel et al., 2002); e, estudando e descrevendo a criação e expansão da profissão na América Latina (Figueiredo et al., 2018; Monzeli et al., 2019; Testa & Spampinato, 2010).

Neste conjunto de abordagens, é crucial compreender a relação intrínseca entre a origem da Terapia Ocupacional nos Estados Unidos de América e as possibilidades que as mulheres brancas das elites urbanas tinham, naquele país, no início do século XX, de ingressarem no mercado de trabalho e na esfera pública, com sua participação em instituições de ensino, beneficência e cuidado. Nos países da América Latina, o aparecimento da profissão também esteve relacionado a essa questão, com ampliação da circulação das mulheres e sua inserção em diferentes espaços sociais, o que foi capaz de abrir-lhes novas possibilidades, frequentemente em carreiras consideradas adequadas para elas e em posição de subalternidade (Gómez et. al., 2016; Monzeli et al., 2019; Testa, 2012).

Os textos que revisitam a história da Terapia Ocupacional também associam o papel do movimento feminista, do Movimento de Artes e Ofícios e da perspectiva filosófica do Pragmatismo na emergência da profissão (Lima, 2021; Morrison, 2016, 2021). Morrison (2015) afirma que, de uma perspectiva androcêntrica, a história da Terapia Ocupacional começa com o tratamento moral. Mas, de uma perspectiva feminista, esta história começa em um assentamento social - que permitiu que muitas mulheres atuassem politicamente no espaço público e começassem a experimentar formas alternativas de participação social, para além daquelas associadas ao casamento e à família.

Entre os assentamentos sociais, um foi particularmente importante para o desenvolvimento da Terapia Ocupacional: a Hull House, fundada por duas ativistas socialistas, Jane Addams e Ellen Gates Starr, no final de 1880. Julia Lathrop, Eleanor Clarke Slagle e muitas outras mulheres se juntaram a elas mais tarde, a fim de usar a vida comunitária como instrumento de enfrentamento dos problemas sociais, econômicos e de saúde de uma sociedade capitalista, particularmente os dos imigrantes e de outras comunidades minoritárias privadas de seus direitos. Estas mulheres estavam ligadas ao movimento feminista em seus primeiros anos e trocaram o trabalho voluntário em entidades religiosas, pela atuação no espaço público de forma a contribuir com as mudanças sociais. Suas ações viriam a compreender propostas que marcariam fortemente a Terapia Ocupacional (Frank, 1992; Monzeli, et al., 2019; Morrison, 2011, 2016).

Além de Eleanor Clarke Slagle, a assistente social que participou da Hull House - e que é uma das mulheres mais bem documentadas na história da Terapia Ocupacional -, as primeiras terapeutas ocupacionais foram: Susan Elizabeth Tracy, uma enfermeira que pertenceu à primeira geração de mulheres profissionais nos Estados Unidos da América e sistematizou suas pesquisas, realizadas desde 1904, em torno das artes e dos ofícios como tratamento; e Susan Cox Johnson, graduada em artes, línguas e enfermagem, que foi professora de artes, artesanato e Terapia Ocupacional, e desenvolveu um enfoque teórico centrado no aspecto reeducativo da ocupação (Morrison, 2015).

Em 1917, a Terapia Ocupacional se estabeleceu como profissão nos Estados Unidos da América no mesmo ano em que o país entrava na Primeira Guerra Mundial, o que

demandou a formação em reabilitação e reorientação vocacional. Esta simultaneidade de eventos fez com que a profissão, que tinha raízes em movimentos políticos e sociais, e fortes ligações com o movimento feminista, se vinculasse ao Exército Americano e à Associação Médica Americana, duas das instituições mais poderosas, conservadoras e patriarcais do país, o que provocou uma transformação nas perspectivas adotadas inicialmente (Lima, 2021; Morrison, 2015).

Nesse sentido, emergindo de práticas sociais articuladas a conhecimentos humanistas e socialistas, a Terapia Ocupacional foi institucionalizada com o apoio de classes sociais poderosas e conservadoras, sob o poder da Medicina, e abandonou o ativismo político em favor de uma tentativa de fortalecimento científico do campo. Nesse processo houve uma validação crescente das ditas “características femininas” para o desempenho da prática profissional, o que resultou na segregação de gênero (Lima, 2021).

Esta foi a Terapia Ocupacional que chegou na Argentina, Brasil, Chile e Colômbia, a partir dos anos 1950, impulsionada por diferentes projetos de cooperação internacional. O surgimento da profissão e dos primeiros cursos de formação nestes países estava relacionado com as epidemias de poliomielite e com o tratamento moral em grandes asilos. Ali, o surgimento da Terapia Ocupacional foi parte de um processo histórico de criação de profissões auxiliares ao tratamento médico, o que permitiu a inserção de mulheres no ensino superior, em carreiras técnicas, embora em uma posição subordinada (Gómez et al., 2016; Monzeli et al., 2019).

No Brasil, a Terapia Ocupacional surgiu como uma profissão de nível técnico, subordinada à Medicina e a ser desempenhada por mulheres. Seu crescimento e fortalecimento aconteceu a partir do período de redemocratização do país, após a ditadura militar, no início dos anos 1980, quando abordagens feministas começaram a ganhar espaço. No mesmo período, o acelerado processo de industrialização e urbanização, e o aumento do nível de escolaridade das mulheres brancas, deu-lhes mais oportunidades de entrada e de permanência no mercado de trabalho (Figueiredo et al., 2018).

Na Argentina, o processo também foi atravessado por um sistema de gênero que estabeleceu hierarquias, privilégios e desigualdades. Embora sob a direção de médicos e sem desafiar as estruturas de poder, o grupo de mulheres que traçou o perfil da carreira no país forjou um caminho dentro do contexto de incerteza e de urgência que a epidemia representava, bem como demonstrou a relevância e a eficácia das ações das mulheres no nível político (Testa, 2012; Testa & Spampinato, 2010).

Na Colômbia, a Terapia Ocupacional nasceu em um contexto conservador e patriarcal, no qual as mulheres não podiam tomar decisões que implicassem responsabilidade. Neste contexto, terapeutas ocupacionais fizeram parte da luta das mulheres para adquirir o direito de participação política, econômica e social. Assim, a profissão constituiu-se como uma oportunidade para as mulheres de lutarem por sua autonomia, seu desenvolvimento e sua capacidade de contribuir para a sociedade (Gómez et al., 2016).

Além de possibilitar espaços para a luta coletiva das mulheres, Frank (1992) argumenta que a profissão proporcionou às mulheres oportunidades de carreira em um momento em que as portas para outras profissões mais prestigiosas e lucrativas estavam fechadas para elas. Além disso, a autora sustenta que muitas terapeutas ocupacionais das classes médias e das elites usufruíam de um ambiente profissional moldado pela cultura das mulheres, com sua ênfase no cuidado e não na competição. Abordaremos estas questões na seção seguinte.

SEGREGAÇÃO DE GÊNERO NA TERAPIA OCUPACIONAL: ESTEREÓTIPOS FEMININOS E CULTURA DAS MULHERES

Frank (1992) traz em seu texto a definição de segregação de gênero de Strober e Lanford, como uma desproporção entre o número de mulheres e homens em uma determinada profissão, considerando a população adulta envolvida em atividade pro-

dutiva em um determinado lugar ou região. Esta desproporção caracteriza o mundo do trabalho na modernidade ocidental e tem como efeito, entre outros: o fato de homens e mulheres escolherem suas ocupações de acordo com estereótipos sociais, sem considerar talentos e habilidades; e a diferença dos salários de mulheres e homens no mesmo emprego (Frank, 1992). A Terapia Ocupacional é uma profissão marcada, desde o seu início, pela segregação de gênero. Além do fato de as primeiras terapeutas ocupacionais serem mulheres interessadas em entrar no mercado de trabalho, fundadoras e fundadoras acreditavam que as mulheres tinham personalidade, aptidões e habilidades necessárias para serem terapeutas ocupacionais (Benetton & Varela, 2001; Figueiredo et al., 2018; Hamlin, 1992; Litterst, 1992; Testa, 2012).

Para Litterst (1992), a imagem da Terapia Ocupacional como trabalho adequado às mulheres foi uma estratégia para ampliar as ideias dominantes sobre as suas capacidades e responsabilidades, com o objetivo de justificar seu desempenho em um novo tipo de tarefa. Assim, nos Estados Unidos da América, no contexto da Primeira Guerra Mundial, muitas mulheres foram recrutadas para atuar como auxiliar de reconstrução, expandindo a força de trabalho em um momento de escassez de trabalhadores e, ao mesmo tempo, aplacando a crescente pressão das mulheres para serem incluídas no esforço de guerra e no mercado de trabalho.

Quando a guerra terminou, um apoio ideológico adicional para a manutenção da Terapia Ocupacional como profissão feminina foi oferecido na forma de correspondências estereotipadas entre as supostas características das mulheres e as características propostas para a profissão. A ideologia difundida sobre as mulheres, no início do século XX nos Estados Unidos da América, presente até hoje ali e em vários outros países, sustentava que elas eram sexualmente, psicologicamente e intelectualmente distintas dos homens e que seriam mais atentas e abnegadas por natureza (Litterst, 1992). Essa visão expressa a divisão sexual do trabalho no capitalismo e reserva às mulheres o papel do cuidado reprodutivo e a atuação no âmbito da vida privada; e ao homem a atuação no espaço público e na vida política. Assim, em vários países, a Terapia Ocupacional foi desenvolvida como um campo profissional delimitado pelo que era considerado naturalmente feminino, compreendendo o desenvolvimento de atividades da vida diária, atividades artesanais e cuidado infantil, num processo em que o papel tradicional da mulher dentro de casa foi sendo estendido para fora, ampliando as opções de trabalho (Testa & Spampinato, 2010).

Loukas (1992) chama atenção, ainda, para o fato de que esta divisão social do trabalho fez com que as terapeutas ocupacionais somassem o papel de cuidadoras e nutridoras no âmbito profissional às tarefas do cuidado no âmbito familiar, o que teve como consequência o fato de que mulheres casadas com emprego em tempo integral, gastassem, em média, 85 horas por semana em trabalho remunerado, em trabalho doméstico não remunerado e em atividades de cuidados infantis.

Estereótipos de gênero foram sustentados na profissão pelas próprias terapeutas ocupacionais. Para a Sociedade Nacional de Promoção da Terapia Ocupacional (NSPOT), dos Estados Unidos da América, as terapeutas ocupacionais deveriam ter mais de 25 anos de idade, ter habilidades manuais, ser carinhosas, maternais, engenhosas, entusiasmadas, atentas, versáteis e adaptáveis e, de preferência, solteiras, o que expressa a incompatibilidade entre um casamento e um emprego para o modelo cultural da época (Hamlin, 1992). Para Eleanor Clarke Slagle, a terapeuta ocupacional deveria apresentar um bom equilíbrio entre delicadeza, gentileza, paciência, honestidade, firmeza e capacidade de adaptação, o que tornaria possível atender às necessidades particulares de cada paciente (Benetton, 2008; Frank, 1992).

Neste contexto, as características consideradas necessárias para ser uma boa terapeuta ocupacional correspondem às ideias convencionais de feminilidade da época. A naturalização destas características de gênero teve origem no início do século XIX, com o “culto à domesticidade”, quando homens e mulheres de classe média começaram a experimentar uma demarcação social entre o mundo do trabalho e o lar. Isto foi expresso culturalmente por uma ênfase crescente nos atributos emocionais das mulheres versus os atributos masculinos de produtividade e eficiência (Cott, 1977, como citado em Frank, 1992). Hamlin (1992) considera que as características exigidas das

terapeutas ocupacionais correspondiam à desvalorização sistemática das mulheres em um patriarcado arraigado. Por outro lado, as características vistas como masculinas eram mais valorizadas na sociedade em geral, na academia, na ciência e na Medicina.

O desequilíbrio entre o número de homens e mulheres na profissão parece ter se mantido na atualidade em diferentes países. Um estudo realizado pelo Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, de 2014, observa uma predominância do gênero feminino (80%) no exercício da profissão naquele país (Rivera et al., 2017).

Morrison (2011) acredita que o caráter eminentemente prático da profissão tenha contribuído para que a Terapia Ocupacional se mantivesse como ocupação para as mulheres: embora vários homens tenham estudado a profissão e seus efeitos na saúde e no bem-estar, foram as mulheres que acompanharam os pacientes, observaram o que faziam, reestruturaram suas rotinas, numa manutenção do trabalho intelectual como uma atividade dos homens, ficando a cargo das mulheres a prática e o trabalho de cuidado. Figueiredo et al. (2018) chamam a atenção para a proximidade entre a vida doméstica e as atividades cotidianas, enquanto Vogel et al. (2002) mencionam a relação intrínseca entre Terapia Ocupacional e cuidado. Hamlin (1992) acrescenta que, como o cuidado está associado ao trabalho não qualificado e não remunerado das mulheres, qualquer profissão que o pratique é desvalorizada.

Miller (1992) acredita que procurar aumentar o número de homens na profissão contribuiria muito pouco para combater esta desvalorização. Para a autora, a potência da Terapia Ocupacional estaria na valorização de qualidades que são subvalorizadas na cultura ocidental moderna, muitas vezes identificadas como qualidades femininas, e no fortalecimento da perspectiva filosófica que a fundamenta, que foi tecida com os mesmos fios que compõem o feminismo.

GÊNERO E RELAÇÕES DE PODER: A LUTA POR RECONHECIMENTO

As relações de poder, marcadas pelas desigualdades de gênero e fortemente presentes no campo da saúde, têm dificultado que as terapeutas ocupacionais afirmem os princípios filosóficos, éticos e políticos de sua profissão, fundamentados em valores tradicionalmente relacionados ao feminino.

Os esforços empreendidos pelas terapeutas ocupacionais, em busca de legitimação, passaram necessariamente pela racionalização do trabalho para validação científica no paradigma positivista, o que transformou a prática, a teoria e as metodologias no campo (Morrison, 2011). Somado a isso, as hierarquias no campo da saúde e no âmbito acadêmico fizeram com que as terapeutas ocupacionais fossem submetidas a um papel subserviente nas estruturas dos serviços e das instituições, o que colocou os homens em uma posição de poder, levando muitas delas a acreditarem que somente através da aliança com a Medicina seria possível alcançar o reconhecimento que mereciam (Litterst, 1992). A consequência desta tentativa de fazer alianças com a Medicina, sem uma abordagem crítica, foi uma distribuição desigual de papéis na produção de conhecimento que impactou muito a profissão: os homens, com sua autoridade médica, foram encarregados de construir a sustentação científica da Terapia Ocupacional, desenvolver teorias e publicar artigos, enquanto coube às mulheres desenvolver a prática terapêutica (Metaxas, 2000, como citado em Morrison, 2011).

Isto foi agravado por uma ausência de problematização da segregação de gênero que operava na profissão. Reese (1987) questiona a falta de conscientização das terapeutas enquanto mulheres, afirmando que, muitas vezes, o silêncio que daí decorre é uma forma de consentir com a própria opressão.

Em 1975, Elizabeth Yerxa perguntou a terapeutas ocupacionais como o fato de ser mulher influenciava em sua vida profissional. A resposta mais frequente que obteve foi a de que isso não fazia diferença. A autora conta que, nesta época, as conversas sobre o movimento feminista eram raras e a luta por direitos iguais era vista como separada das preocupações profissionais (Yerxa, 1975). Segundo Frank (1992), isto permaneceu até

a década de 1990, quando perspectivas feministas começaram a questionar conceitos de saúde fundados, quase que exclusivamente, no ponto de vista médico e masculino.

Foi nesse período que Hamlin (1992) alertou para o fato de que uma compreensão de nosso papel no sistema médico-patriarcal poderia nos ajudar a reconhecer nossa sabedoria e nossa força, e valorizar a singular mistura, no campo entre a Ciência da Ocupação e a arte de cuidar. Duas décadas depois, Liedberg et al. (2010) convidaram as terapeutas ocupacionais a aumentar sua consciência sobre as questões de gênero; e Testa e Spampinato (2010) afirmaram que ignorar as questões de gênero despolitiza a prática profissional e invisibiliza as consequências das assimetrias de poder, constituídas por fatos, dispositivos, eventos e processos que são reproduzidos social e subjetivamente.

Para Miller (1992), nossas técnicas e nossa filosofia não foram levadas a sério pelo estabelecimento médico porque estavam fora do modelo biomédico. Para ela, o conhecimento que emerge do campo pede outras epistemologias. Para enfrentar a segregação de gênero e suas consequências, ela propõe: investir, apoiar e facilitar lideranças femininas; desenvolver estratégias inovadoras para a organização feminista nos ambientes de trabalho; incluir essas discussões na formação de terapeutas ocupacionais; e sustentar nossos esforços como profissão feminizada, confrontando em cada uma de nós nossos próprios preconceitos de gênero.

Para Morrison e Araya (2018), o feminismo é uma contribuição crucial para entendermos nossa posição no mundo; desnaturalizar práticas sistemáticas de injustiças e arbitrariedades e produzir práticas de resistência.

Além disso, os objetivos da Terapia Ocupacional estão em sintonia com a perspectiva feminista de interdependência (Loukas, 1992). Como afirmam Pollard e Walsh (2000):

A terapia ocupacional e a filosofia feminista compartilham fios comuns, que devem continuar a ser explorados se a terapia ocupacional está empenhada em tornar-se uma prática totalmente inclusiva e reflexiva que leve inteiramente em consideração o impacto do gênero e da classe na profissão. (p. 430, tradução nossa)⁴

Acrescenta-se que abordagens interseccionais - ao articular as discussões de gênero com questões de diversidade, saúde mental, deficiências, colonialidades, raça, classe e etnia, e a forma como participam dos sistemas de opressão - vem enriquecendo perspectivas críticas no campo profissional (Ferrufino et al., 2019; Froehlich, 1992; Pollard & Walsh, 2000).

CONCLUSÃO: PERSPECTIVAS ABERTAS PARA UMA ABORDAGEM FEMINISTA DA TERAPIA OCUPACIONAL

Neste artigo, abordamos as formas como publicações no campo da Terapia Ocupacional problematizaram as questões de gênero e discutiram a presença e o papel das mulheres no campo profissional. Ao utilizarmos o método da análise textual qualitativa procuramos fornecer uma visão abrangente das ideias já publicadas sobre o tema e construir uma compreensão da discussão presente no campo, a fim de atribuir visibilidade a processos que nos constituíram como as profissionais que somos. O que pode nos fazer vislumbrar os pontos em que uma transformação é possível e necessária.

A produção textual que emergiu da análise do material, sendo uma problematização enraizada na atualidade, caracteriza-se por sua incompletude, o que é também um convite ao diálogo.

Os textos lidos problematizaram o desequilíbrio no número de homens e de mulheres, suas razões, sua relação com o estabelecimento de contornos profissionais ligados aos estereótipos de gênero; discutiram o papel que as relações de poder decorrentes das desigualdades de gênero, que marca a divisão do trabalho no setor da saúde, tiveram nos desafios para o reconhecimento da profissão; e recuperaram a história da profissão, destacando as primeiras conexões com o feminismo.

⁴. "Occupational therapy and feminist philosophy share common threads, which should continue to be explored if occupational therapy is to strive for a wholly inclusive and a reflective practice which takes full account of the impact of gender and class in the profession".

As análises apontaram para a importância de recuperarmos essas conexões. A perspectiva feminista pode fortalecer as bases teóricas e filosóficas da Terapia Ocupacional e ajudar a compreender e a enfrentar as dificuldades de gênero que atravessam a vida das terapeutas ocupacionais, para que se possa reconhecer a oportunidade histórica de questionar radicalmente as bases de uma ciência patriarcal. Uma aliança com epistemologias feministas pode apontar não só para o combate contra qualquer forma de violência ou opressão, como também para a construção de modos de conhecer pautados em relações solidárias.

Por fim, as discussões que o movimento e a perspectiva feminista têm realizado em torno do trabalho de cuidado, remunerado e não remunerado, contribui para a valorização do trabalho das mulheres e para a afirmação de que sem cuidado não conseguimos imaginar um mundo no qual seja possível viver. Segundo Grandón (2023), a aproximação com o feminismo possibilita fortalecer um deslocamento da lógica mercantil, médica e técnica, bem como busca valorizar a dimensão do cuidado, permitindo que experimentemos os tempos das relações humanas, dos afetos, da vida comunitária.

Cuidado, hoje, implica cuidar de todos e de cada um, humanos e não humanos. Implica cuidar do mundo e da vida, para que possamos prosseguir.

REFERÊNCIAS

- Alonso-Ferreira, M., Farias, L. & Rivas-Quarneti, N. (2022). Addressing the gender construct in occupation-based research: A scoping review. *Journal of Occupational Science*, 29(2), 195-224. <https://doi.org/10.1080/14427591.2021.1955943>
- Bardin, L. (1977). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Benetton, M. J. (2008). Terapia ocupacional: uma profissão dos anos dourados. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 11(1), 3-17.
- Benetton, M. J. & Varela, R. C. B. (2001). Eleanor Clarke Slagle. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 6(1), 32-35.
- Ferrufino, A.H., Miranda, V.L., Morrison, R., Yates, G.M. & Silva, C.R. (2019). Transacionalismo, interseccionalidade feminista e método narrativo: aportes para a pesquisa em Terapia Ocupacional e Ciência Ocupacional. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 3(1), 150-161. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbt017010>
- Figueiredo, M. O., Lourenço, G. F., Zambulin, M. C., Joaquim, R. H. V. T., Emmel, M. L. G., Barba, P. D. & Fornereto, A. P. N. (2018). Terapia ocupacional: uma profissão relacionada ao feminino. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, 25(1), 115-126. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702018000100007>
- Foucault, M. (1997). *Il faut défendre la soueté*. Editions du Seuil.
- Foucault, M. (2000). O que são as luzes. In Arqueologia das ciências e história dos sistemas de pensamento. *Ditos e Escritos II* (pp. 335-351). Forense Universitária.
- Frank, G. (1992). Opening feminist histories of occupational therapy. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 989-999. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.989>
- Frank, G. & Zemke, R. (2009). Occupational therapy foundations for political engagement and social transformation. In N. Pollard, D. Sakelarious, & F. Kronenberg (Eds.), *A political Practice of Occupational Therapy* (pp. 111-135). Churchill Livingstone.
- Froehlich, J. (1992). Proud and visible as occupational therapists. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1042-1044. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1042>
- Gilligan, M. B. (1976). Developmental stages of occupational therapy and the feminist movement. *American Journal of Occupational Therapy*, 30(9), 560-567.
- Gómez, L., Palma, D. & Rodríguez, L. (2016). Mujer ciudadana, universitaria y terapeuta ocupacional. Contrastes contextuales de los años sesentas y setentas desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 81-92. <https://doi.org/10.25214/25907816.139>
- Grandón, D. (2023). El cuidado como cuestión de tiempo: una perspectiva feminista sobre el tiempo cotidiano de cuidadoras de personas adultas con discapacidad. *Revista Ocupación Humana*, 23(1), 8-23. <https://doi.org/10.25214/25907816.1494>
- Grant, M. J. & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information and Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x/full>
- Hamlin, R. (1992). Embracing our past, informing our future: A feminist re-vision of health care. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1028-1035. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1028>
- Hamlin, R. B., Loukas, K. M., Froehlich, J. & MacRae, N. (1992) Feminism: an inclusive perspective. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 967-970. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.967>
- Liedberg, G. M., Björk, M. & Hensing, G. (2010). Occupational therapists' perceptions of gender: A focus group study. *Australian Occupational Therapy Journal* 57(5), 331-338. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2010.00856.x>
- Lima, E. M. F. A. (2021). Terapia ocupacional: uma profissão feminina ou feminista? *Saúde em Debate* 45 (Especial 1), 154-167. <https://doi.org/10.1590/0103-11042021E112>
- Litterst, T. (1992). Occupational therapy: The role of ideology in the development of a profession for women. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 20-25. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.1.20>
- Lopata, H. Z., & Thorne, B. (1978). On the term "sex roles." *Signs*, 3(3), 718-721. <http://www.jstor.org/stable/3173192>

- Loukas, K. M. (1992). Motherhood, occupational therapy, and feminism: Weaving or unraveling the fibers of our lives? *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1039-1041. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1039>
- Melo, D. O. C. V. (2015). *Em busca de um ethos: narrativas da fundação da terapia ocupacional na cidade de São Paulo (1956-1969)* [Dissertação de Mestrado, Universidade Federal de São Paulo].
- Miller, R. (1992). Interwoven threads: Occupational therapy, feminism, and holistic health. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1013-1019. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1013>
- Moraes, R. (2003). Uma tempestade de luz: a compreensão possibilitada pela análise textual discursiva. *Ciência & Educação*, 9(2), 191-211. <https://doi.org/10.1590/S1516-73132003000200004>
- Monzeli, G. A., Morrison, R. & Lopes, R. E. (2019). Histories of occupational therapy in Latin America: The first decade of creation of the education programs. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Morrison, R. (2011). (Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional: una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. *TOG (A Coruña)*, 8(14), 1-21.
- Morrison, R. (2015). Los comienzos de la terapia ocupacional en Estados Unidos: una perspectiva feminista desde los estudios de ciencia, tecnología y género (siglos XIX y XX). *Historia Crítica*, 62(1), 97-117. <https://doi.org/10.7440/histcrit62.2016.05>
- Morrison, R. (2016). Pragmatist epistemology and Jane Addams: fundamental concepts for the social paradigm of occupational therapy. *Occupational Therapy International*, 23(4), 295-304. <https://doi.org/10.1002/oti.1430>
- Morrison, R. (2021). La terapia ocupacional. Una interpretación desde Eleanor Clarke Slagle. *Fides Et Ratio* [online], 21(21), 103-126.
- Morrison, R. & Araya, L (2018). Feminismo(s) y terapia ocupacional. Preguntas y reflexiones. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 4(2), 60-72. <https://www.terapia-ocupacional.org.ar/revisa/RATO/2018dic-conf.pdf>
- Pollard, N. & Walsh, S. (2000). Occupational therapy, gender and mental health: An inclusive perspective? *British Journal of Occupational Therapy*, 63(9), 425-431. <https://doi.org/10.1177/03080226006300904>
- Reese, C. C. (1987). Gender bias in an occupational therapy text. *American Journal of Occupational Therapy*, 41(6), 393-396. <https://doi.org/10.5014/ajot.41.6.393>
- Rivera, M. I. M., Valdebenito, N. C. A., Salazar, R. L. C. G. & Molina, F. C. M. (2017). Terapeutas ocupacionales: influencia del género en su desempeño laboral. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 1(01), 155-163.
- Sarmiento, B. M., Morrison, R., Cáceres, D. P. & Reyes, B. R. (2018). Percepción de la construcción de género en estudiantes de terapia ocupacional: una aproximación al género en la vida cotidiana. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(1), 163-175. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO112>
- Testa, D. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 72-87. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2012.22054>
- Testa, D. E. & Spampinato, S. B. (2010). Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 21(2), 174-181. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i2p174-181>
- Vogel, B., Benetton, M. J. & Goubert, J. P. (2002). Terapia ocupacional: a história de uma profissão feminina. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 7(1), 38-43.
- Wilcock, A.A. (1998). *An occupational perspective of health*. Slack Inc.
- Yerxa, E. J. (1975). On being a member of a feminine profession. *American Journal of Occupational Therapy*, 29(10), 597-598.

• revisión •

WOMEN, FEMINISM, AND OCCUPATIONAL THERAPY: A CRITICAL ANALYSIS OF THE LITERATURE ON GENDER ISSUES IMPACTING THE PROFESSION

Mulheres, feminismo e Terapia Ocupacional: uma análise crítica da literatura sobre questões de gênero que impactam a profissão

Mujeres, feminismo y Terapia Ocupacional: un análisis crítico de la literatura sobre las cuestiones de género que afectan a la profesión

Elizabeth Maria Freire de Araújo Lima¹
Isabella Lima de Paula²

Translation:
Lynne Reay Pereira³

ABSTRACT

Gender bias has been present in Occupational Therapy since its early years in the United States of America, but it was only in the last decades of the 20th century that this fact began to be problematized. This article presents a critical literature review that aims to summarize, analyze and discuss articles that address the presence and role of women and the impact of gender segregation in the profession. The review was conducted by surveying and identifying relevant material in the Occupational Therapy literature in English, Portuguese and Spanish, and no time frame was established. Twenty-nine articles were analyzed and discussed under four topics: gender concept in the texts; women and feminism in the history of Occupational Therapy; gender segregation: female stereotypes and women's culture; gender and power relations: the struggle for recognition. The analyses pointed to the importance of recovering the connections with feminism present in the emergence of the profession. The feminist perspective can strengthen Occupational Therapy's theoretical and philosophical bases and help understand and address the gender inequalities in the lives of occupational therapists.

KEYWORDS: Occupational Therapy, gender-based division of labor, feminism, review

RESUMO

O desequilíbrio de gênero está presente na Terapia Ocupacional desde o surgimento da profissão nos Estados Unidos da América, mas foi somente nas últimas décadas do século XX que este fato começou a ser problematizado. Este artigo apresenta uma revisão crítica de literatura que teve por objetivo sintetizar, analisar e discutir artigos que abordam a presença e o papel das mulheres e o impacto da segregação de gênero na profissão. A revisão foi realizada através de levantamento e identificação de material relevante na literatura de Terapia Ocupacional em espanhol, inglês e português sobre o tema, sem recorte temporal. Foram analisados e discutidos 29 artigos, sob quatro tópicos: concepção de gênero presente nos textos; mulheres e feminismo na história da Terapia Ocupacional; segregação de gênero: estereótipos femininos e cultura das mulheres; gênero e relações de poder: a luta pelo reconhecimento. As análises apontaram para a importância de recuperarmos as conexões com o feminismo que estavam presentes no surgimento da profissão. A perspectiva feminista pode fortalecer as bases teóricas e filosóficas da Terapia Ocupacional e ajudar a compreender e a enfrentar as iniquidades de gênero que atravessam a vida das terapeutas ocupacionais.

PALAVRAS-CHAVE: Terapia Ocupacional, divisão do trabalho baseada no gênero, feminismo, revisão

RESUMEN

El desequilibrio de género ha estado presente en la Terapia Ocupacional desde sus inicios en los Estados Unidos de América, pero fue solo en las últimas décadas del siglo XX que este hecho comenzó a ser problematizado. Este artículo presenta una revisión crítica de la literatura que tuvo como objetivo sintetizar, analizar y discutir artículos que abordan la presencia y el papel de las mujeres y el impacto de la segregación de género en la profesión. La revisión se llevó a cabo mediante la búsqueda e identificación de material relevante en la literatura de Terapia Ocupacional en español, inglés y portugués sobre el tema, sin corte temporal. Fueron analizados y discutidos 29 artículos, bajo cuatro temas: concepto de género presente en los textos; mujeres y feminismo en la historia de la Terapia Ocupacional; segregación de género: estereotipos femeninos y cultura de las mujeres; género y relaciones de poder: la lucha por el reconocimiento. Los análisis señalan la importancia de recuperar las conexiones con el feminismo que estuvieron presentes en el surgimiento de la profesión. La perspectiva feminista puede fortalecer las bases teóricas y filosóficas de la Terapia Ocupacional y ayudar a comprender y abordar las desigualdades de género que atraviesan la vida de las terapeutas ocupacionales.

¹. Occupational therapist. Master and PhD in Clinical Psychology. Professor, Universidad de São Paulo. São Paulo, SP, Brazil. beth.lima@usp.br

[http://orcid.org/0000-0003-0590-620X](https://orcid.org/0000-0003-0590-620X)

². Occupational therapist. Graduate student, Faculdade de Ciências Médicas da Santa Casa de São Paulo. Instituto Nacional de Tecnologia e Saúde e Centro de Atenção Psicosocial da Infância e Juventude, Cidade Ademar. São Paulo, SP, Brazil. isabelladepaulato@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5242-6746>

³. Bachelor of Arts in Language and Literature. Post-Graduate Certificate in Education. Lynne's English - cursos de inglés Ltda. Santos, SP, Brazil. lynneray@gmail.com

PALABRAS CLAVE: Terapia Ocupacional, división del trabajo basado en el género, feminismo, revisión

INTRODUCTION

Occupational Therapy emerged as a profession in the United States of America at the beginning of the 20th century. Research on the history of the profession has related its appearance to the two world wars, the process of industrialization, the arts and crafts movement, pragmatic philosophy, the feminist movement, and to the entry of White women into the labour market (Frank & Zemke, 2009; Melo, 2015; Wilcock, 1998). However, its development and the effort to achieve recognition in the medical and scientific field weakened the presence of the critical element, that of philosophy and activism in the professional field (Frank & Zemke, 2009; Wilcock, 1998). This enabled the maintenance, without criticism, of the idea that Occupational Therapy is a profession for women (Figueiredo et al., 2018; Lima, 2021; Miller, 1992).

In 1990, the *American Occupational Therapy Association* (AOTA) reported, in its *Member Data Survey*, that around 95% of occupational therapists in the United States of America were women (AOTA, 1990, as cited in Miller, 1992). The divulgence of this information occurred in the same period in which there was an intensification of debates on gender issues in the profession. Two years later, the *American Journal of Occupational Therapy* published a special issue on *Feminism and Gender in Occupational Therapy*. Rosalie Miller (1992) noted that despite the long-standing factor of identifying Occupational Therapy as a female profession, very little had been said about the gender disproportionality in the profession, and its implications had rarely been directly addressed. According to the author, this disadvantaged the profession in the predominant, markedly patriarchal culture.

The guest editors – Roxie Hamlin, Kathryn Loukas, Jeanette Froehlich, and Nancy MacRae – presented the issue, which would become a landmark in the discussions on gender in Occupational Therapy. In their text “Feminism: an inclusive perspective,” they point out some concepts shared by Occupational Therapy and feminism: caring, connection, empowerment, nurturing, communication, and relationships. The authors underlined the lack of the feminist perspective and gender discussions in the Occupational Therapy literature, questioning why the profession had not embraced feminist culture and knowledge as nursing and social work had done. For them, the inclusive model of feminism, oriented towards liberation, empowerment, and social justice, could enable more occupational therapists to recognize this important force for change and the struggle against sexism, racism, and other forms of oppression (Hamlin et al., 1992).

In the same issue, Gelya Frank (1992) told the history of Occupational Therapy from a feminist perspective, discussing gender segregation and the influence of class and race markers in creating opportunities for occupational therapists. According to the author, however, the analysis of gender issues had been almost totally forgotten, a surprising absence for a field in which most professionals are women. Frank (1992) believed that this discussion could help situate Occupational Therapy's achievements within the historical context of American women's entry into and advancement within the workforce.

Also, in this issue, Roxie Black Hamlin (1992) proposed a re-examination of the profession's history, theory, and practice from a feminist point of view, seeking to understand its current state and strengthen the profession for its entry into the 21st century. This author points out that, although the AOTA had a strategic plan to face questions of ethnicity and multiculturalism at the beginning of the 1990s, the issue of gender had still not been systematically discussed.

The desire to understand how the debate on gender developed in the field led us to critically review the literature. This review aimed to synthesise, analyse, and discuss articles that problematised gender issues; and the presence and role of women in the Occupational Therapy field, its history, limitations, and possibilities. The research was guided by the following orienting question: How do discussions about the impact of gender inequalities and gender-based labour divisions on the profession's development take place in the Occupational Therapy field?

The findings are presented as a narrative text in this article. Discussing and understanding the impacts of gender inequalities in the profession and their consequences for how power is distributed in professional and academic environments contribute to facing these inequalities and strengthening the profession and of occupational therapists.

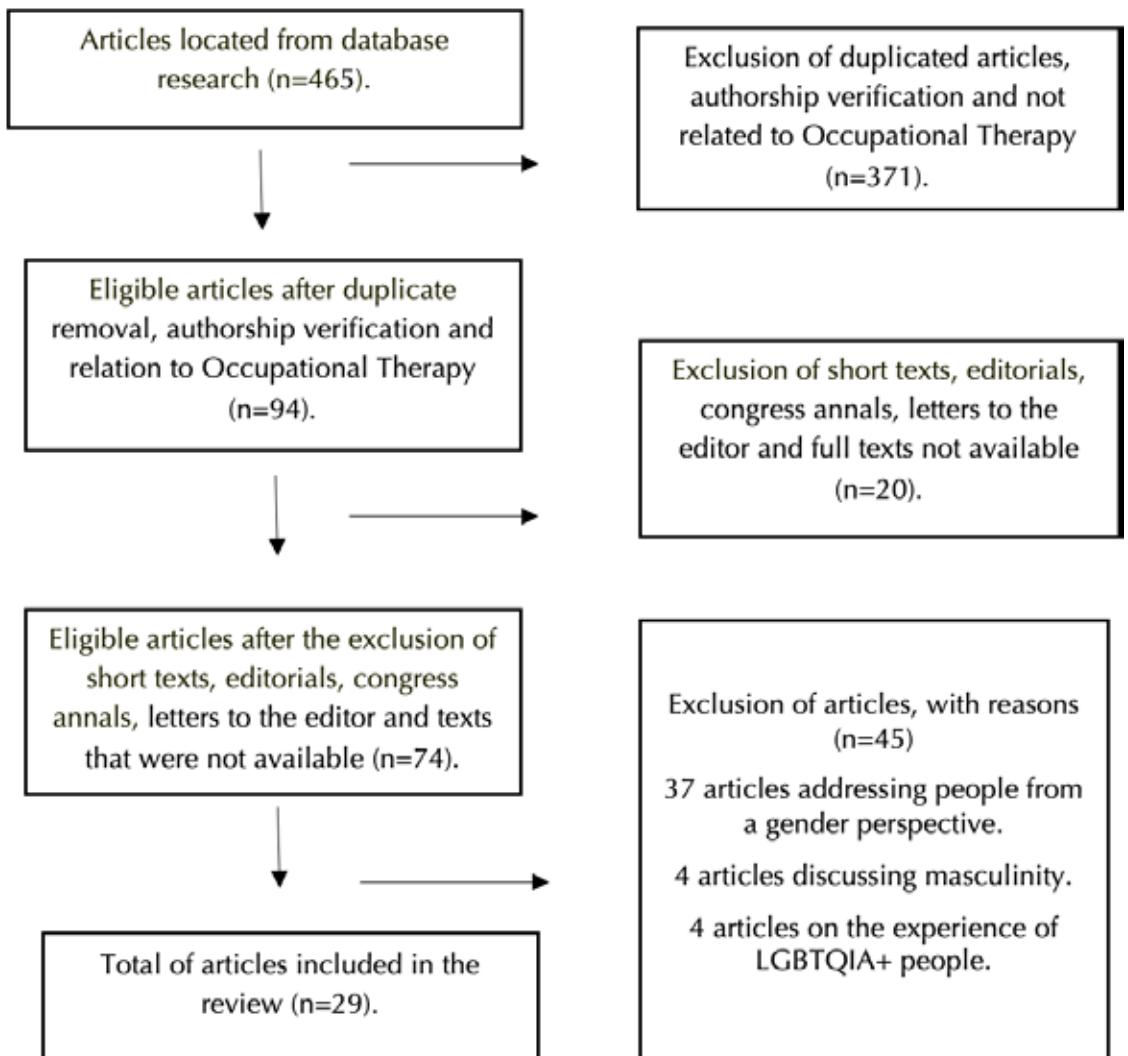
METHODOLOGICAL APPROACH

This article presents a critical literature review, with narrative form and conceptual discussion (Grant & Booth, 2009), carried out through a survey and the identification of relevant material in Occupational Therapy literature which discusses the presence and the role of women and problematises the impact of gender inequalities in professional fields.

The bibliographic survey was carried out in the following databases: Web of Science, LILACS, SciELO, and PubMed, accessing texts published in journals in the field of Occupational Therapy or interdisciplinary journals in which there are publications by occupational therapists. The search was completed through a consultation on Google Scholar, which gave access to publications in journals not indexed in those databases, but which were accessible on the world wide web. The descriptors utilized were: "occupational therapy" AND "gender" OR "feminism" OR "feminist" OR "feminine" OR "woman" OR "women."

Aiming to cover diverse historical and geographical contexts, the search was conducted in Spanish, English, and Portuguese, with no time frame. The search was finalized in 2021; the oldest text found was published in 1975. Criteria for the inclusion of articles were: 1) a peer-reviewed publication; 2) written by an occupational therapist; 3) discusses the presence and the role of women and the impact of gender issues on the professional field. From the material collected, we removed duplicated articles, texts not written by occupational therapists or unrelated to the occupational therapy field, short texts, editorials, letters to the editor, and articles not accessible on the internet nor available in the libraries consulted.

The orienting question and the proposed objective guided the remaining material's pre-analysis (Bardin, 1977). A floating reading of abstracts and complete texts allowed us to identify articles that were not within the scope of the review since they dealt with issues of masculinity, the experiences of LGBTQIA+ people, and those that discussed people assisted by Occupational Therapy from the perspective of gender. These texts were excluded. The path to identifying the material to be analysed in the research is described in the figure 1.

Figure 1. Bibliographic survey paths

Source: prepared by the authors.

With the research corpus constituted, we began the process of analysis, initiated by an in-depth reading of the texts, from which units of meaning related to the research purposes were defined. Then, we constructed relations between the units to define and name the thematic categories of analysis based on the information contained in the corpus, enabling new syntheses and new understandings related to the theme investigated. An analytical metatext was composed to express the meanings of the reviewed articles (Moraes, 2003).

The material was analysed using qualitative textual analysis, a methodological proposal between content analysis and discourse analysis, working with meanings constructed from a set of texts (Moraes, 2003). Given that all reading is an interpretation conducted from a theoretical standpoint, we clarify that this research is founded on Foucault's historical-critical perspective, which allows for constructing a problematization rooted in the present. Designed to analyse the processes that shaped us into the professionals we are, this research also sought to identify the points at which transformation is possible and necessary (Foucault, 2000).

RESULTS AND DISCUSSION

Twenty-nine (n=29) studies published in English, Spanish, or Portuguese written by occupational therapists from 1975 to 2021 were included. Of the total, 38% (n=11) were published in North American journals, and 52% (n=15) in South American journals. As shown in Table 1, eleven studies were from the United States of America, nine from Brazil, two from Colombia, two from Chile, one from Argentina, one from Bolivia, one from the United Kingdom, one from Spain, and one from Australia. As for the nationality of the authors, we accessed texts written by authors from Argentina, Brazil, Chile, Spain, the USA, France, and Sweden, with 10% of the texts being the fruit of collaboration between researchers from two countries (table 1).

Table 1. *Corpus of articles*

	Author(s)	Authors' country of origin	Title	Journal	Country of publication	Year
1	Benetton, M. J.	Brazil	Terapia ocupacional: uma profissão dos anos dourados	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brazil	2008
2	Benetton, M. J. Varela, R. C. B.	Brazil	Eleanor Clarke Slagle	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brazil	2001
3	Ferrufino, A. H. Miranda, V. L. Morrison, R. Yates, G. M. Silva, C. R.	Chile and Brazil	Transacionalismo, interseccionalidade feminista e método narrativo: aportes para a pesquisa em terapia ocupacional e ciência ocupacional	Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional	Brazil	2019
4	Figueiredo, M. O. Lourenço, G. F. Zambulin, M. C. Joaquim, R. H. V. Emmel, M. L. G., Barba, P.D. Fornereto, A. P.	Brazil	Terapia ocupacional: uma profissão relacionada ao feminino	História, Ciências, Saúde – Manguinhos	Brazil	2018
5	Frank, G.	United States of America	Opening feminist histories of occupational therapy	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
6	Froehlich, J.	United States of America	Proud and visible as occupational therapists	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
7	Gilligan, M. B. K.	United States of America	Developmental stages of occupational therapy and the feminist movement	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1976
8	Gómez, L. Palma, D. Rodríguez, L.	Colombia	Mujer ciudadana, universitaria y terapeuta ocupacional. Contrastes contextuales de los años sesenta y setentas desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional de Colombia	Revista Ocupación Humana	Colombia	2016
9	Hamlin, R.	United States of America	Embracing our past, informing our future: a feminist re-vision of health care	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
10	Hamlin, R. B. Loukas, K. M. Froehlich, J. Macrae, N.	United States of America	Feminism: an inclusive perspective	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
11	Liedberg, G. M. Björk, M. Hensing, G.	Sweden	Occupational therapists' perceptions of gender: a focus group study	Australian Occupational Therapy Journal	Australia	2010

12	Lima, E. M. F. A.	Brazil	Terapia ocupacional: uma profissão feminina ou feminista?	Saúde em Debate	Brazil	2021
13	Litterst, T.	United States of America	Occupational therapy: The role of ideology in the development of a profession for women	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
14	Loukas, K. M.	United States of America	Motherhood, occupational therapy, and feminism: Weaving or unraveling the fibers of our lives?	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
15	Miller, R.	United States of America	Interwoven threads: Occupational therapy, feminism, and holistic health	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1992
16	Monzeli, G. A. Morrison, R. Lopes, R. E.	Brazil and Chile	Histories of occupational therapy in Latin America: The first decade of creation of the education programs	Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional	Brazil	2019
17	Morrison, R.	Chile	(Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional: una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia	Revista electrónica de Terapia Ocupacional Galicia, TOG	Spain	2011
18	Morrison, R.	Chile	Los comienzos de la terapia ocupacional en Estados Unidos: una perspectiva feminista desde los estudios de ciencia, tecnología y género (siglos XIX y XX)	Historia Crítica	Colombia	2015
19	Morrison, R.	Chile	Pragmatist epistemology and Jane Addams: fundamental concepts for the social paradigm of occupational therapy	Occupational Therapy International	United States of America	2016
20	Morrison, R.	Chile	La terapia ocupacional. Una interpretación desde Eleanor Clarke Slagle	Fides et Ratio – Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle	Bolivia	2021
21	Morrison, R. Araya, L.	Chile	Feminismo(s) y terapia ocupacional. Preguntas y reflexiones	Revista Argentina de Terapia Ocupacional	Argentina	2018
22	Pollard, N. Walsh, S.	United Kingdom	Occupational therapy, gender and mental health: An inclusive perspective?	British Journal of Occupational Therapy	United Kingdom	2000
23	Reese, C. C.	United States of America	Gender bias in an occupational therapy text	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1987
24	Rivera, M. I. M. Valdebenito, N. Salazar, L. C. G. Molina, F. C. M.	Chile	Terapeutas ocupacionales: Influencia del género en su desempeño laboral	Revista Chilena de Terapia Ocupacional	Chile	2017
25	Sarmiento, B. M., Morrison, R., Cáceres, D. P. Reyes, B. R.	Chile	Percepción de la construcción de género en estudiantes de terapia ocupacional: una aproximación al género en la vida cotidiana	Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional	Brazil	2018
26	Testa, D.	Argentina	Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina	Revista Chilena De Terapia Ocupacional	Chile	2012
27	Testa, D. E. Spampinato, S.	Argentina	Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas	Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo	Brazil	2010
28	Vogel, B., Benetton, M. J. Goubert, J. P.	Brazil and France	Terapia ocupacional: a história de uma profissão feminina	Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional	Brazil	2002
29	Yerxa, E.J.	United States of America	On being a member of a feminine profession	American Journal of Occupational Therapy	United States of America	1975

Source: prepared by the authors.

The full-text review allowed us to choose four thematic categories for analysis: the concept of gender in the texts; women and feminism in the history of occupational therapy; gender segregation in Occupational Therapy: female stereotypes and women's culture; gender and power relations: the struggle for recognition. We will present the full-text review from these thematic categories in the following section.

CONCEPT OF GENDER PRESENT IN THE ARTICLES

From the total of the texts considered in this critical review, 59% address the place of women and the gender issues that impact Occupational Therapy, revisiting the history of the profession; 45% deal with these issues from a feminist perspective and/or reflect on the relations between feminism and Occupational Therapy.

Although the idea or perspective of gender is present in 36% of the 14 articles published between the last quarter of the twentieth century and the first decade of the twenty-first century, only one discusses the concept of gender. Reese (1987) defines gender, using Lopata and Thorne (1978), as learned behaviour distinct from biological sex, seeking to open a space for new understandings of gender based on experience and women's point of view.

The gender perspective is present in 87% of the 15 articles published since 2010, and the concept of gender used by the authors is explained in 33% of them. There is a convergence for the difference between sex and gender, which is already present in Reese's (1987) definition and is expanded in these articles. Gender, according to the authors, is a social construction, the result of social practices that constitute everyday life (Sarmiento et al., 2018); it is produced by daily human interactions (Liedberg et al., 2010), within historical and political relations, in such a way that someone becomes a woman in specific social and cultural contexts (Figueiredo et al., 2018).

Sharing this perspective, Testa & Spampinato (2010) state that gender is the symbolic form of sexual difference founded culturally in a set of practices, ideas, and discourses. Gender systems involve social mechanisms that justify inequalities using sexual differences as a foundation. Thus, talking about gender differences implies making power relations visible and accepting that they are not based on biology or anatomy but on the inequalities that societies construct (Testa & Spampinato, 2010).

Morrison and Araya (2018) believe that Occupational Therapy helps people understand how their actions and behaviours constantly reproduce a gender construction. We make gender through our occupations and frequently reproduce sexist and patriarchal models. Men and women are shaped by the gender system throughout their lives, participate in the maintenance and reproduction of these relationships, and can also transform them through their actions³.

WOMEN AND FEMINISM IN THE HISTORY OF OCCUPATIONAL THERAPY

Professions arise and develop in specific social and cultural contexts inside a network of relations and actions. The meaning of the entanglement of actions that created Occupational Therapy can only emerge from a retrospective look that allows for constructing narratives, revealing partial perspectives.

Morrison (2015) and Monzeli et al. (2019) consider that the development of practices by women with professional training under the direction of men is a common theme among the various perspectives on how Occupational Therapy was established and institutionalized. Since then, these men have written these narratives and appear as the profession's founders and leading figures in its growth.

⁴. For a deeper discussion of how to understand the gender construct that prevails in human occupation studies, we recommend reading the article by Alonso-Ferreira et al. (2022), which presents a wide-ranging review that investigated how the concept of gender has been dealt with in occupational therapy and in occupational science research.

Considering that power relations define histories, Morrison (2015) proposes an alternative version of the history of Occupational Therapy, applying a feminist approach to the participation of women who contributed significantly to the emergence of the profession. The author advances the cause of gender equality by reclaiming women's legacy for future generations and claims that the historical events surrounding Occupational Therapy require us to live up to our ethical obligations in light of the marginalization of women researchers and practitioners and our undeniable historical debt to them.

In several of the reviewed articles an effort is made to present alternative perspectives in the history of the profession: proposing a consideration of parallels between the development of feminism and the development of Occupational Therapy (Gilligan, 1976); reclaiming the role of women and their link with the feminist movement in the first years of the profession (Frank, 1992; Lima, 2021; Morrison, 2015, 2016); problematising the efforts that converged for the profession to be identified as suitable for women, in the context of labour relations since the turn of the 20th century (Benetton & Varela, 2001; Froehlich, 1992; Litterst, 1992; Vogel et al., 2002); and, studying and describing the creation and expansion of the profession in Latin America (Figueiredo et al., 2018; Monzeli et al., 2019; Testa & Spampinato, 2010).

Understanding the inherent connection between the origins of Occupational Therapy in the United States of America and the opportunities that White women from urban elites there had to participate in educational, charitable, and care institutions at the beginning of the 20th century is crucial for this set of approaches. The emergence of the profession in Latin American nations was also connected to this issue due to the expansion of women's mobility and their integration into various social contexts, which gave them new opportunities, frequently in subordinate roles and careers (Gómez et al., 2016; Monzeli et al., 2019; Testa, 2012).

The articles that revisit the history of Occupational Therapy also associate the role of the feminist movement, the Arts and Crafts movement, and the philosophical perspective of Pragmatism in the emergence of the profession (Lima, 2021; Morrison, 2016, 2021). Morrison (2015) states that, from an androcentric perspective, the history of Occupational Therapy begins with moral treatment. From a feminist perspective, however, this history starts with a social settlement that allowed many women to participate politically in the public sphere and start experimenting with alternative forms of social engagement, moving away from those connected to marriage and family.

One of the social settlements, Hull House, established by socialist activists Jane Addams and Ellen Gates Starr at the end of 1880, played a significant role in the development of Occupational Therapy. They would later be joined by Julia Lathrop, Eleanor Clarke Slagle, and numerous other women who would use community life as a tool to address the social, economic, and health issues that come with a capitalist society, particularly those that affect immigrants and other minority communities deprived of their rights. These women were associated with the feminist movement in its early years and exchanged volunteering in religious entities for political involvement and the public sphere to enact social change. Their actions would lead to suggestions that firmly distinguish Occupational Therapy (Frank, 1992; Metaxas, 2000; Monzeli et al., 2019; Morrison, 2011, 2016).

Besides Eleanor Clarke Slagle, the social assistant who participated in Hull House and who is one of the best-documented women in the history of Occupational Therapy, the first occupational therapists were: Susan Elizabeth Tracy, a nurse who belonged to the first generation of professional women in the United States of America and systemized her research, carried out since 1904, around arts and crafts as treatment; and Susan Cox Johnson, a graduate in arts, languages, and nursing, who was a teacher of arts, crafts and Occupational Therapy, and developed a theoretical focus centred on the re-educational aspect of occupation (Morrison, 2015).

Occupational Therapy was established as a profession in 1917 in the United States of America in the same year that the country entered the First World War, which demanded training in rehabilitation and vocational reorientation. This confluence of events made the profession, which had roots in political and social movements and strong ties with the feminist movement, linked up to the American Army and the American Medi-

cal Association, two of the most powerful, conservative, and patriarchal institutions in the country, which provoked a transformation in the initial perspectives adopted (Lima, 2021; Morrison, 2015).

Occupational Therapy was institutionalized with the support of strong, conservative social classes under the authority of medicine and gave up political activism in favour of an effort to strengthen the field scientifically. It emerged from social practices that were articulated to humanist and socialist knowledge. In this process, there was an increasing validation of so-called “female characteristics” for the performance of the professional practice, which resulted in gender segregation (Lima, 2021).

This Occupational Therapy arrived in Argentina, Brazil, Chile, and Colombia from the 1950s onwards, propelled by different international cooperation projects. The emergence of the profession and the first training courses in these countries were related to the poliomyelitis epidemics and moral treatment in large asylums. There, the emergence of Occupational Therapy was part of a historical process of creation of professions auxiliary to medical treatment, which enabled the insertion of women into higher education, in technical careers, albeit in a subordinate position (Gómez et al., 2016; Monzeli et al., 2019).

Occupational Therapy emerged in Brazil as a technical-level profession, subordinate to medicine, suitable for women. It grew and strengthened due to the country's re-democratization at the start of the 1980s when feminist approaches gained ground following the military dictatorship. In the same period, the accelerated process of industrialization and urbanization, and the increase in the level of schooling among White women, increased their opportunities for entering and remaining in the labour market (Figueiredo et al., 2018).

In Argentina, a gender system that established hierarchies, privileges, and inequalities also intersected with the process. The group of women who outlined the career profile in the nation forged a path within the context of uncertainty and urgency that the epidemic represented, demonstrating the relevance and effectiveness of women's actions at the political level even though physicians guided them and did not challenge the structures of power (Testa, 2012; Testa & Spampinato, 2010).

In Colombia, Occupational Therapy was born in a conservative patriarchal environment where women could not make decisions that implicated responsibility. In this context, occupational therapists were part of women's struggle to acquire the right to participate politically, economically, and socially. Thus, the profession was an opportunity for women to fight for their autonomy, development, and capacity to contribute to society (Gómez et al., 2016).

Besides enabling spaces for women's collective struggle, Frank (1992) argues that the profession gave women career opportunities at a time when doors to other more prestigious, lucrative professions were closed to them. In addition, the author contends that many occupational therapists from the middle classes and the elites enjoyed a professional environment moulded by women's culture, emphasizing care and not competition. We address these issues in the following section.

GENDER SEGREGATION IN OCCUPATIONAL THERAPY: FEMALE STEREOTYPES AND WOMEN'S CULTURE

Frank (1992) borrowed Strober and Lanford's definition of gender segregation as a disproportionality between the number of women and men in a given profession, considering the adult population engaged in productive activity in a particular place or region. The fact that men and women choose their occupations according to social stereotypes, without considering talents and skills, and the difference in pay between men and women in the same job are two examples of how this disproportionality affects the world of work in Western modernity (Frank, 1992). Since its inception, Oc-

cupational Therapy has been marked by gender segregation. In addition to the fact that the first occupational therapists were women interested in entering the labour market, the founders, both male and female, believed that women had the personality, skills and abilities needed to be occupational therapists (Benetton & Varela, 2001; Figueiredo et al., 2018; Hamlin, 1992; Litterst, 1992; Testa, 2012).

According to Litterst (1992), the perception of Occupational Therapy as a job suitable for women was a tactic used to expand the prevailing ideas about their roles and responsibilities to support their performance in a different task. As a result, during the First World War, many women were hired as reconstruction aides in the United States of America, quelling the mounting demands of women to participate in the war effort and the labour market.

After the war, stereotyped correspondences between the traits suggested for the profession and the presumptive characteristics of women were offered as additional ideological support for maintaining Occupational Therapy as a female profession. The early 20th-century American ideology, still prevalent today in the United States of America and many other nations, claimed that women were intellectually, psychologically, and sexually distinct from men and would naturally be more attentive and selfless (Litterst, 1992). The early 20th-century American ideology, still prevalent today in the United States of America and many other nations, claimed that women were intellectually, psychologically, and sexually distinct from men and would naturally be more attentive and selfless (Litterst, 1992). This view expresses the sexual division of labour in capitalism. It reserves the role of reproductive care and private life for women and the role of public space and political life for men. Because of this, Occupational Therapy was developed in some nations as a profession that was only open to things deemed to be naturally feminine. It covered the development of daily activities, crafts, and childcare during a time when women's traditional roles in the home were being extended outside the home, increasing their employment options (Testa & Spampinato, 2010).

Loukas (1992) also draws attention to the fact that occupational therapists added the responsibilities of caregivers and nurturers in the professional setting to those of caregivers in the family setting. As a result, married women in full-time employment spent an average of 85 hours per week on paid work, unpaid work, and childcare activities.

Occupational therapists themselves contributed to the persistence of gender stereotypes in the field. For example, in the United States of America, the National Society for the Promotion of Occupational Therapy (NSPOT) recommended that occupational therapists should be women over 25 years old with manual skills and should also be caring, maternal, inventive, enthusiastic, attentive, versatile, adaptable and, preferably, single, which expresses the incompatibility between marriage and a career for the cultural model of the time (Hamlin, 1992). For Eleanor Clarke Slagle, the occupational therapist should present a good balance between politeness, gentleness, patience, honesty, firmness, and the ability to adapt, which would make it possible to meet the needs of each patient (Benetton, 2008; Frank, 1992).

In this context, the characteristics considered necessary to be a good occupational therapist corresponded to the conventional ideas about femininity at the time. The naturalization of these gender characteristics originated at the beginning of the 19th century, with the "cult of domesticity," when middle-class men and women began experimenting with a more explicit social demarcation between work and home. This was expressed culturally by an increased emphasis on the emotional attributes of women versus the male attributes of productivity and efficiency (Cott, 1977, as cited in Frank, 1992). According to Hamlin (1992), the qualities required of female occupational therapists correlated with the systematic undervaluation of women in a deeply ingrained patriarchal society. The traits associated with men, on the other hand, were more highly regarded in society, the academy, science, and medicine.

The imbalance between the number of men and women in the profession seems to have been maintained up to the present in different countries. Research carried out by the College of Occupational Therapists in Chile in 2014 observes a predominance of the female gender (80%) working in this profession (Rivera et al., 2017).

Morrison (2011) believes that the profession's eminently practical nature has contributed to Occupational Therapy remaining a female occupation: while several men studied the profession and its effects on health and well-being, women were the ones who monitored the patients, observed what they were doing, and restructured their routines, thus maintaining intellectual work as a male activity and the practice and work of caring as female. Figueiredo et al. (2018) draw attention to the proximity between domestic life and daily activities, while Vogel et al. (2002) mention the intrinsic relation between Occupational Therapy and care. Hamlin (1992) adds that since caring is associated with women's unqualified, unpaid work, any profession that practices it is devalued.

Miller (1992) believes that increasing the number of men in the profession would do little to combat this devaluation. According to the author, the power of Occupational Therapy may lie in the valuing of qualities that are undervalued in modern Western culture, which are often identified as female qualities, as well as in the strengthening of the philosophical perspective that founded it, which was woven with the duplicate threads that constitute feminism.

GENDER AND POWER RELATIONS: THE STRUGGLE FOR RECOGNITION

Power relations, marked by gender inequalities and strongly present in the health field, have made it difficult for female occupational therapists to affirm their profession's philosophical, ethical, and political principles founded in values traditionally related to women.

Occupational therapists' efforts to gain legitimacy had to go through the rationalization of work to scientific validation in the positivist paradigm, transforming practice, theory, and methodologies in the field (Morrison, 2011). Furthermore, hierarchies in the health field and the academic environment relegated occupational therapists to a subservient role in the structures of services and institutions that placed men in positions of power, leading many women to believe that only through an alliance with Medicine would they be able to achieve the recognition they deserved (Litterst, 1992). Furthermore, hierarchies in the health field and the academic environment relegated occupational therapists to a subservient role in the structures of services and institutions that placed men in positions of power, leading many women to believe that only through an alliance with medicine would they be able to achieve the recognition they deserved (Litterst, 1992). The result of this uncritical attempt to form alliances with medicine was an unequal distribution of roles in the production of knowledge that had a significant impact on the profession: men with medical authority were charged with building the scientific foundation of Occupational Therapy, developing theories, and publishing articles, while women were charged with developing therapeutic practice (Metaxas, 2000 as cited in Morrison, 2011).

This was exacerbated by the lack of problematization of the profession's gender segregation. Reese (1987) questions female therapists' lack of awareness, claiming that the resulting silence is often a form of consenting to their oppression.

Elizabeth Yerxa asked female occupational therapists in 1975 how their gender influenced their professional lives. The most common response was that it did not make a difference. According to the author, discussions about the feminist movement were rare, and the fight for equal rights was seen as separate from professional concerns (Yerxa, 1975). According to Frank (1992), this lasted until the 1990s, when feminist perspectives began to call into question health concepts based almost entirely on a male and medical perspective.

During this time, Hamlin (1992) pointed out that understanding our role in the medical-patriarchal system could help us recognise our wisdom and strength and value the field's unique blend of Occupation Science and the art of care. Two decades later, Liedberg et al. (2010) invited female occupational therapists to raise their awareness

of gender issues. Additionally, Testa and Spampinato (2010) state that ignoring gender issues depoliticizes professional practice and renders invisible the consequences of power asymmetries, constituted by facts, devices, events, and processes reproduced socially and subjectively.

To Miller (1992), the medical establishment did not take our techniques and philosophy seriously because they were outside the biomedical model. For her, the knowledge that emerges from the field asks for other epistemologies. To face gender segregation and its consequences, she proposes investing in, supporting, and facilitating female leadership; developing innovative strategies for a feminist organization at work; including these discussions in the training of occupational therapists; and sustaining our efforts as a feminized profession confronting in each one of us our gender prejudices.

For Morrison and Araya (2018), feminism is a crucial contribution to understanding our position in the world, denaturalizing systematic practices of injustices and arbitrariness, and producing practices of resistance.

Aside from that, the goals of Occupational Therapy are consistent with the feminist perspective of interdependence (Loukas, 1992). As Pollard and Walsh (2000) confirm,

Occupational Therapy and feminist philosophy share common threads, which should continue to be explored if Occupational Therapy strives for a wholly inclusive and a reflective practice which takes full account of the impact of gender and class in the profession. (p. 430)

Moreover, intersectional approaches have enriched critical perspectives in the professional field by articulating discussions of gender with issues of diversity, mental health, disabilities, colonialities, race, class, and ethnicity, and how they participate in systems of oppression (Ferrufino et al., 2019; Froehlich, 1992; Pollard & Walsh, 2000).

CONCLUSION: OPEN PERSPECTIVES FOR A FEMINIST APPROACH TO OCCUPATIONAL THERAPY

In this article, we address how publications in the field of Occupational Therapy problematized gender issues and discuss the presence and role of women in the professional field. We used qualitative textual analysis to provide a broad view of the ideas already published on the topic and to build an understanding of the current debate in the field, giving visibility to the processes that shaped us as professionals. This can help us see the points at which a transformation is possible and required.

The textual production that emerged from this analysis of the material is a problematization rooted in the present, thus, characterized by its incompleteness, which is also an invitation to dialogue.

The reviewed articles question the imbalance in the number of men and women, the reasons for this, and its relationship with establishing professional contours linked to gender stereotypes. They also discuss the role that power relations arising from gender inequalities, which mark the division of labour in the health sector, have played in challenges to the profession's recognition; and recover the profession's history, highlighting the first connections with feminism.

The analyses highlight the significance of recovering these connections. The feminist perspective can strengthen Occupational Therapy's theoretical and philosophical foundations and assist in understanding and confronting the gender inequalities that permeate occupational therapists' lives, recognizing the historical opportunity to radically question the foundations of a patriarchal science. An alliance with feminist epistemologies can highlight the fight against all forms of oppression and violence and the construction of know-how grounded in supportive relationships.

Finally, the feminist movement and perspective discussions about paid and unpaid care work have contributed to valuing women's work and affirming that without care, we cannot imagine a world where we can live. According to Grandón (2023), the convergence with feminism allows for the consolidation of a shift in market, medical, and technical logic, as well as valuing the dimension of care, allowing us to experience times of human relationships, affections, and community life.

Today, caring implies looking after everyone, human and non-human. It implies caring for the world and life so that we can move forward.

REFERENCES

- Alonso-Ferreira, M., Farias, L. & Rivas-Quarneti, N. (2022). Addressing the gender construct in occupation-based research: A scoping review. *Journal of Occupational Science*, 29(2), 195-224. <https://doi.org/10.1080/14427591.2021.1955943>
- Bardin, L. (1977). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Benetton, M. J. (2008). Terapia ocupacional: uma profissão dos anos dourados. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 11(1), 3-17.
- Benetton, M. J. & Varela, R. C. B. (2001). Eleanor Clarke Slagle. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 6(1), 32-35.
- Ferrufino, A.H., Miranda, V.L., Morrison, R., Yates, G.M. & Silva, C.R. (2019). Transacionalismo, interseccionalidade feminista e método narrativo: aportes para a pesquisa em terapia ocupacional e ciência ocupacional. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 3(1), 150-161. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbt017010>
- Figueiredo, M. O., Lourenço, G. F., Zambulin, M. C., Joaquim, R. H. V. T., Emmel, M. L. G., Barba, P. D. & Fornereto, A. P. N. (2018). Terapia ocupacional: uma profissão relacionada ao feminino. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, 25(1), 115-126. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702018000100007>
- Foucault, M. (1997). *Il faut défendre la soueté*. Editions du Seuil.
- Foucault, M. (2000). O que são as luzes. In Arqueologia das ciências e história dos sistemas de pensamento. *Ditos e Escritos II* (pp. 335-351). Forense Universitária.
- Frank, G. (1992). Opening feminist histories of occupational therapy. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 989-999. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.989>
- Frank, G. & Zemke, R. (2009). Occupational therapy foundations for political engagement and social transformation. In N. Pollard, D. Sakelaris, & F. Kronenberg (Eds.), *A political Practice of Occupational Therapy* (pp. 111-135). Churchill Livingstone.
- Froehlich, J. (1992). Proud and visible as occupational therapists. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1042-1044. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1042>
- Gilligan, M. B. (1976). Developmental stages of occupational therapy and the feminist movement. *American Journal of Occupational Therapy*, 30(9), 560-567.
- Gómez, L., Palma, D. & Rodríguez, L. (2016). Mujer ciudadana, universitaria y terapeuta ocupacional. Contrastes contextuales de los años sesentas y setentas desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 81-92. <https://doi.org/10.25214/25907816.139>
- Grandón, D. (2023). El cuidado como cuestión de tiempo: una perspectiva feminista sobre el tiempo cotidiano de cuidadoras de personas adultas con discapacidad. *Revista Ocupación Humana*, 23(1), 8-23. <https://doi.org/10.25214/25907816.1494>
- Grant, M. J. & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information and Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x/full>
- Hamlin, R. (1992). Embracing our past, informing our future: A feminist re-vision of health care. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1028-1035. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1028>
- Hamlin, R. B., Loukas, K. M., Froehlich, J. & MacRae, N. (1992) Feminism: an inclusive perspective. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 967-970. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.967>
- Liedberg, G. M., Björk, M. & Hensing, G. (2010). Occupational therapists' perceptions of gender: A focus group study. *Australian Occupational Therapy Journal*, 57(5), 331-338. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2010.00856.x>
- Lima, E. M. F. A. (2021). Terapia ocupacional: uma profissão feminina ou feminista? *Saúde em Debate*, 45(Especial 1), 154-167. <https://doi.org/10.1590/0103-11042021E112>
- Litterst, T. (1992). Occupational therapy: The role of ideology in the development of a profession for women. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 20-25. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.1.20>
- Lopata, H. Z., & Thorne, B. (1978). On the term "sex roles." *Signs*, 3(3), 718-721. <http://www.jstor.org/stable/3173192>

- Loukas, K. M. (1992). Motherhood, occupational therapy, and feminism: Weaving or unraveling the fibers of our lives? *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1039-1041. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1039>
- Melo, D. O. C. V. (2015). *Em busca de um ethos: narrativas da fundação da terapia ocupacional na cidade de São Paulo (1956-1969)* [Dissertação de Mestrado, Universidade Federal de São Paulo].
- Miller, R. (1992). Interwoven threads: Occupational therapy, feminism, and holistic health. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1013-1019. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.1013>
- Moraes, R. (2003). Uma tempestade de luz: A compreensão possibilitada pela análise textual discursiva. *Ciência & Educação*, 9(2), 191-211. <https://doi.org/10.1590/S1516-73132003000200004>
- Monzeli, G. A., Morrison, R. & Lopes, R. E. (2019). Histories of occupational therapy in Latin America: The first decade of creation of the education programs. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Morrison, R. (2011). (Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional: una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. *TOG (A Coruña)*, 8(14), 1-21.
- Morrison, R. (2015). Los comienzos de la terapia ocupacional en Estados Unidos: una perspectiva feminista desde los estudios de ciencia, tecnología y género (siglos XIX y XX). *Historia Crítica*, 62(1), 97-117. <https://doi.org/10.7440/histcrit62.2016.05>
- Morrison, R. (2016). Pragmatist epistemology and Jane Addams: Fundamental concepts for the social paradigm of occupational therapy. *Occupational Therapy International*, 23(4), 295-304. <https://doi.org/10.1002/oti.1430>
- Morrison, R. (2021). La terapia ocupacional. Una interpretación desde Eleanor Clarke Slagle. *Fides Et Ratio* [online], 21(21), 103-126.
- Morrison, R. & Araya, L (2018). Feminismo(s) y terapia ocupacional. Preguntas y reflexiones. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 4(2), 60-72. <https://www.terapia-ocupacional.org.ar/revisa/RATO/2018dic-conf.pdf>
- Pollard, N. & Walsh, S. (2000). Occupational therapy, gender, and mental health: An inclusive perspective? *British Journal of Occupational Therapy*, 63(9), 425-431. <https://doi.org/10.1177/03080226006300904>
- Reese, C. C. (1987). Gender bias in an occupational therapy text. *American Journal of Occupational Therapy*, 41(6), 393-396. <https://doi.org/10.5014/ajot.41.6.393>
- Rivera, M. I. M., Valdebenito, N. C. A., Salazar, R. L. C. G. & Molina, F. C. M. (2017). Terapeutas ocupacionales: influencia del género en su desempeño laboral. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 1(01), 155-163.
- Sarmiento, B. M., Morrison, R., Cáceres, D. P. & Reyes, B. R. (2018). Percepción de la construcción de género en estudiantes de terapia ocupacional: una aproximación al género en la vida cotidiana. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(1), 163-175. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO112>
- Testa, D. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 72-87. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2012.22054>
- Testa, D. E. & Spampinato, S. B. (2010). Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 21(2), 174-181. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i2p174-181>
- Vogel, B., Benetton, M. J. & Goubert, J. P. (2002). Terapia ocupacional: a história de uma profissão feminina. *Revista do Centro de Estudos em Terapia Ocupacional*, 7(1), 38-43.
- Wilcock, A.A. (1998). *An occupational perspective of health*. Slack Inc.
- Yerxa, E. J. (1975). On being a member of a feminine profession. *American Journal of Occupational Therapy*, 29(10), 597-598.

• reflexión •

PALAVRAS, CONCEITOS E CONTEXTOS HISTÓRICOS E CULTURAIS: A PLURALIDADE NA TERAPIA OCUPACIONAL^{1,2}

Palabras, conceptos y contextos históricos y culturales: la pluralidad en Terapia Ocupacional

Words, concepts, and cultural and historical contexts: Plurality in Occupational Therapy

Ana Paula Serrata Malfitano ³
Patrícia Leme de Oliveira Borba ⁴
Roseli Esquerdo Lopes ⁵

INTRODUÇÃO

A escolha de palavras para a designação de um dado campo de conhecimento está intimamente conectada aos contextos históricos e culturais mediante aos quais tais escolhas são feitas. Palavras são expressões de tais contextos e podem estar naquilo que se denomina “vocabulário comum”, nos diferentes espaços de sua utilização, ou assumirem o *status* de um termo ou conceito, quando colocada no âmbito da produção teórica de saberes.

Termo refere-se a nomeações de determinados vocábulos utilizados por pesquisadores e pensadores de um campo, porém, sem um detalhamento teórico do seu significado, o que resulta na maior variabilidade de sua utilização (Barros, 2016). Os termos podem assumir a composição de um conceito, na medida em que “existe uma língua viva da qual os cientistas podem se valer nos seus esforços de conceituar e de escolher as palavras que funcionarão como conceitos-chave para suas disciplinas, de modo mais geral, ou para suas perspectivas teóricas, de modo mais específico” (Barros, 2016, p. 24). Barros (2016) aborda a “vontade de conceito”, que advém da necessidade de operacionalização sistemática no interior de certo campo de saber ou de práticas.

Podemos dizer que a área de Terapia Ocupacional dispõe mais de termos do que de conceitos produzidos e reproduzidos por seus pesquisadores e profissionais para delimitações de seu campo de conhecimentos e práticas, demandando uma reflexividade epistêmica (Kinsella & Whiteford, 2009). Por tais razões, identificamo-nos, assim como outras colegas que vêm também direcionando esforços nesta direção (Galheigo, 2020; Von Poellnitz & Silva, 2019), com a “vontade de conceito” para a fundamentação da nossa área.

A palavra conceito é originária do latim, *conceptus*, derivada do verbo *concipere* (conceber), que significa “formar dentro de si” (Barros, 2021, s/p). *Concipere* pode tomar o sentido de gerar, ideias ou seres, mas também de inflamar, incendiar. O que se relaciona às proposições iluministas de “iluminar algo em uma determinada direção”. Pode, então, ser definido como: “uma representação complexa, elaborada e abstrata da realidade percebida – habitualmente evocada através de uma simples expressão verbal, imagem ou fórmula – e capaz de funcionar como uma unidade de conhecimento e de comunicação” (Barros, 2021, s/p.).

Compreendemos, portanto, que os conceitos envolvem abstrações geradas a partir da realidade percebida, logo, vivida. Desta forma, os conceitos gerados pelas áreas de conhecimento são constituídos historicamente, de acordo com interesses, políticas e culturas dos contextos em que são elaborados. Como consequência, estão inseridos em processos de disputas para sua assunção mais generalizada, por se tornarem hegemônicos no interior de suas áreas, na busca da sua institucionalidade e do reconhecimento por um campo de conhecimento e de saber (Bourdieu, 1993).

Na área de Terapia Ocupacional, os conceitos disponíveis (e que vêm sendo utilizados) advêm majoritariamente do norte global (Lewis et al., 2015), intencionando sua assunção generalizada em todo o mundo (Taff & Putnam, 2022). Por outro lado, são crescentes as discussões sobre a necessidade de diferentes perspectivas que considerem outras realidades e palavras em seus contextos e, portanto, a diversidade de elaborações conceituais para a área de Terapia Ocupacional (Barros et al., 2002, 2007; Guajardo et al., 2015; Malfitano & Lopes, 2021; Richards & Galvaan, 2018).

Assim, posicionamo-nos como autoras brasileiras, com histórico de pesquisa e atuação em Terapia Ocupacional Social (Barros et al., 1999, 2002, 2007; Lopes & Borba, 2022; Lopes & Malfitano, 2021, 2023), que, com base em nossa realidade,

se voltam às reflexões acerca de conceitos que fundamentam reflexões teóricas que podem parametrizar a prática de terapeutas ocupacionais, em suas diversas áreas (ou subáreas) de atuação, e que, igualmente, possibilitam diálogos, aproximações e diferenciações, com a denominada Ciência Ocupacional.

DEFININDO TERAPIA OCUPACIONAL

As profissões, de forma geral, e a Terapia Ocupacional, em particular, têm a necessidade de definir publicamente o que fazem, como fazem e para que fazem. Ao longo do desenvolvimento histórico de cada profissão, definições e procedimentos vão sendo criados e atualizados, perseguindo a intenção de melhor expressar suas contribuições às problemáticas/questões para as quais se voltam com a oferta de respostas.

No bojo das definições, percebemos que há duas necessidades centrais a serem trabalhadas:

1.o *lócus* de ação do terapeuta ocupacional: o que é utilizado como meio de trabalho, ou aquilo que organiza/estrutura a intervenção, demarcando a especificidade profissional sobre como é realizada sua ação;

2.a *finalidade*⁶ de sua ação profissional, ou seja, sua função e contribuição sociais.

Nesse sentido, considerando a leitura de diferentes definições da Terapia Ocupacional, nos ateremos àquela da *World Federation of Occupational Therapists* (WFOT), com o intuito de debater os desdobramentos da sua incorporação na nossa realidade. Segundo a WFOT:

A Terapia Ocupacional é uma profissão de saúde, centrada no cliente, direcionada a promover a saúde e o bem-estar por meio da ocupação. O principal objetivo da Terapia Ocupacional é permitir que as pessoas participem das atividades da vida cotidiana. Os terapeutas ocupacionais alcançam esse resultado trabalhando com pessoas e comunidades para aumentar sua capacidade de se envolver nas ocupações que desejam, precisam ou se espera que façam, ou modificando a ocupação ou o ambiente para melhor apoiar seu engajamento ocupacional. (WFOT, 2012, s/p., tradução livre)⁷.

Na elaboração do excerto acima, observa-se que o *lócus* de ação terapêutico-ocupacional proposto está nas ocupações, considerando o que as pessoas querem, precisam ou têm a expectativa de fazer, e a finalidade do trabalho seria a promoção do melhor engajamento ocupacional, visando à participação em atividades da vida cotidiana, retornando, assim, a finalidade da ação às próprias ocupações. Tal elaboração vincula *lócus* de ação profissional e finalidade da intervenção na “ocupação”.

Ao compreender a complexidade envolvida em uma elaboração conceitual, bem como as controvérsias sempre decorrentes, advindas de vocábulos enraizados em um dado contexto, propõe-se aqui o debate acerca da unicidade do conceito de ocupação para a definição de *lócus* e de finalidade no âmbito da ação profissional em Terapia Ocupacional.

⁶. Finalidade é aqui utilizada como aquilo que se pretende alcançar, o propósito da intervenção profissional. Também debatido como o “objetivo” do trabalho profissional.

⁷. “Occupational Therapy is a client-centred health profession concerned with promoting health and well-being through occupation. The primary goal of Occupational Therapy is to enable people to participate in the activities of everyday life. Occupational therapists achieve this outcome by working with people and communities to enhance their ability to engage in the occupations they want to, need to, or are expected to do, or by modifying the occupation or the environment to better support their occupational engagement” (WFOT, 2012, s/p.)

Outros pontos poderiam ser igualmente debatidos na definição feita pela WFOT, como por exemplo, a centralidade proposta no terapeuta ocupacional como um profissional restrito à saúde, seja como setor de serviços e/ou área de conhecimento. Qual a razão da opção por essa centralidade? No Brasil, assim como em outros países, o terapeuta ocupacional não é “somente” um profissional de saúde centrado no cliente, conforme propõe a referida definição. Há diferentes setores de atuação, tais como a assistência social, a educação, a justiça, o trabalho e a cultura, que empregam esta categoria de profissionais, em que não são caracterizados como profissionais de saúde, pois respondem às demandas dos diferentes serviços que compõem esses diferentes setores. Portanto, terapeutas ocupacionais são também profissionais de saúde, mas não apenas. Ainda, o próprio recorte de uma prática “centrada no cliente” tem sido criticado, dado seu enfoque demasiadamente individual (Fransen et al., 2015; Gupta & Taff, 2015), invisibilizando ações coletivas envolvidas no bojo das atuações profissionais, como também desconsiderando o necessário trânsito entre as dimensões individual e coletiva (Malfitano et al., 2021).

Baseadas em estudos, debates e dados advindos do Brasil⁸, propomos a discussão sobre quatro conceitos como *lócus* da atividade profissional: atividade humana (Francisco, 1988; Silva, 2019), ocupação (Magalhães & Galheigo, 2010), cotidiano (Bezerra et al., 2022; Farias & Lopes, 2021; Galheigo, 2020) e modos de vida (Melo & Lopes, 2023). Também, quatro conceitos como finalidades do trabalho de terapeutas ocupacionais: engajamento ocupacional, inserção/inclusão social (Lopes & Borba, 2022; Marcolino et al., 2020; Sousa et al., 2021), emancipação/autonomia (Lussi, 2020) e participação social (Silva & Oliver, 2021).

LÓCUS DE AÇÃO DO TERAPEUTA OCUPACIONAL

Lócus, palavra latina que significa lugar, posição ou local, é aqui utilizada para expressar o “espaço de trabalho”, caracterizando aquilo que é operacionalizado por terapeutas ocupacionais para alcançar as finalidades de sua ação profissional. Os vocábulos que se destinam a expressar o *lócus* de ação têm se desenvolvido com base em diferentes termos e conceitos, em interface, principalmente, com as ciências humanas e sociais. Sem a pretensão de deslindar aspectos que envolvem diferentes complexidades, apresentam-se, a seguir, breves descrições dos quatro conceitos aqui elencados e escolhidos para expressar referenciais que podem informar a prática profissional.

⁸. As discussões sobre os *lócus* e as finalidades da ação em Terapia Ocupacional vêm de nossa participação no Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Carlos, Brasil, propondo esse debate coletivo. Isto ocorreu em 2014-2015, quando da formulação do curso de doutorado em terapia ocupacional (apresentado e aprovado pelo Ministério da Educação do Brasil, em 2015). Mais aprofundadamente em 2016, por ocasião da primeira oferta da disciplina Referenciais Teórico-Metodológicos em Terapia Ocupacional, que foi idealizada por pesquisadoras/es que faziam (e algumas/nos delas/es ainda fazem) parte do Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional, bem como a participação de outras/os colegas brasileiras/os, cujo processo teve o objetivo de subsidiar a formação de doutores em Terapia Ocupacional.

Atividade humana é o primeiro conceito. Vem sendo utilizado desde o início da institucionalização da profissão no Brasil, baseando-se, à época, na definição da Associação Americana de Terapia Ocupacional, a qual foi disseminada pela edição em língua espanhola do livro “Terapia Ocupacional”, de Williard & Spackman (1973), que dizia: “T.O. é a arte e a ciência de dirigir a resposta do homem para atividades selecionadas para promover e manter a saúde, prevenir deficiências, avaliar comportamento e tratar ou treinar pacientes com disfunção física ou psicossocial” (p. 1). As atividades, nesta perspectiva, se direcionam para uma função de adaptação dos indivíduos à sociedade, uma visão que passou a ser fortemente criticada na terapia ocupacional brasileira, no final da década de 1970. A proposição crítica alternativa defendia uma atuação técnica que articulasse conjuntamente as dimensões ética e política envolvidas no trabalho (Francisco, 1988; Lopes, 1990; Nascimento, 1990).

Consequentemente, o conceito de atividade foi ressignificado para além da ideia de “instrumento terapêutico”, para uma ação profissional que considerasse o sujeito em suas múltiplas dimensões, incluindo-se a coletiva, histórica e social (Nascimento, 1990), vislumbrando transformações de processos políticos, de consciência, resistências e multiplicidades de formas de vida (Silva, 2019). As atividades podem ser utilizadas como instrumentos que dialetizam o indivíduo e o coletivo, a pessoa e o grupo (Pan et al., 2022), incorporadas como elemento que promove o encontro e o diálogo entre o sujeito, seu grupo social, seu tempo histórico, sua tradição cultural (Barros et al., 2002). No desenvolvimento histórico da profissão, as atividades têm sido utilizadas como recurso para a intervenção, instrumento de trabalho, ferramenta ou objeto

de estudo, com elaborações que vão desde os seus aspectos ontológicos, compreendendo que o “fazer” constitui os seres humanos, até suas dimensões aplicadas a objetivos específicos para a consecução do trabalho em Terapia Ocupacional (Lima, 2020).

Ocupação, o segundo conceito, na língua portuguesa, assim como em outros idiomas, tem entre seus sinônimos emprego, ofício, função de trabalho exercida. Tal significado relaciona-se com a história da Terapia Ocupacional no Brasil, quando o profissional iniciou suas ações para habilitar/reabilitar pessoas com deficiência ou agravos à saúde para o trabalho, formal ou informal (Soares, 1991).

Historicamente, na Terapia Ocupacional brasileira, o termo ocupação esteve fortemente associado a proposições advindas do “tratamento moral”, nas instituições psiquiátricas, como manicômios, onde a “ocupação” dos sujeitos institucionalizados (pacientes, enfermos, “loucos”) estava presente mesmo antes da existência de terapeutas ocupacionais e da própria profissão. Neste contexto, ocupação destinava-se à manutenção da ordem institucional posta, que incluía a exploração do trabalho servil e a exortação aos perigos da ociosidade (Nascimento, 1991).

Um outro significado para a ideia de “ocupação”, em português, refere-se às lutas pela propriedade da terra, tão concentrada em países de grande desigualdade social, como é o caso do Brasil (embora não apenas), seja no âmbito rural (movimentos sociais populares de luta pela terra e reforma agrária) ou urbano (movimentos sociais populares de luta por habitação e circulação urbana). Ocupar torna-se apropriar-se, tomar posse, enfrentando a ordem de leis injustas que ratificam a desigualdade estrutural capitalista.

Sob tal histórico, ocupação conectava-se, e ainda se conecta, a uma ideia/situação que implica opressão, exclusão, manutenção/enfrentamento da ordem autoritária e alienação, compondo processos de “institucionais totais” (Goffman, 1961), ou de demarcação da propriedade.

Entretanto, nos últimos quinze anos, aproximadamente, com uma circulação mais propagada da literatura anglo-saxã no Brasil, tem ocorrido uma maior utilização do termo ocupação, tendo como referências principais o Modelo da Ocupação Humana (Kielhofner, 2008) e o modelo de intervenção proposto pela Associação Americana de Terapia Ocupacional (*Occupational Therapy Practice Framework: Domain and Process*) (AOTA, 2002). Porém, este tem sido um caminho bastante diferente do processo denominado de renascimento do paradigma da ocupação, ocorrido em alguns países anglo-saxões, o qual, fundamentalmente, criticava a dominância biomédica no exercício profissional de terapeutas ocupacionais e advogava pela ampliação de sua visão social (Whiteford et al., 2000); entre nós, o processo de criticidade no interior da profissão não passou pela reassunção do termo ocupação, tampouco seu “renascimento”. A perspectiva crítica no Brasil, desde os anos de 1980, influenciada pelas experiências de parte dos seus profissionais que integraram movimentos sociais de lutas contra a ditadura militar e civil e pela democracia, estava na necessidade de assinalar a centralidade da dimensão política da atuação técnica por meio da ação profissional (Lopes, 2021). Para além de uma crítica ao reducionismo trazido à intervenção pela predominância de proposições fincadas no binômio saúde-doença e das insustentáveis dicotomias entre indivíduo-sociedade, indivíduo-natureza e indivíduo-cultura, a Terapia Ocupacional caminhou pela discussão das especificidades da ação profissional quando lida com as necessidades sociais (Malfitano & Lopes, 2021). Assim, o conceito de ocupação, nesta história de muitas vias, vem ocorrendo no interior da profissão no Brasil, com diferentes visões acerca da pertinência ou não de seu uso como *lócus* de ação profissional.

Cotidiano é o terceiro conceito. Cotidiano tem sido utilizado na Terapia Ocupacional brasileira desde os anos de 1990. Essa utilização parte da crítica às práticas centradas apenas no indivíduo, especificamente àquelas que trazem uma perspectiva instrumental e técnica à compreensão da vida. Cotidiano incluiria as dimensões sociopolíticas envolvidas na vida de cada sujeito, em uma dialética entre indivíduo e sociedade (Heller, 1984). Segundo Galheigo (2020): “A leitura do cotidiano permite ainda conhecer os modos de pensar, agir e sentir de sujeitos e coletivos; as representações que fazem suas experiências em meio à ideologia hegemônica (...). Cotidiano, portanto, é experiência e saber” (p. 8). Todavia, cotidiano é um vocábulo do latim, *cotidianus*, que

não tem equivalente na língua inglesa. Vem sendo traduzido como *everyday life*, tendo como base a obra de Agnes Heller (1984), filósofa húngara que se debruçou sobre a sua definição, em uma perspectiva materialista-histórica dialética. Porém, *everyday life* não necessariamente engloba as dimensões sociopolíticas da vida, como proposto em cotidiano, dificultando para aqueles que não têm o latim como origem de seu idioma a compreensão das explicações acerca de sua utilização na profissão. O uso crescente do conceito de cotidiano na Terapia Ocupacional brasileira (Bezerra et al., 2022; Farias & Lopes, 2021; Salles & Matsukura, 2013; Matsukura & Salles, 2016) relaciona-se com a emergência de um pensamento crítico acerca das funções sociais do profissional (Galheigo, 2020) e a necessidade de se articular as dimensões micro e macro-sociais em toda ação em Terapia Ocupacional (Lopes & Malfitano, 2021, 2023).

Por fim, modos de vida é o quarto conceito. Advindo das ciências sociais, especificamente da sociologia urbana, é utilizado a partir do início do século XX, para expressar a mudança de vida decorrente dos processos de industrialização e urbanização (Wirth, 1938). Relacionado, à época, com as condições de vida dos trabalhadores, propõe articular o contexto global com o local, ou seja, a força da estrutura econômico-social e a ação dos indivíduos, em suas dimensões pessoal e social. Buscava a compreensão sobre como os trabalhadores e suas famílias viviam também fora das fábricas. Durante o final dos anos 1970 e a década de 1980, o tema dos modos de vida esteve imbricado em estudos feministas que já traziam a preocupação de uma análise que rompesse com a dicotomia entre condições estruturais e práticas subjetivas (Lobo, 1992). Na continuidade da aplicação de seu conceito ao contexto contemporâneo, sua utilização como lócus de ação do terapeuta ocupacional visa enfatizar os aspectos socioeconômicos e culturais na vida dos sujeitos, grupos e/ou comunidades com quem o profissional atua, destacando as possibilidades e impossibilidades dos múltiplos modos de viver. Melo (2021) aplica três categorias do conceito de modos de vida para embasar as reflexões em terapia ocupacional: o sistema e os atores sociais, a história e o cotidiano, e o objetivo e o subjetivo na percepção do real (Guerra, 1993). Tais análises visam à “compreensão dos contextos que produzem lugares desiguais e na repercussão dessas desigualdades nos seus cotidianos” (Melo, 2021, p. 187), com destaque à diversidade cultural e às desigualdades sociais produzidas pelas diferenças, sejam aquelas decorrentes das condições de classe, gênero, raça/etnia, corporeidades, deficiências, local de moradia ou de outro marcador social. Portanto, é na articulação entre a estrutura social e as experiências dos sujeitos, ou seja, nos modos de vida, que ações terapêutico-ocupacionais podem efetivamente dialogar e lidar com as necessidades desses sujeitos, individuais e coletivos.

Nessa breve descrição dos quatro conceitos elencados, evidenciam-se algumas similaridades, além de diferentes enfoques que os constituíram; são aqui apresentados com a intencionalidade de demonstrar a limitação da proposição de utilização de apenas um conceito na nossa área, qual seja, ocupação, como também a riqueza que podem trazer outras vertentes conceituais à ação profissional. Estamos propondo que terapeutas ocupacionais precisam mais do que o conceito de “ocupação” para orientar seu pensamento e sua prática.

FINALIDADE DA AÇÃO DO TERAPEUTA OCUPACIONAL

Igualmente à discussão sobre o *lócus* de ação profissional, observa-se uma diversidade de conceitos que podem ser compreendidos como a finalidade da atuação profissional, em diálogo com a função social exercida pelos terapeutas ocupacionais, a depender da natureza de cada serviço em que estão envolvidos, de suas missões, de cada instituição e de cada sujeito com quem atuam.

Um ponto de encontro no debate sobre a finalidade das ações terapêutico-ocupacionais está na crítica à redução das possibilidades de ação a uma perspectiva biomédica individualizante, geralmente associada à funcionalidade e/ou ao desempenho motor,

que é bastante presente na formação profissional e em parte significativa das intervenções, especialmente quando em serviços de reabilitação, importante referência no âmbito do trabalho em Terapia Ocupacional. Embora caiba destacar a pertinência e a relevância desse tipo de ação, o que se questiona é a inadequação de sua redução à totalidade da atuação profissional (Whiteford et al., 2000).

Neste contexto, em consonância à crítica a proposições biomédicas reducionistas, a finalidade predominante na literatura anglo-saxã, acerca da atuação em Terapia Ocupacional, utilizada pela WFOT em sua definição, é a de engajamento ocupacional. O termo engajamento, etimologicamente, origina-se no francês medieval, *engager*, referindo-se ao comprometimento ou ao compromisso com algo.

Embora historicamente tenhamos proeminência no uso de engajamento como comprometimento político de sujeitos e práticas que visam à transformação social – intelectual engajado, professor engajado, arte engajada –, mais recentemente se destaca o uso corporativo e publicitário do termo. Nesse ínterim, o conceito de engajamento é utilizado hegemonicamente no mundo do trabalho e na comunicação digital como o alinhamento ideológico entre instituições (principalmente empresas), suas marcas e seus públicos (Bastos, 2020, p. 196).

Por outro lado, não há um consenso sobre a definição de engajamento na literatura em Terapia Ocupacional e na Ciência Ocupacional (Black et al., 2019; Kennedy & Davis, 2017; Morris & Cox, 2017). Esse cenário remete à questão se a área constituiu um conceito ou ainda utiliza um termo, o que engloba uma variabilidade de sentidos e noções. Em revisões de literatura realizadas (Black et al., 2019; Kennedy & Davis, 2017; Morris & Cox, 2017) foram apontadas as dimensões da participação e do significado pessoal e social como elementos fundamentais para o engajamento dos sujeitos em ocupações. Este engajamento deve associar valores positivos para si, sendo influenciado por questões internas e externas ao sujeito. Adiciona-se, desta forma, uma complexidade ao trabalho de terapeutas ocupacionais, expandindo seu bojo de ação para além de aspectos restritos à função e à própria funcionalidade. Nesse sentido, considerando tal criticidade presente na utilização do conceito, ainda, o que se observa é um retorno da finalidade do trabalho do terapeuta ocupacional ao conceito de ocupação, ou seja, ocupação como *lócus* de ação para promover o engajamento em ocupações. Assim, *lócus* e finalidade estariam associados no mesmo conceito.

Como mencionado acima, no histórico brasileiro, que se diferencia no desenvolvimento e na utilização do conceito de ocupação, o engajamento ocupacional não é a finalidade mais presente no vocabulário acadêmico e profissional da área (Malfitano & Lopes, 2021). Na nomenclatura brasileira, a discussão sobre inserção/inclusão social, emancipação/autonomia e participação social são mais presentes como desígnios das finalidades da intervenção terapêutico-ocupacional.

O segundo conceito é inserção/inclusão social. São conceitos polissêmicos, com base em diferentes vertentes teóricas, que advêm de uma leitura da sociedade, a partir de sua organização e funcionamento. Inserção e inclusão são, muitas vezes, utilizados como sinônimos, no entanto, possuem histórias e construções teóricas próprias. Relacionam-se com a discriminação, o estigma, a pobreza, a dificuldade e/ou a impossibilidade da vida social (Gallie et al., 2003). Optamos aqui por uma abordagem materialista-histórica, que interroga o conceito de inclusão, à medida em que considera os excluídos da organização do trabalho como parte do funcionamento capitalista, propondo, então, a utilização de inserção social para expressar a ação daqueles que têm possibilidades de atuação no tecido social (Castel, 2003). Os processos de inserção, segundo Castel (2003), relacionam-se ao acesso ao trabalho e às redes sociais de suporte. O trabalho caracteriza-se como a possibilidade concreta de integração, efetivada por meio do salário/retorno financeiro recebido por ele. As redes sociais de suporte são definidas pelos apoios pessoais e sociais dos quais o sujeito dispõe para sua vida cotidiana, podendo resultar de relações primárias, como a família, amigos, sindicato, igrejas etc., ou secundárias, como os serviços institucionais (Castel, 2003). É a possibilidade de acesso ao trabalho e às redes sociais de suporte que caracteriza o estado de inserção social.

Em um complexo contexto marcado pela desigualdade, promovida por diferentes marcadores sociais vivenciados – como classe, raça, gênero, corporeidades, deficiências, local de moradia e suas interseccionalidades –, a atuação profissional sempre será limitada pela macroestrutura. Ainda assim, demanda-se aos profissionais o desenvolvimento de habilidades que possibilitem o favorecimento da inserção de sujeitos e grupos sociais, que enfrentam, por diferentes razões, a vulnerabilidade social. A finalidade do trabalho terapêutico-ocupacional seria a criação, o fomento e a articulação de redes sociais de suporte visando à inserção social. Então, a vida social ganha a centralidade das ações dos terapeutas ocupacionais, buscando uma leitura acerca da sociedade que possibilite, em conjunto com o outro, traçar projetos de inserção e perseguir os. Isto implica uma perspectiva de articulação das dimensões macro e microssociais no fazer profissional, como proposto, por exemplo, pela Terapia Ocupacional Social (Lopes & Malfitano, 2021, 2023). Todavia, inclusão social tem sido mais amplamente utilizado pelos terapeutas ocupacionais brasileiros, pois se trata de uma expressão bastante presente quando referida aos cenários de profundas exclusões enfrentadas no país (Escorel, 1999; Oliveira, 1997), mas, também, devido ao fato de um número expressivo de profissionais atuar junto a crianças com deficiências, lutando para a criação e para a consolidação de leis em prol de uma educação inclusiva. Esta militância visa possibilitar o acesso ao sistema regular de ensino por esse público, em um posicionamento contrário à segmentação e exclusão nas chamadas escolas e/ou salas especiais (Souza et al., 2021). Em outra perspectiva teórica, Pereira (2017), com base em experiências australianas, também toma a inclusão social como a finalidade da atuação em Terapia Ocupacional, propondo ações que desenvolvam e lidem com capacidades, oportunidades, recursos e ambientes⁹.

Desse modo, consideram-se diferentes vertentes teóricas acerca dos conceitos de inserção/inclusão social. Além disso, a finalidade da ação terapêutico-ocupacional voltar-se-ia para o desenvolvimento de metodologias que lidem com questões estruturais, na busca da criação de brechas que favoreçam a inserção/inclusão social dos sujeitos.

Emancipação e autonomia constituem a terceira formulação que pontuamos como proposta de finalidades da atuação em Terapia Ocupacional, cujo foco estaria na promoção individual e coletiva de condições de liberdade e vida social. A ideia de emancipação foi debatida ao longo do século XX, principalmente pelos teóricos da Escola de Frankfurt, que se fundamentaram nas fontes do marxismo para a definição de uma possível emancipação social (Santos, 2005). Pode ser entendida como a capacidade de o ser humano, a partir da reflexão sobre as incertezas da contemporaneidade e da percepção das contradições do contexto social, se restituir como sujeito autônomo mediante o exercício de pensar criticamente sua condição humana, orientada por uma práxis que possibilite um processo que vá na direção da transformação social. Tal processo só é possível frente a um grau de autonomia, de propriedade de si, que, por outro lado, não inviabilize a vida em sociedade, na qual a liberdade seja um marcador que permita a expressão individual no mundo social (Safatle, 2019). Nesta conjunção, a proposição centra-se na relevância de terapeutas ocupacionais atuarem em práticas emancipatórias que objetivem o desenvolvimento conjunto com o outro de oportunidades de conhecimento, de produtividade e de reconhecimento que se direcionem para processos de autonomia individual e social. Isto decorreria de uma intervenção que persiga “alternativas concretas de potências e potencialidade de pessoas e coletivos” (Lussi, 2020, p. 1.344).

Por fim, participação social é o quarto conceito. Em sua polissemia de significados no interior da profissão, abrange perspectivas de aplicação em diferentes campos de atuação, com enfoques individuais e coletivos. Tais usos salientam processos de pessoas, grupos e coletivos relacionados à interação social na família, com amigos e na comunidade; ao engajamento na escola, no trabalho e no lazer; bem como à dimensão política e ao acesso aos direitos e à cidadania (Silva & Oliver, 2021). Esta diversidade demonstra raízes teóricas diferentes que precisariam ser evidenciadas a depender do enfoque da ação profissional em execução.

⁹. No original: CORE - Capabilities, Opportunities, Resources and Environments.

¹⁰. Tradução livre, no original: enable people to participate in the activities of everyday life.

participação referenciada, pois, conjuntamente, dependerá do conceito de *everyday life* utilizado. Hammel et al. (2008) enfatizam que participação se relaciona a valores e definem, a partir do enfoque em pessoas com deficiência, como um processo multifacetado no interior de espaços territoriais, sociais, culturais e políticos e em comunidades. Pontuamos aqui a nossa opção teórica de que o conceito de participação social articule e não compartmentalize as dimensões individual e social. Em consonância com as proposições de Fraser (2003, 2004), demarcamos que a participação envolve o reconhecimento de diversos grupos “invisíveis” socialmente, assim como a redistribuição de recursos que viabilizem e fomentem a participação; lutas por reconhecimento e por redistribuição decorrem de processos de subordinação que impedem a participação e produzem injustiça social. Para Fraser (2003), é necessária uma paridade de participação, o que só será alcançada mediante o “reconhecimento recíproco” e a “igualdade de status”. Portanto, a ação profissional deveria abordar os desafios de: “desinstitucionalizar padrões de valor cultural que impedem a paridade de participação e substituí-los por padrões que a fomentam” (Fraser, 2003, p. 16), a fim de contribuir com processos que intencionam a justiça social, em seus âmbitos identitários, econômicos e políticos, os quais dependem das possibilidades de participação social paritária (Fraser, 2004).

Novamente, nos quatro conceitos brevemente apresentados acima, observamos similaridades e diferentes abordagens em suas perspectivas teóricas. Assim, ao destacar inserção/inclusão social, emancipação e autonomia e participação social, sublinhamos suas centralidades na dimensão da vida social, considerando a dialética sempre presente entre indivíduo e sociedade. Desta forma, sugerimos a reflexão em torno de conceitos (estes ou outros) que melhor expressam as finalidades da ação profissional, em especial quando se direciona para o social. Defendemos que terapeutas ocupacionais que intencionam uma ação na vida social possam conhecer, aproximarem-se, discutir e incorporar ao seu repertório profissional conceitos para além da ocupação, como os aqui arrolados.

DIÁLOGOS COM A CIÊNCIA OCUPACIONAL

A Ciência Ocupacional advém de reflexões e debates de terapeutas ocupacionais, em parceria com colegas de outras áreas, que tiveram o intuito de desenvolver estudos sobre as ocupações de diferentes sujeitos e grupos, a fim de compor uma disciplina (a Ciência Ocupacional) que informasse principalmente a prática profissional do terapeuta ocupacional, tomada como um todo, ou seja, a própria Terapia Ocupacional. Constituiu-se como uma estratégia de estruturação de um campo, na disputa por recursos e legitimidade acadêmica no contexto de alguns países do norte global, notadamente nos Estados Unidos da América e no Canadá, visando apoiar cientificamente a Terapia Ocupacional, justificando, por exemplo, fundos para a pesquisa (Frank, 2012). Seu percurso tem caminhado para uma vertente interdisciplinar, expandindo suas discussões e preocupações em torno da sociedade contemporânea, por meio do desenvolvimento de um conhecimento que transcendesse abordagens e modelos biomédicos (Calhoun, 2021; Clark et al., 1991).

No interior da Ciência Ocupacional, parte de seus pesquisadores tem questionado a individualização nas análises sobre as ocupações, defendendo a necessidade de reflexões que as contextualizem em uma perspectiva social. Entretanto, reconhecem que as publicações realizadas pela área, majoritariamente, decorrem de abordagens centradas no indivíduo (Dickie et al., 2006; Fogelberg & Frauwirth, 2010). A necessidade da problematização de perspectivas apenas individuais (Dickie et al., 2006; Gerlach et al., 2018; Laliberte-Rudman, 2013) – e de que seja assumida uma perspectiva crítica que lide com a dimensão social da vida – tem sido crescente nas produções da Ciência Ocupacional (Farias & Laliberte-Rudman, 2016).

Tais debates são igualmente presentes na Terapia Ocupacional, conforme discutido aqui, o que denota a relevância que podem ganhar diálogos entre as duas áreas. Em um percurso histórico de similaridades em que se posicionam a Terapia Ocupacional

e a Ciência Ocupacional, há também tensões em suas aproximações; não obstante, é preciso reconhecer as potencialidades e possibilidades que podem resultar desse diálogo (Calhoun, 2021). Para Laliberte-Rudman (2018), Ciência Ocupacional e Terapia Ocupacional podem construir uma aliança crítica relevante que potencialize a construção do conhecimento que vise à transformação social no direcionamento de lidar com as desigualdades estruturais da sociedade.

Dessa forma, concordando com essas possíveis alianças, sendo que nos posicionamos a partir da Terapia Ocupacional, identificamos potencialidades nos diálogos entre os conceitos aqui propostos (para embasarem o *lócus* e as finalidades da ação profissional na Terapia Ocupacional) e a Ciência Ocupacional. A dialogia pretendida decorreria da centralidade defendida em torno da compreensão e da ação para a vida social. Vale assinalar, contudo, que essa compreensão não se refere a um posicionamento majoritário, seja na Ciência Ocupacional e tampouco na Terapia Ocupacional. Em ambos os campos, há pesquisadores que defendem outras vertentes e, igualmente, podem trazer contribuições às áreas e à atuação profissional. Reconhecendo tais diferenças, mas investindo no debate acadêmico, vislumbramos, em conjunto àqueles que se alinham a uma perspectiva das ciências humanas e sociais, a potencialidade de diálogos entre proposições conceituais que têm demonstrado preocupações comuns.

Para tanto, demarca-se, novamente, o contexto local e cultural, bem como a historicidade dos conceitos como elementos fundamentais para o efetivo e horizontal estabelecimento de trocas e alianças. Calhoun (2021) destaca a necessidade de atenção a diferenças culturais e de linguagens, incluindo a discussão para além do contexto anglo-saxão (Kantartzis & Molineux, 2017; Magalhães et al., 2019).

Portanto, a pergunta que se coloca, para que seja viável a construção da referida dialogia, refere-se à possibilidade de uma Ciência Ocupacional que não se restrinja ao conceito de ocupação. Aqueles que constroem a área estariam abertos ao diálogo e/ou à inclusão de outros vocábulos para o desenvolvimento de seus estudos e, consequentemente, para o embasamento de ações profissionais, como as dos terapeutas ocupacionais?

Publicações de seus pesquisadores (Hocking & Wright-St. Clair, 2011; Pierce, 2014; Pollard et al., 2010), fóruns organizados para a disseminação de seu conhecimento, como a *I World Occupational Science Conference*, como também seu principal veículo acadêmico, o *Journal of Occupational Science*, têm discursivamente assinalado intencionar perspectivas globais como relevantes para a construção futura da Ciência Ocupacional. Nesse bojo, para a efetivação de tal perspectiva, em articulação com a área de Terapia Ocupacional, é preciso que se reconheça a pluralidade de vocabulários, histórias e culturas em curso, inclusive rediscutindo-se o próprio conceito de ocupação, assim como adicionando outros vocábulos e conceitos que com ele se associem.

CONCLUSÕES

Em suma, a hegemonia na Terapia Ocupacional tem se constituído pela produção de conhecimento no contexto anglo-saxão, no qual a centralidade do conceito de ocupação tem se caracterizado desde o *lócus* de ação profissional de terapeutas ocupacionais até a finalidade de sua ação. Essa constatação se dá pela definição de Terapia Ocupacional assumida pela WFOT, assim como pelo desenvolvimento de outros percursos, como o da Ciência Ocupacional.

A partir de uma perspectiva radicada na realidade brasileira, propomos a ampliação dos termos utilizados para designar o *lócus* de ação de terapeutas ocupacionais para, além da ocupação, a coexistência dos conceitos de atividade humana, cotidiano e modos de vida. Igualmente, a finalidade da ação profissional poderia ser assumida para além da promoção do engajamento ocupacional, expandindo-se para a busca da inserção/inclusão social, da emancipação e da autonomia e da participação social. Tal direcionamento pode contribuir para o enfrentamento de desigualdades vivenciadas

em diferentes sociedades nas quais terapeutas ocupacionais atuam, lidando com as consequências de marcadores sociais da diferença, como classe, raça, gênero, corporeidades, deficiências e locais de moradia.

O que se coloca em pauta é a necessidade de análises acerca daquilo que, em termos conceituais e, consequentemente, formativos, melhor responderia às demandas reais e concretas dos sujeitos com quem trabalham os terapeutas ocupacionais, reconhecendo a historicidade dos processos sociais em sua dimensão local e cultural, incluindo o desenvolvimento da própria Terapia Ocupacional. Pois, certamente, não é a demanda que deve ser moldada ao conceito, mas sim o conceito que deve auxiliar na produção de respostas teórico-metodológicas aos múltiplos desafios presentes nas tão diversas vidas com as quais se encontram, em seu fazer, os terapeutas ocupacionais.

Não se quer pontuar conceitos certos ou errados, adequados ou inadequados, a riqueza das elaborações acadêmicas está nessa polissemia de caminhos que, trilhados, podem e devem demonstrar aonde levam ou onde chegam. O que deve balizar a escolha teórico-metodológica do profissional é o constructo que melhor contribua com a efetiva e responsável produção de respostas às demandas dos sujeitos para os quais se volta em sua ação.

Sob tal perspectiva, considera-se possível o estabelecimento de diálogos horizontais com a Terapia Ocupacional hegemônica, como também com a Ciência Ocupacional, desde que haja espaço para a incorporação e coexistência de vocabulários e conceitos, que considerem histórias e culturas locais e diversas.

Portanto, ressalta-se, mais uma vez, que falamos desde o Brasil, com base em nossa realidade percebida, vivida e refletida por nós. Se, por um lado, isso pode ser um limitador, dado seu contexto particular, por outro lado, pode auxiliar na composição de perspectivas diversas advindas de outras realidades, igualmente locais, ainda que mais disseminadas pela força da própria estrutura global da qual são produto, para a melhor constituição do que pode ser comum.

REFERÊNCIAS

- American Occupational Therapy Association [AOTA]. (2002). Occupational therapy practice framework: Domain and process. *American Journal of Occupational Therapy*, 56, 609–639.
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. & Lopes, R. E. (1999). Terapia ocupacional e sociedade. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 10 (2/3), 71-76.
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. & Lopes, R. E. (2002). Terapia ocupacional social. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 13(3), 95-103. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v13i3p95-103>
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. & Lopes, R. E. (2007). Terapia ocupacional social: una perspectiva sociohistórica. In F. Kronenberg, S. S. Algado e N. Pollard (eds.), *Terapia ocupacional sin fronteras: aprendiendo del espíritu de supervivientes* (pp. 141 -153). Médica Panamericana.
- Barros, J. D'A. (2016). *Os conceitos: Seus usos nas ciências humanas*. Editora Vozes.
- Barros, J. D'A. (2021). *O uso dos conceitos - uma abordagem interdisciplinar*. Editora Vozes.
- Bastos, P. N. (2020). Dialética do engajamento: uma contribuição crítica ao conceito. *MATRIZes*, 14(1), 193-220. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v14i1p193-220>
- Bezerra, W. C., Lopes, R. E. & Basso, A. C. S. (2022). As estruturas da vida cotidiana e a terapia ocupacional: tensionando limites e possibilidades no/do exercício profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e3031. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN22983031>
- Black, M. H., Milbourn, B., Desjardins, K., Sylvester, V., Parrant, K. & Buchanan, A. (2019). Understanding the meaning and use of occupational engagement: Findings from a scoping review. *British Journal of Occupational Therapy*, 82(5), 272–287. <https://doi.org/10.1177/0308022618821580>
- Bourdieu, P. (1993). *Sociology in question* (Theory, Culture & Society, Vol. 18). Sage.
- Calhoun, A. D. (2021) The development and future of occupational science: A budding occupational scientist's reflections and assertions about the discipline. *Journal of Occupational Science*, 28(2), 193-207. <https://doi.org/10.1080/14427591.2020.1801492>
- Castel, R. (2003). *From manual workers to wage laborers: Transformation of the social question* (R. Boyd, trad.). Transaction.
- Clark, F. A., Parham, D., Carlson, M. E., Frank, G., Jackson, J., Pierce, D., Wolfe, R. J. & Zemke, R. (1991). Occupational science: Academic innovation in the service of occupational therapy's future. *American Journal of Occupational Therapy*, 45(4), 300–310. <http://doi.org/10.5014/ajot.45.4.300>
- Dickie, V., Cutchin, M. P. & Humphry, R. (2006). Occupation as transactional experience: A critique of individualism in occupational science. *Journal of Occupational Science*, 13(1), 83-93.
- Escorel, S. (1999). Exclusão social: em busca de uma categoria. In S. Escorel, *Vidas ao leu* (pp. 23-81). Fiocruz.
- Farias, L. & Laliberte-Rudman, D. (2016) A critical interpretive synthesis of the uptake of critical perspectives in occupational science. *Journal of Occupational Science*, 23(1), 33-50. <https://doi.org/10.1080/14427591.2014.989893>
- Farias, M. N. & Lopes, R. E. (2021). Circulação cotidiana e uma práxis terapêutico-ocupacional social. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 25, e200717. <https://doi.org/10.1590/interface.200717>
- Fogelberg, D. & Frauwirth, S. (2010). A complexity science approach to occupation: Moving beyond the individual. *Journal of Occupational Science*, 17(3), 131-139.
- Francisco, B. (1988). *Terapia Ocupacional*. Papirus.
- Frank, G. (2012). The 2010 Ruth Zemke Lecture in occupational science occupational therapy/occupational science/occupational justice: Moral commitments and global assemblages. *Journal of Occupational Science*, 19(1), 25-35.
- Fransen, H., Pollard, N., Kantartzis, S. & Viana-Moldes, I. (2015). Participatory citizenship: Critical perspectives on client-centred occupational therapy. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(4), 260-266. <https://doi.org/10.3109/11038128.2015.1020338>
- Fraser, N. (2003). A justiça social na globalização: Redistribuição, reconhecimento e participação. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 63, 7-20. <http://rccs.revues.org/1250>

- Fraser, N. (2004). Repensando a questão do reconhecimento: superar a substituição e a reificação na política cultural. In C. A. Baldi (org.), *Direitos humanos na sociedade cosmopolita* (R. Cataldo Costa, trad.). Renovar.
- Galheigo, S. M. (2020). Terapia ocupacional, cotidiano e a tessitura da vida: aportes teórico-conceituais para a construção de perspectivas críticas e emancipatórias. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(1), 5-25. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO2590>
- Gallie, D., Paugam, S. & Jacobs, S. (2003). Unemployment, poverty and social isolation: Is there a vicious circle of social exclusion? *European Societies*, 5(1), 1-32, <https://doi.org/10.1080/1461669032000057668>
- Gerlach, A. J., Teachman, G., Laliberte-Rudman, D., Aldrich, R. & Huot, S. (2018). Expanding beyond individualism: Engaging critical perspectives on occupation. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 25(1), 35-43. <https://doi.org/10.1080/011038128.2017.1327616>
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the social situation of mental patients and other inmates*. Anchor Books Doubleday & Company.
- Guajardo, A., Kronenberg, F. & Ramugondo, E. L. (2015). Southern occupational therapies: emerging identities and practices. *South African Journal of Occupational Therapy*, 45(1), 3-10. <http://dx.doi.org/10.17159/2310-3833/2015/v45n01a2>
- Guerra, I. (1993). Modos de vida: novos percursos e novos conceitos. *Sociologia - Problemas e Práticas*, 3, 59-74.
- Gupta, J. & Taff, S. D. (2015). The illusion of client-centred practice. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(4), 244-251. <https://doi.org/10.3109/11038128.2015.1020866>
- Hammel, J., Magasi S., Heinemann, A., Whiteneck, G., Bogner, J. & Rodriguez, E. (2008). What does participation mean? An insider perspective from people with disabilities. *Disability & Rehabilitation*, 30(19), 1445-1460. <https://doi.org/10.1080/09638280701625534>
- Heller, A. (1984). *Everyday life*. Broadway House.
- Hocking, C. & Wright-St. Clair, V. (2011). Occupational science: Adding value to occupational therapy. *New Zealand Journal of Occupational Therapy*, 58(1), 29-35.
- Kantartzis, S. & Molineux, M. (2017). Collective occupation in public spaces and the construction of the social fabric. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 84(3), 168-177. <http://doi.org/10.1177/0008417417701936>
- Kennedy, J. & Davis, J. A. (2017). Clarifying the construct of occupational engagement for occupational therapy practice. *OTJR: Occupation, Participation and Health*, 37(2), 98-108. <https://doi.org/10.1177/1539449216688201>
- Kielhofner, G. (2008). *Model of human occupation: Theory and application* (5th Edition). Williams & Wilkins.
- Kinsella, E. A. & Whiteford, G. E. (2009). Knowledge generation and utilisation in occupational therapy: Towards epistemic reflexivity. *Australian Occupational Therapy Journal*, 56(4), 249-258. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2007.00726.x>
- Laliberte-Rudman, D. (2013). Enacting the critical potential of occupational science: Problematizing the 'individualizing of occupation.' *Journal of Occupational Science*, 20(4), 298-313. <https://doi.org/10.1080/14427591.2013.803434>
- Laliberte-Rudman, D. (2018). Occupational therapy and occupational science: building critical and transformative alliances. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(1), 241-249. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoEN1246>
- Lewis, H., Dwyer, P., Hodkinson, S. & Waite, L. (2015). Hyper-precarious lives: Migrants, work and forced labour in the Global North. *Progress in Human Geography*, 39(5), 580-600. <https://doi.org/10.1177/0309132514548303>
- Lima, E. M. F. A. (2020). Atividades, mundo comum e formas de vida: contribuições do pensamento de Hannah Arendt para a terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(3), 1037-1050. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF1995>
- Lobo, E. S. (1992). Caminhos da sociologia no Brasil: modos de vida e experiência. *Tempo Sociológico*, 4 (1-2), 7-15. <http://dx.doi.org/10.1590/ts.v4i1/2.84907>
- Lopes, R. E. (1990). Currículo mínimo para terapia ocupacional: uma questão técnico-ideológica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 1(1), 33-41.

- Safatle, V. (2019). Crítica da autonomia: liberdade como heteronomia sem servidão. *Discurso*, 49(2), 21-41. <https://doi.org/10.11606/issn.2318-8863.discurso.2019.165473>
- Salles, M. M. & Matsukura, T. S. (2013). Estudo de revisão sistemática sobre o uso do conceito de cotidiano no campo da terapia ocupacional no Brasil. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFS-Car*, 21(2), 265-273. <https://doi.org/10.4322/cto.2013.028>
- Santos, B. S. (2005). Reinventing social emancipation: Toward new manifestos. In B. S. Santos (org.), *Democratizing democracy. Beyond the liberal democratic canon* (pp. xvii-xxiii). Verso.
- Silva, A. C. C. & Oliver, F. C. (2021). Social participation in occupational therapy: is it possible to establish a consensus? *Australian Occupational Therapy Journal*, 68(6), 535-545. <https://doi.org/10.1111/1440-1630.12763>
- Silva, C. R. (2019). *Atividades humanas & terapia ocupacional: saber-fazer, cultura, política e outras resistências*. Hucitec.
- Soares, L. B. T. (1991). *Terapia ocupacional: Lógica do capital ou do trabalho?* Hucitec.
- Souza, J. R. B., Borba, P. L. O., Pan, L. C. & Lopes, R. E. (2021). Inclusion and democracy in education: an exploration of concepts and ideas for occupational therapists. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 77(2), 107-113. <http://dx.doi.org/10.1080/14473828.2021.1921929>
- Taff, S. D. & Putnam, L. (2022). Northern philosophies and professional neocolonialism in occupational therapy: a historical review and critique. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e2986. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO22642986>
- Von Poellnitz, J. C. & Silva, C. R. (2019). Sobre a linguagem: sentidos para uso de termos e conceitos. In C. R. Silva (ed.), *Atividades humanas & terapia ocupacional: saber-fazer, cultura, política e outras resistências* (pp. 80-96). Hucitec.
- Whiteford, G., Townsend, E. & Hocking, C. (2000). Reflections on a renaissance of occupation. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 67(1), 61-69. <https://doi.org/10.1177/000841740006700109>
- Willard, H. S. & Spackman, C. S. (1973). *Terapéutica ocupacional. Editorial JIMS*.
- Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *American Journal of Sociology*, 44(1), 1-24.
- World Federation of Occupational Therapists [WFOT]. (2012). *Statement on occupational therapy*, 2012. WFOT. <https://www.wfot.org/about/about-occupational-therapy>

• reflexión •

PALABRAS, CONCEPTOS Y CONTEXTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES: LA PLURALIDAD EN TERAPIA OCUPACIONAL^{1,2}

Palavras, conceitos e contextos históricos e culturais: A pluralidade na Terapia Ocupacional

Words, concepts, and cultural and historical contexts: Plurality in Occupational Therapy

Ana Paula Serrata Malfitano ³
Patrícia Leme de Oliveira Borba ⁴
Roseli Esquerdo Lopes ⁵

Traducción del portugués al español:
Dominique Mella Irribarria ⁶ y Clara Duarte Cuervo ⁷

INTRODUCCIÓN

La elección de las palabras para designar un determinado campo de conocimiento está estrechamente relacionada con los contextos históricos y culturales a través de los cuales se realizan dichas elecciones. Las palabras son expresiones de esos contextos y pueden estar en lo que se denomina “vocabulario común”, en los diferentes espacios en que se utilizan, o asumir el estatus de un término o concepto cuando se sitúan en el ámbito de la producción teórica de saberes.

Término se refiere a la denominación de determinados vocablos utilizados por investigadores/as y pensadores/as de un campo, no obstante, sin detallar teóricamente su significado, lo que resulta en una mayor variabilidad en su utilización (Barros, 2016). Los términos pueden asumir la forma de un concepto, en la medida en que:

Existe una lengua viva a la cual los científicos pueden recurrir en sus esfuerzos por conceptualizar y elegir las palabras que funcionarán como conceptos clave para sus disciplinas, de modo más general, o para sus perspectivas teóricas, de forma más específica. (Barros, 2016, p. 24)

Barros (2016) aborda la “voluntad de concepto”, que proviene de la necesidad de operacionalización sistemática al interior de un determinado campo de saber o de prácticas.

Podemos decir que el área de la Terapia Ocupacional dispone más de términos que de conceptos producidos y reproducidos por sus investigadoras, investigadores y profesionales para la delimitación de su campo de conocimientos y prácticas, lo que exige una reflexividad epistémica (Kinsella y Whiteford, 2009). Por estas razones, nos identificamos, como otras colegas que también vienen orientando sus esfuerzos en esta dirección (Galheigo, 2020; Von Poellnitz y Silva, 2019), con la “voluntad de concepto” para la fundamentación de nuestra área.

La palabra concepto viene del latín *conceptus*, derivada del verbo *concipere* (concebir), que significa “formar dentro de sí” (Barros, 2021, s.p.). *Concipere* puede tomar el sentido de generar ideas o seres, pero también inflamar, prender fuego, lo que se relaciona con las propuestas iluministas de “iluminar algo en una determinada dirección”. Entonces, se puede definir como: “una representación compleja, elaborada y abstracta de la realidad percibida –habitualmente evocada a través de una simple expresión verbal, imagen o fórmula– y capaz de funcionar como una unidad de conocimiento y de comunicación” (Barros, 2021, s.p.).

Comprendemos, por lo tanto, que los conceptos envuelven abstracciones generadas a partir de la realidad percibida, por consiguiente, vivida. De esta forma, los conceptos generados por las áreas de conocimiento son constituidos históricamente, de acuerdo con los intereses, las políticas y las culturas de los contextos en los que se elaboran. Como consecuencia, están insertos en procesos de disputa para su asunción más generalizada, para tornarse hegemónicos al interior de sus áreas, en la búsqueda de su institucionalidad y del reconocimiento en un campo de conocimiento y de saber (Bourdieu, 1993).

En el área de Terapia Ocupacional, los conceptos disponibles y que se vienen utilizando proceden principalmente del norte global (Lewis et al., 2015), con la intención de que sean aceptados de forma generalizada en todo el mundo (Taff y Putnam, 2022). Por otro lado, cada vez se discute más la necesidad de tener diferentes perspectivas que consideren otras realidades y palabras en sus contextos y, por lo tanto, la diversidad de elaboraciones conceptuales para el área de Terapia Ocupacional (Barros et al., 2002, 2007; Guajardo et al., 2015; Malfitano y Lopes, 2021; Richards y Galvaan, 2018).

De este modo, nos posicionamos como autoras brasileñas con un recorrido de investigación y actuación en Terapia Ocupacional Social (Barros et al., 1999, 2002, 2007; Lopes y Borba, 2022; Lopes y Malfitano, 2021, 2023) y que, con base en nuestra realidad, reflexionamos acerca de conceptos que fundamentan reflexiones teóricas, pueden delimitar la práctica de terapeutas ocupacionales –en sus diversas áreas (o subáreas) de actuación–, y que, igualmente, posibilitan diálogos, aproximaciones y diferenciaciones con la denominada Ciencia Ocupacional.

DEFINIENDO TERAPIA OCUPACIONAL

Las profesiones, de forma general, y la Terapia Ocupacional, en particular, tienen la necesidad de definir públicamente lo que hacen, cómo lo hacen y para qué lo hacen. A lo largo del desarrollo histórico de cada profesión se van creando y actualizando definiciones y procedimientos con la intención de expresar mejor sus contribuciones a las problemáticas/cuestiones a las que pretenden dar respuesta.

Dentro de las definiciones, percibimos que hay dos necesidades centrales que deben ser abordadas:

1. El locus de acción del terapeuta ocupacional: lo que se utiliza como medio de trabajo o aquello que organiza/estructura la intervención, de modo que delimita la especificidad profesional respecto a cómo se realiza su acción.
2. La finalidad⁸ de su acción profesional, es decir, su función y contribución social.

En este sentido, considerando la lectura de diferentes definiciones de Terapia Ocupacional, nos apoyaremos en la de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFOT) para discutir los desarrollos que ha tenido, a partir de su incorporación en nuestra realidad. Según la WFOT:

La Terapia Ocupacional es una profesión de la salud centrada en el cliente, que se ocupa de promover la salud y el bienestar a través de la ocupación. El objetivo principal de la Terapia Ocupacional es habilitar a las personas para participar en las actividades de la vida cotidiana. Los terapeutas ocupacionales logran este resultado trabajando con las personas y las comunidades para mejorar su capacidad de participar en las ocupaciones que quieren, necesitan o se espera que hagan, o modificando la ocupación o el entorno para apoyar de mejor manera su compromiso ocupacional⁹. (WFOT, 2012, s.p.)

En el fragmento anterior se observa que el locus de acción terapéutico-ocupacional propuesto está en las ocupaciones, considerando lo que las personas quieren, necesitan, o tienen la expectativa de hacer y, de este modo, la finalidad del trabajo sería la promoción de un mejor compromiso ocupacional, buscando la participación en actividades de la vida cotidiana, lo que regresa la finalidad de la acción a las ocupaciones mismas. Tal elaboración vincula el locus de acción profesional y la finalidad de la intervención en la “ocupación”.

Comprendiendo la complejidad que implica una elaboración conceptual, así como las controversias que siempre surgen, relacionadas con los vocablos adoptados en un

⁸. Finalidad se utiliza aquí como lo que se pretende conseguir, el propósito de la intervención profesional. También, se discute como el “objetivo” del trabajo profesional.

⁹. Original en inglés: “Occupational therapy is a client-centered health profession concerned with promoting health and well-being through occupation. The primary goal of occupational therapy is to enable people to participate in the activities of everyday life. Occupational therapists achieve this outcome by working with people and communities to enhance their ability to engage in the occupations they want to, need to, or are expected to do, or by modifying the occupation or the environment to better support their occupational engagement” (WFOT, 2012)

contexto determinado, se propone aquí un debate sobre la unicidad del concepto de ocupación para la definición de locus y finalidad en el ámbito de la acción profesional en Terapia Ocupacional.

Igualmente, se podrían debatir otros puntos en la definición hecha por la WFOT. Por ejemplo, la centralidad propuesta en la/el terapeuta ocupacional como profesional restringido a la salud, ya sea como sector de servicios o como área de conocimiento. ¿Por qué se eligió esta centralidad? En Brasil, como en otros países, la/el terapeuta ocupacional no es “solo” un profesional de la salud centrado en el cliente, como se propone en la mencionada definición. Existen diferentes sectores de acción, como la asistencia social, la educación, la justicia, el trabajo y la cultura, que emplean a estos o estas profesionales, donde no se les caracteriza como profesionales de la salud, ya que responden a las demandas de los diferentes servicios que conforman esos sectores. Por lo tanto, las y los terapeutas ocupacionales son *también* profesionales de la salud, pero no son *solo* eso. Igualmente, la delimitación misma de una práctica “centrada en el cliente” ha sido criticada debido a su enfoque demasiado individual (Fransen et al., 2015; Gupta y Taff, 2015), que invisibiliza las acciones colectivas involucradas en el núcleo de las actuaciones profesionales, al tiempo que deja de lado el necesario tránsito entre las dimensiones individual y colectiva (Malfitano et al., 2021).

Basadas en estudios, debates y datos que surgen en Brasil¹⁰, proponemos una discusión sobre cuatro conceptos como locus de la actividad profesional: actividad humana (Francisco, 1988; Silva, 2019), ocupación (Magalhães y Galheigo, 2010), cotidiano (Bezerra et al., 2022; Farias y Lopes, 2021; Galheigo, 2020) y modos de vida (Melo y Lopes, 2023). También, sobre cuatro conceptos como finalidad del trabajo de las y los terapeutas ocupacionales: compromiso ocupacional, inserción/inclusión social (Lopes y Borba, 2022; Marcolino et al., 2020; Sousa et al., 2021), emancipación/autonomía (Lussi, 2020) y participación social (Silva y Oliver, 2021).

LOCUS DE ACCIÓN DEL TERAPEUTA OCUPACIONAL

¹⁰. Las discusiones sobre los loci y las finalidades de la acción en Terapia Ocupacional provienen de nuestra participación en el Programa de Posgrado en Terapia Ocupacional de la Universidade Federal de São Carlos, Brasil, propiciando ese debate colectivo. Esto ocurrió en 2014-2015, cuando se propuso el curso de Doctorado en Terapia Ocupacional (presentado y aprobado por el Ministerio de Educación de Brasil en 2015). Luego, con mayor profundidad, en 2016, con ocasión de la primera oferta de la asignatura Referenciales Teórico-Metodológicos en Terapia Ocupacional, que fue proyectada por investigadoras e investigadores que hacían parte (algunas/as, aún hacen parte) del Programa de Posgrado en Terapia Ocupacional, y con la participación de otros y otras colegas brasileñas, con el objetivo de fundamentar la formación de doctores en Terapia Ocupacional.

Locus, palabra del latín que significa lugar, posición o localidad, se utiliza aquí para expresar el “espacio de trabajo”, de manera que caracteriza aquello que las y los terapeutas ocupacionales operacionalizan para alcanzar los fines de su acción profesional. Las palabras que se destinan a expresar el locus de acción se han desarrollado sobre la base de diferentes términos y conceptos en interconexión, principalmente, con las ciencias humanas y sociales. Sin la intención de delimitar aspectos que implican distintas complejidades, a continuación se describen brevemente los cuatro conceptos seleccionados para expresar referentes que puedan orientar la práctica profesional.

El primer concepto es actividad humana. Este se utiliza desde los inicios de la institucionalización de la profesión en Brasil, momento en el cual se basaba en la definición de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional, difundida a través de la edición en español del libro *Terapia Ocupacional de Williard & Spackman*. Decía: “la T.O es el arte y la ciencia de dirigir la respuesta humana hacia actividades seleccionadas para promover y mantener la salud, prevenir discapacidades, evaluar el comportamiento y tratar o entrenar a pacientes con disfunciones físicas o psicosociales” (Williard y Spackman, 1973, p. 1). En esta perspectiva, las actividades se dirigen hacia una función de adaptación de los individuos a la sociedad, una visión que fue duramente criticada en la Terapia Ocupacional brasileña a finales de la década de 1970. La propuesta crítica alternativa defendía una actuación técnica que articulara las dimensiones ética y política del trabajo (Francisco, 1988; Lopes, 1990; Nascimento, 1990).

En consecuencia, el concepto de actividad fue replanteado más allá de la idea de “instrumento terapéutico”, como una acción profesional que considerara al sujeto en sus diversas dimensiones –incluyendo las dimensiones colectiva, histórica y social– (Nascimento, 1990), vislumbrando transformaciones en los procesos políticos, la con-

ciencia, resistencias y multiplicidad de formas de vida (Silva, 2019). Las actividades pueden ser utilizadas como instrumentos que *dialectizan* lo individual y lo colectivo, a la persona y al grupo (Pan et al., 2022); pueden ser incorporadas como un elemento que promueve el encuentro y el diálogo entre el sujeto, su grupo social, su tiempo histórico y su tradición cultural (Barros et al., 2002). En el desarrollo histórico de la profesión, las actividades han sido utilizadas como recurso para la intervención, instrumento de trabajo, herramienta u objeto de estudio, con elaboraciones que van desde sus aspectos ontológicos, entendiendo que el “hacer” constituye a los seres humanos, hasta sus dimensiones aplicadas a objetivos específicos para el logro del trabajo en Terapia Ocupacional (Lima, 2020).

El segundo concepto, ocupación, en la lengua portuguesa, así como en otros idiomas, tiene entre sus sinónimos palabras como empleo, oficio, función laboral ejercida. Dicho significado se relaciona con la historia de la Terapia Ocupacional en Brasil, cuando este profesional comenzó sus acciones para habilitar/rehabilitar personas con discapacidades o problemas de salud que afectaran la capacidad para trabajar formal o informalmente (Soares, 1991).

Históricamente, en la Terapia Ocupacional brasileña, el término ocupación estuvo fuertemente asociado con las propuestas derivadas del “tratamiento moral” en las instituciones psiquiátricas, como los manicomios, donde la “ocupación” de sujetos institucionalizados (pacientes, enfermos, “locos”) estaba presente incluso antes de la existencia de terapeutas ocupacionales y de la profesión misma. En este contexto, la ocupación se destinaba a mantener el orden institucional vigente, que incluía la explotación del trabajo servil y la advertencia sobre los peligros de la ociosidad (Nascimento, 1991).

Otro significado para la idea de “ocupación”, en portugués, se refiere a las luchas por la propiedad de la tierra, tan concentrada en países de gran desigualdad social, como es el caso de Brasil (aunque no solamente allí), ya sea en el área rural (movimientos sociales populares de lucha por la tierra y la reforma agraria) o en el área urbana (movimientos sociales populares de lucha por la vivienda y la movilidad urbana). Entonces, ocupar se convierte en apropiarse, tomar posesión, enfrentarse a leyes injustas que ratifican la desigualdad estructural capitalista.

En dicho contexto la ocupación se relacionaba, y aún se relaciona, con una idea/situación que implica opresión, exclusión, mantenimiento/confrontación del orden autoritario y alienación, conformando procesos de “instituciones totales” (Goffman, 1961) o de demarcación de la propiedad capitalista.

Sin embargo, en los últimos quince años, aproximadamente, con una mayor difusión de la literatura anglosajona en Brasil, ha aumentado el uso del término ocupación, teniendo como principales referentes el modelo de ocupación humana (Kielhofner, 2008) y el modelo de intervención propuesto por la Asociación Americana de Terapeutas Ocupacionales (*Occupational Therapy Practice Framework: Domain and Process*) (AOTA, 2002). No obstante, este ha sido un camino histórico bastante diferente al proceso denominado renacimiento del paradigma de la ocupación, que ocurrió en algunos países anglosajones, el cual, fundamentalmente, criticaba el dominio biomédico en el ejercicio profesional de las y los terapeutas ocupacionales y abogaba por la ampliación de su visión social (Whiteford et al., 2000). El proceso de crítica en Brasil, al interior de la profesión, no pasó por la reasunción del término ocupación, tampoco por su “renacimiento”. La perspectiva crítica en Brasil –influenciada desde la década de 1980 por las experiencias de algunas de sus profesionales que hicieron parte de movimientos sociales de lucha contra la dictadura militar y civil y por la democracia– estaba en la necesidad de señalar la centralidad de la dimensión política de la actuación técnica por medio de la acción profesional (Lopes, 2021). Además de criticar el reduccionismo que trajeron a la intervención el predominio de proposiciones basadas en el binomio salud-enfermedad y las insostenibles dicotomías entre individuo-sociedad, individuo-naturaleza e individuo-cultura, la Terapia Ocupacional transitó por la discusión de las especificidades de la acción profesional cuando se enfrenta con las necesidades sociales (Malfitano y Lopes, 2021). Así, el concepto de ocupación, en esta historia de muchos caminos, viene apareciendo dentro de la profesión en Brasil con diferentes puntos de vista acerca de la pertinencia o no de su uso como locus de acción profesional.

El tercer concepto es cotidiano, el cual se ha utilizado en la Terapia Ocupacional brasileña desde la década de 1990. Dicho uso parte de la crítica a las prácticas centradas solo en el individuo, específicamente, a aquellas que traen una perspectiva instrumental y técnica a la comprensión de la vida. Cotidiano incluiría las dimensiones sociopolíticas involucradas en la vida de cada sujeto, en una dialéctica entre individuo y sociedad (Heller, 1984). Según Galheigo (2020), “la lectura de lo cotidiano también permite conocer las formas de pensar, actuar y sentir de sujetos y colectivos; las representaciones que hacen de sus experiencias en medio de la ideología hegemónica (...). Los cotidiano, por lo tanto, es experiencia y saber” (p. 8).

Sin embargo, cotidiano es una palabra del latín *cotidianus*, que no tiene un equivalente en la lengua inglesa. Este concepto se ha traducido como *everyday life* (vida diaria), con base en el trabajo de Agnes Heller (1984), una filósofa húngara que trabajó en su definición del concepto desde una perspectiva materialista-histórica dialéctica. No obstante, *everyday life* no necesariamente abarca las dimensiones sociopolíticas de la vida, como se propone con *cotidiano*, lo que dificulta la comprensión de las explicaciones sobre su uso en la profesión entre quienes no tienen el latín como origen de su lengua. El creciente uso del concepto de cotidiano en la Terapia Ocupacional brasileña (Bezerra et al., 2022; Farias y Lopes, 2021; Salles y Matsukura, 2013; Matsukura & Salles, 2016) se relaciona con el surgimiento de un pensamiento crítico sobre las funciones sociales del profesional (Galheigo, 2020) y la necesidad de articular las dimensiones micro y macrosociales en toda acción en Terapia Ocupacional (Lopes y Malfitano, 2021, 2023).

Finalmente, el cuarto concepto es modos de vida. Viene de las ciencias sociales, específicamente de la sociología urbana, y se utiliza desde inicios del siglo XX para expresar el cambio de vida que se deriva de los procesos de industrialización y urbanización (Wirth, 1938). Relacionado, en su momento, con las condiciones de vida de los trabajadores, este concepto propone articular el contexto global con el local, es decir, la fuerza de la estructura socioeconómica y la acción de los individuos en sus dimensiones personal y social. Buscaba comprender cómo los trabajadores y sus familias vivían sus vidas fuera de las fábricas. Hacia finales de la década de 1970 y durante los años 1980, el tema de los modos de vida se imbricó en estudios feministas que ya venían preocupándose por un análisis que rompiera con la dicotomía entre condiciones estructurales y prácticas subjetivas (Lobo, 1992).

Dando continuidad a la aplicación del concepto de modos de vida al contexto actual, su uso como locus de acción del terapeuta ocupacional pretende enfatizar en los aspectos socioeconómicos y culturales de la vida de los sujetos, grupos o comunidades con quienes la/el profesional trabaja, destacando las posibilidades e imposibilidades de los múltiples modos de vivir. Melo (2021) aplica tres categorías del concepto de modos de vida para basar las reflexiones en Terapia Ocupacional: el sistema y los actores sociales; la historia y el cotidiano, y lo objetivo y subjetivo en la percepción de la realidad (Guerra, 1993). Dichos análisis tienen como objetivo “comprender los contextos que producen lugares desiguales y la repercusión de estas desigualdades en su cotidianidad” (Melo, 2021, p. 187), con énfasis en la diversidad cultural y las desigualdades sociales producidas por las diferencias, ya sean derivadas de las condiciones de clase, género, raza/etnia, corporalidades, discapacidades, lugar de residencia o de otro marcador social. Por lo tanto, es en la articulación entre la estructura social y las experiencias de los sujetos, es decir, en los modos de vida, que las acciones terapéutico-ocupacionales pueden dialogar y lidiar efectivamente con las necesidades de esos sujetos, individuales y colectivos.

En esta breve descripción de los cuatro conceptos se evidencian algunas similitudes, además de diferentes enfoques que los constituyeron. Aquí se presentan con la intención de demostrar la limitación de la propuesta de utilizar un solo concepto en nuestra área, es decir, ocupación, así como la riqueza que pueden aportar otras vertientes conceptuales a la acción profesional. Estamos proponiendo que las y los terapeutas ocupacionales necesitan algo más que el concepto de “ocupación” para guiar su pensamiento y su práctica.

FINALIDAD DE LA ACCIÓN DEL TERAPEUTA OCUPACIONAL

Así como en la discusión sobre el locus de la acción profesional, se observa una diversidad de conceptos que pueden ser entendidos como la finalidad de la actuación profesional, en diálogo con la función social ejercida por las y los terapeutas ocupacionales, lo que depende de la naturaleza de cada servicio con el que se involucran, de sus misiones, de cada institución y de cada sujeto con quien actúan.

Un punto de encuentro en el debate sobre la finalidad de las acciones terapéutico-ocupacionales es la crítica a la reducción de las posibilidades de acción a una perspectiva biomédica individualizante, generalmente asociada a la funcionalidad o al desempeño motor, que está bastante presente en la formación profesional y en una parte significativa de las intervenciones, especialmente cuando se trata de servicios de rehabilitación, referente importante en el ámbito de trabajo de Terapia Ocupacional. Aunque cabe destacar la pertinencia y la relevancia de este tipo de acción, lo que se cuestiona es lo inadecuado que resulta reducir la totalidad de la actuación profesional a este (Whiteford et al., 2000).

En este contexto y en consonancia con la crítica a las propuestas biomédicas reducionistas, la finalidad que predomina en la literatura anglosajona sobre la actuación en Terapia Ocupacional, utilizada por la WFOT en su definición, es el compromiso (*engagement*) ocupacional. El término *engagement*, etimológicamente, viene del francés medieval *engager*, que hace referencia al compromiso o empeño en algo.

Aunque históricamente se destaca el uso del *engagement* como compromiso político de los sujetos y las prácticas orientadas a la transformación social –intelectual comprometido, docente comprometido, arte comprometido–, más recientemente se destaca el uso corporativo y publicitario del término. Mientras tanto, el concepto de compromiso se utiliza hegemónicamente en el mundo del trabajo y en la comunicación digital como la alineación ideológica entre instituciones (principalmente empresas), sus marcas y sus audiencias. (Bastos, 2020, p. 196)¹¹

Por otro lado, no hay un consenso sobre la definición de compromiso en la literatura en Terapia Ocupacional y en Ciencia Ocupacional (Black et al., 2019; Kennedy y Davis, 2017; Morris y Cox, 2017). Dicho escenario lleva a la pregunta de si el área constituyó un concepto o aún utiliza un término que engloba diversos sentidos y nociones. En revisiones de literatura (Black et al., 2019; Kennedy y Davis, 2017; Morris y Cox, 2017) se han señalado las dimensiones de la participación y del significado personal y social como elementos fundamentales para el compromiso de los sujetos en las ocupaciones. Dicho compromiso debe involucrar valores positivos para sí, lo que está influenciado por cuestiones internas y externas al sujeto. De este modo, se añade una complejidad al trabajo de terapeutas ocupacionales, ampliando su ámbito de acción más allá de aspectos restringidos a la función y a la funcionalidad en sí.

Considerando esta crítica en el uso del concepto, lo que también se observa es un retorno de la finalidad del trabajo del terapeuta ocupacional al concepto de ocupación, es decir, la ocupación como un locus de acción para promover el compromiso en ocupaciones. Así, locus y finalidad estarían asociados en el mismo concepto.

Como se mencionó anteriormente, en la historia brasileña, que difiere en el desarrollo y el uso del concepto de ocupación, el compromiso ocupacional no es el propósito más presente en el vocabulario académico y profesional del área (Malfitano y Lopes, 2021). En la nomenclatura brasileña, la discusión sobre inserción/inclusión social, emancipación/autonomía y participación social están más presentes como finalidades de la intervención terapéutica ocupacional.

El segundo concepto es inserción/inclusión social. Son conceptos polisémicos, con base en diferentes corrientes teóricas que surgen de una lectura de la sociedad, a partir de su organización y funcionamiento. Inserción e inclusión son utilizadas, con frecuencia, como sinónimos, sin embargo, tienen historias y construcciones teóricas propias. Se relacionan con la discriminación, el estigma, la pobreza, la dificultad o la imposibilidad de la vida social (Gallie et al., 2003). Optamos aquí por una mirada materia-

¹¹. Original en portugués: "Embora historicamente tenhamos proeminência no uso de engajamento como comprometimento político de sujeitos e práticas que visam à transformação social – intelectual engajado, professor engajado, arte engajada –, mais recentemente se destaca o uso corporativo e publicitário do termo. Nesse ínterim, o conceito de engajamento é utilizado heemonicamente no mundo do trabalho e na comunicação digital como o alinhamento ideológico entre instituições (principalmente empresas), suas marcas e seus públicos" (Bastos, 2020, p. 196).

lista-histórica que interroga el concepto de inclusión en la medida en que considera a las personas excluidas de la organización del trabajo como parte del funcionamiento capitalista; entonces, se propone el uso de inserción social para expresar la acción de quienes tienen posibilidades de actuación en el tejido social (Castel, 2003). Los procesos de inserción, según Castel (2003), se relacionan con el acceso al trabajo y a las redes de soporte social. El trabajo se caracteriza como la posibilidad concreta de integración, que se hace efectiva por medio del salario/retorno financiero recibido por este. Las redes de soporte social son definidas por los apoyos personales y sociales de los que el sujeto dispone para su vida cotidiana, los cuales pueden resultar de relaciones primarias –como la familia, las amistades, los sindicatos, las iglesias, etc.– o secundarias, como los servicios institucionales (Castel, 2003). Es la posibilidad de acceso al trabajo y a las redes de soporte social lo que caracteriza el estado de inserción social.

En un contexto complejo marcado por la desigualdad, promovida por diferentes marcadores sociales vividos –como clase, raza, género, corporeidad, discapacidad, lugar de residencia y sus interseccionalidades–, la actuación profesional siempre estará limitada por la macroestructura. Aun así, se demanda a las y los profesionales el desarrollo de habilidades que favorezcan la inserción de sujetos y grupos sociales que enfrentan, por diversas razones, la vulnerabilidad social. La finalidad del trabajo terapéutico-ocupacional sería la creación, el fomento, la articulación de redes de soporte social, apuntándole a la inserción social. Entonces, la vida social pasa a ser el centro de las acciones de las y los terapeutas ocupacionales, buscando una lectura de la sociedad que posibilite, en conjunto con el otro, trazar proyectos de inserción e ir tras ellos. Esto implica una perspectiva de articulación de las dimensiones macro y microsociales en el hacer profesional, como la que propone, por ejemplo, la Terapia Ocupacional Social (Lopes y Malfitano, 2021, 2023).

No obstante, la inclusión social ha sido utilizada más ampliamente por las y los terapeutas ocupacionales brasileños, pues se trata de una expresión bastante presente cuando se hace referencia a los escenarios de profundas exclusiones que enfrenta el país (Escorel, 1999; Oliveira, 1997). Pero también, debido a que un gran número de profesionales trabaja con niños y niñas con discapacidad, luchando por la creación y la consolidación de leyes a favor de una educación inclusiva. Esta militancia pretende hacer posible el acceso de esa población al sistema de educación regular, en oposición a la segmentación y la exclusión de las llamadas escuelas o salas especiales (Souza et al., 2021).

Pereira (2017), desde otra perspectiva teórica y con base en experiencias australianas, también toma la inclusión social como la finalidad de la actuación en Terapia Ocupacional, proponiendo acciones que desarrolle y se ocupen de las capacidades, oportunidades, recursos y ambientes¹².

Si se consideran las diferentes corrientes teóricas sobre los conceptos de inserción/inclusión social, la finalidad de la acción terapéutico-ocupacional giraría hacia el desarrollo de metodologías que aborden cuestiones estructurales, buscando crear brechas que favorezcan la inserción/inclusión social de los sujetos.

La tercera elaboración que proponemos como finalidad de la actuación en Terapia Ocupacional es emancipación y autonomía, cuyo foco estaría en la promoción individual y colectiva de condiciones de libertad y vida social. La idea de emancipación fue debatida durante el siglo XX, principalmente por los teóricos de la Escuela de Frankfurt, quienes se basaron en las fuentes del marxismo para definir una posible emancipación social (Santos, 2005). La emancipación puede ser entendida como la capacidad del ser humano, a partir de la reflexión sobre las incertidumbres de la contemporaneidad y de la percepción de las contradicciones del contexto social, de restituirse como sujeto autónomo mediante el ejercicio de pensar de forma crítica su condición humana, guiada por una praxis que posibilite un proceso que va hacia la transformación social. Dicho proceso solo es posible frente a un grado de autonomía, de propiedad de sí, que, por otra parte, no imposibilite la vida en sociedad, en la que la libertad sea un marcador que permita la expresión individual en el mundo social (Safatle, 2019). En esta ocasión la propuesta se centra en la relevancia de que las y los terapeutas ocupacionales actúen en prácticas emancipadoras que apunten al de-

¹². En el original: CORE - *Capabilities, Opportunities, Resources and Environments*.

sarrollo conjunto, con el otro, de oportunidades de conocimiento, de productividad y de reconocimiento dirigidas hacia procesos de autonomía individual y social. Esto resultaría de una intervención que persiga “alternativas concretas de potencias y potencialidades de personas y colectivos” (Lussi, 2020, p. 1.344).

Finalmente, el cuarto concepto es participación social. En sus diversas acepciones al interior de la profesión, abarca perspectivas de aplicación en diferentes campos de acción, con enfoques individuales y colectivos. Dichos usos resaltan los procesos de personas, grupos y colectivos, relacionados con la inserción social en la familia, con amistades y en la comunidad; con el compromiso en la escuela, el trabajo y el ocio; así como con la dimensión política y el acceso a los derechos y a la ciudadanía (Silva y Oliver, 2021). Esta diversidad demuestra diferentes raíces teóricas que habría que evidenciar en función del enfoque de la acción profesional que se lleva a cabo.

La definición asumida por la WFOT destaca que la finalidad principal de la acción en Terapia Ocupacional sería “habilitar a las personas para participar en las actividades de la vida cotidiana”¹³, sin que se delimite la perspectiva de participación a la que se hace referencia, ya que, al mismo tiempo, dependerá del concepto de *everyday life* (vida diaria) que se use. Hammel et al. (2008) enfatizan que la participación se relaciona con valores y la definen, a partir del enfoque en las personas con discapacidad, como un proceso multifacético al interior de contextos físicos, sociales, culturales, políticos y en comunidades. Enfatizamos aquí nuestra opción teórica en la que el concepto de participación social articule, mas no divida las dimensiones individual y social. En línea con los planteamientos de Fraser (2003, 2004), señalamos que la participación implica el reconocimiento de diversos grupos socialmente “invisibles”, así como la redistribución de recursos que viabilicen y fomenten la participación; las luchas por el reconocimiento y la redistribución provienen de procesos de subordinación que impiden la participación y producen injusticia social. Para Fraser, es necesaria una paridad de participación que solo puede lograrse mediante el “reconocimiento recíproco” y la “igualdad de estatus”. Por lo tanto, la acción profesional debe abordar los desafíos de “desinstitucionalizar patrones de valor cultural que impiden la paridad de la participación y sustituirlos por patrones que la fomenten” (Fraser, 2003, p. 16), para contribuir a procesos que apuntan a la justicia social –en sus esferas identitarias, económicas y políticas–, los cuales dependen de las posibilidades de participación social paritaria (Fraser, 2004).

Nuevamente, en los cuatro conceptos brevemente presentados, observamos similitudes y diferentes enfoques en sus perspectivas teóricas. Destacando la inserción/inclusión social, la emancipación y autonomía y la participación social, subrayamos su centralidad en la dimensión de la vida social, lo que considera la dialéctica siempre presente entre individuo y sociedad. Así, sugerimos la reflexión en torno a conceptos (estos u otros) que expresan mejor las finalidades de la acción profesional, en especial cuando se dirige a lo social. Defendemos que las y los terapeutas ocupacionales que pretendan actuar en la vida social puedan conocer, aproximarse, discutir e incorporar a su repertorio profesional conceptos más allá de la ocupación, como los aquí descritos.

DIÁLOGOS CON LA CIENCIA OCUPACIONAL

La Ciencia Ocupacional surge de reflexiones y debates de terapeutas ocupacionales, en asociación con colegas de otras áreas, que tuvieron la intención de desarrollar estudios sobre las ocupaciones de diferentes sujetos y grupos con el fin de componer una disciplina (la Ciencia Ocupacional) que informase principalmente la práctica profesional del terapeuta ocupacional vista como un todo, es decir, a la propia Terapia Ocupacional. Se constituyó como una estrategia de estructuración de un campo, en medio de la disputa por recursos y legitimidad académica en el contexto de algunos países del norte global, principalmente Estados Unidos y Canadá, pretendiendo sustentar científicamente la Terapia Ocupacional para justificar, por ejemplo, la financiación de investigaciones (Frank, 2012). Su trayectoria ha ido avanzando hacia una vertiente interdisciplinaria que amplía sus discusiones y preocupaciones en torno a la

^{13.} Original en inglés: “Enable people to participate in the activities of everyday life”.

sociedad contemporánea, a través del desarrollo de un conocimiento que trasciende los enfoques y modelos biomédicos (Calhoun, 2021; Clark et al., 1991).

Dentro de la Ciencia Ocupacional, algunos investigadores e investigadoras han cuestionado la individualización en el análisis de las ocupaciones, defendiendo la necesidad de reflexiones que las contextualicen en una perspectiva social. Sin embargo, reconocen que las publicaciones realizadas en el área surgen, en su mayoría, de abordajes centrados en el individuo (Dickie et al., 2006; Fogelberg y Frauwirth, 2010). La necesidad de problematizar las perspectivas exclusivamente individuales (Dickie et al., 2006; Gerlach et al., 2018; Laliberte-Rudman, 2013) y de asumir una perspectiva crítica que atienda a la dimensión social de la vida ha ido en aumento en las producciones de la Ciencia Ocupacional (Farias y Laliberte-Rudman, 2016).

Tales debates también están presentes en la Terapia Ocupacional, como aquí se ha discutido, lo que denota la relevancia que pueden tener los diálogos entre las dos áreas. En un camino histórico de similitudes en las que la Terapia Ocupacional y la Ciencia Ocupacional se posicionan, también existen tensiones en sus aproximaciones; sin embargo, es necesario reconocer las potencialidades y las posibilidades que pueden resultar de este diálogo (Calhoun, 2021). Para Laliberte-Rudman (2018), la Ciencia Ocupacional y la Terapia Ocupacional pueden construir una alianza crítica relevante, que potencie la construcción de conocimiento orientado a la transformación social para abordar las desigualdades estructurales de la sociedad.

En coherencia con esas alianzas potenciales, y dado que nos posicionamos desde la Terapia Ocupacional, identificamos posibilidades de diálogo entre los conceptos aquí propuestos (para fundamentar el locus y los fines de la acción profesional en Terapia Ocupacional) y la Ciencia Ocupacional. Tal diálogo resultaría de la centralidad defendida en torno a la comprensión y la acción para la vida social. Sin embargo, cabe señalar que esta comprensión no se refiere a una posición mayoritaria, ni en la Ciencia Ocupacional ni en la Terapia Ocupacional. En ambos campos hay investigadores e investigadoras que defienden otras vertientes y que, igualmente, pueden aportar a las áreas y al desempeño profesional. Reconociendo tales diferencias, pero invirtiendo en el debate académico, vislumbramos, junto con quienes se identifican con una perspectiva de las ciencias humanas y sociales, el potencial de diálogo entre propuestas conceptuales que han mostrado preocupaciones comunes.

Para ello, se delimita nuevamente el contexto local y cultural, así como la historicidad de los conceptos, como elementos fundamentales para establecer intercambios y alianzas efectivas y horizontales. Calhoun (2021) destaca la necesidad de atender a las diferencias culturales y lingüísticas, lo que incluye la discusión más allá del contexto anglosajón (Kantartzis y Molineux, 2017; Magalhães et al., 2019).

Por lo tanto, para que la construcción de ese diálogo sea viable, la pregunta que surge se refiere a la posibilidad de una Ciencia Ocupacional que no se restrinja al concepto de ocupación. Quienes construyen el área, ¿estarían abiertos al diálogo o a la inclusión de otras palabras para el desarrollo de sus estudios y, en consecuencia, para la fundamentación de acciones profesionales, como las de las y los terapeutas ocupacionales?

Publicaciones de sus investigadores (Hocking y Wright-St. Clair, 2011; Pierce, 2014; Pollard et al., 2010), foros organizados para la difusión de sus conocimientos –como la I Conferencia Mundial de Ciencia Ocupacional–, así como su principal medio académico, el *Journal of Occupational Science*, han declarado su interés en perspectivas globales, dada su relevancia en la futura construcción de la Ciencia Ocupacional. En este contexto, para hacer efectiva dicha perspectiva, en articulación con el área de Terapia Ocupacional, es necesario reconocer la pluralidad de vocabularios, historias y culturas en curso, rediscutiendo, incluso, el propio concepto de ocupación, y agregando otras palabras y conceptos que se asocian con este.

CONCLUSIONES

En Terapia Ocupacional, la hegemonía se ha constituido por la producción de conocimiento en el contexto anglosajón, el cual se ha caracterizado por la centralidad del concepto de ocupación, desde el locus de acción profesional hasta la finalidad del actuar. Prueba de ello es la definición de Terapia Ocupacional asumida por la WFOT, así como el desarrollo de otras vías, como la Ciencia Ocupacional.

Desde una perspectiva arraigada en la realidad brasileña, proponemos la expansión de los términos utilizados para designar el locus de acción de las y los terapeutas ocupacionales, más allá de la ocupación, hacia la coexistencia de los conceptos de actividad humana, vida cotidiana y formas de vida. Asimismo, la finalidad de la acción profesional podría asumirse más allá de la promoción del compromiso ocupacional, ampliándose a la búsqueda de inserción/inclusión social, la emancipación, la autonomía y la participación social. Tal orientación puede contribuir a enfrentar las desigualdades que viven diferentes sociedades en las cuales trabajan terapeutas ocupacionales, lidiando con las consecuencias de marcadores sociales de diferencia como la clase, la raza, el género, las corporalidades, las discapacidades y los lugares de residencia.

Lo que se pone sobre la mesa es la necesidad de analizar aquello que, en términos conceptuales y, en consecuencia, formativos, atendería de mejor manera a las demandas reales y concretas de los sujetos con quienes las y los terapeutas ocupacionales trabajan, reconociendo la historicidad de los procesos sociales en su dimensión local y cultural, lo que incluye el propio desarrollo de la Terapia Ocupacional. Pues, ciertamente, no es la demanda la que debe amoldarse al concepto, es el concepto el que debe ayudar a producir respuestas teóricas y metodológicas a los múltiples desafíos presentes en las vidas, tan diversas, con las que las y los terapeutas ocupacionales se encuentran en su trabajo.

No queremos señalar conceptos correctos o incorrectos, adecuados o inadecuados, la riqueza de las elaboraciones académicas reside en esa polisemia de caminos que, al ser recorridos, pueden y deben demostrar a dónde conducen o a qué lugar llegan. Lo que debe orientar la elección teórico-metodológica del profesional es el concepto que mejor contribuya a la producción efectiva y responsable de respuestas a las demandas de los sujetos a los que dirige su acción.

Desde esta perspectiva, se considera posible establecer diálogos horizontales con la Terapia Ocupacional hegemónica, así como con la Ciencia Ocupacional, siempre y cuando haya espacio para la incorporación y la convivencia de palabras y conceptos que consideren historias y culturas locales y diversas.

Una vez más, destacamos que estamos hablando desde Brasil, a partir la realidad que percibimos, vivimos y reflexionamos. Si, por un lado, esto puede ser un factor limitante, dado su contexto particular, por otro lado, puede ayudar en la composición de perspectivas diversas provenientes de otras realidades, igualmente locales, aunque más diseminadas por la fuerza de la estructura global de la que son producto, para una mejor constitución de lo que puede ser común.

REFERENCIAS

- American Occupational Therapy Association [AOTA]. (2002). Occupational therapy practice framework: Domain and process. *American Journal of Occupational Therapy*, 56, 609–639.
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. y Lopes, R. E. (1999). Terapia ocupacional e sociedade. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 10 (2/3), 71-76.
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. y Lopes, R. E. (2002). Terapia ocupacional social. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 13(3), 95-103. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v13i3p95-103>
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G. y Lopes, R. E. (2007). Terapia ocupacional social: una perspectiva sociohistórica. En F. Kronenberg, S. S. Algado e N. Pollard (eds.), *Terapia ocupacional sin fronteras: aprendiendo del espíritu de supervivientes* (pp. 141 -153). Médica Panamericana.
- Barros, J. D'A. (2016). *Os conceitos: seus usos nas ciências humanas*. Editora Vozes.
- Barros, J. D'A. (2021). *O uso dos conceitos - uma abordagem interdisciplinar*. Editora Vozes.
- Bastos, P. N. (2020). Dialética do engajamento: uma contribuição crítica ao conceito. *MATRIZes*, 14(1), 193-220. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v14i1p193-220>
- Bezerra, W. C., Lopes, R. E. y Basso, A. C. S. (2022). As estruturas da vida cotidiana e a terapia ocupacional: tensionando limites e possibilidades no/do exercício profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e3031. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN22983031>
- Black, M. H., Milbourn, B., Desjardins, K., Sylvester, V., Parrant, K. y Buchanan, A. (2019). Understanding the meaning and use of occupational engagement: Findings from a scoping review. *British Journal of Occupational Therapy*, 82(5), 272-287. <https://doi.org/10.1177/0308022618821580>
- Bourdieu, P. (1993). *Sociology in question* (Theory, Culture & Society, Vol. 18). Sage.
- Calhoun, A. D. (2021) The development and future of occupational science: A budding occupational scientist's reflections and assertions about the discipline. *Journal of Occupational Science*, 28(2), 193-207. <https://doi.org/10.1080/14427591.2020.1801492>
- Castel, R. (2003). *From manual workers to wage laborers: Transformation of the social question* (R. Boyd, trad.). Transaction.
- Clark, F. A., Parham, D., Carlson, M. E., Frank, G., Jackson, J., Pierce, D., Wolfe, R. J. y Zemke, R. (1991). Occupational science: Academic innovation in the service of occupational therapy's future. *American Journal of Occupational Therapy*, 45(4), 300–310. <http://doi.org/10.5014/ajot.45.4.300>
- Dickie, V., Cutchin, M. P. y Humphry, R. (2006). Occupation as transactional experience: A critique of individualism in occupational science. *Journal of Occupational Science*, 13(1), 83-93.
- Escorel, S. (1999). Exclusão social: em busca de uma categoria. En S. Escorel, *Vidas ao leu* (pp. 23-81). Fiocruz.
- Farias, L. y Laliberte-Rudman, D. (2016) A critical interpretive synthesis of the uptake of critical perspectives in Occupational Science. *Journal of Occupational Science*, 23(1), 33-50. <https://doi.org/10.1080/14427591.2014.989893>
- Farias, M. N. y Lopes, R. E. (2021). Circulação cotidiana e uma práxis terapêutico-ocupacional social. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 25, e200717. <https://doi.org/10.1590/interface.200717>
- Fogelberg, D. y Frauwirth, S. (2010). A complexity science approach to occupation: Moving beyond the individual. *Journal of Occupational Science*, 17(3), 131-139.
- Francisco, B. (1988). *Terapia Ocupacional*. Papirus.
- Frank, G. (2012). The 2010 Ruth Zemke Lecture in occupational science occupational therapy/occupational science/occupational justice: Moral commitments and global assemblages. *Journal of Occupational Science*, 19(1), 25-35.
- Fransen, H., Pollard, N., Kantartzis, S. y Viana-Moldes, I. (2015). Participatory citizenship: Critical perspectives on client-centred occupational therapy. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(4), 260-266. <https://doi.org/10.3109/11038128.2015.1020338>
- Fraser, N. (2003). A justiça social na globalização: Redistribuição, reconhecimento e participação. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 63, 7-20. <http://rccs.revues.org/1250>

- Fraser, N. (2004). Repensando a questão do reconhecimento: superar a substituição e a reificação na política cultural. En C. A. Baldi (org.), *Direitos humanos na sociedade cosmopolita* (R. Cataldo Costa, trad.). Renovar.
- Galheigo, S. M. (2020). Terapia ocupacional, cotidiano e a tessitura da vida: aportes teórico-conceituais para a construção de perspectivas críticas e emancipatórias. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(1), 5-25. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO2590>
- Gallie, D., Paugam, S. y Jacobs, S. (2003). Unemployment, poverty and social isolation: Is there a vicious circle of social exclusion? *European Societies*, 5(1), 1-32, <https://doi.org/10.1080/1461669032000057668>
- Gerlach, A. J., Teachman, G., Laliberte-Rudman, D., Aldrich, R. y Huot, S. (2018). Expanding beyond individualism: Engaging critical perspectives on occupation. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 25(1), 35-43. <https://doi.org/10.1080/11038128.2017.1327616>
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the social situation of mental patients and other inmates*. Anchor Books Doubleday & Company.
- Guajardo, A., Kronenberg, F. y Ramugondo, E. L. (2015). Southern occupational therapies: emerging identities and practices. *South African Journal of Occupational Therapy*, 45(1), 3-10. <http://dx.doi.org/10.17159/2310-3833/2015/v45n01a2>
- Guerra, I. (1993). Modos de vida: novos percursos e novos conceitos. *Sociologia - Problemas e Práticas*, 3, 59-74.
- Gupta, J. y Taff, S. D. (2015). The illusion of client-centred practice. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(4), 244-251. <https://doi.org/10.3109/11038128.2015.1020866>
- Hammel, J., Magasi S., Heinemann, A., Whiteneck, G., Bogner, J. y Rodriguez, E. (2008). What does participation mean? An insider perspective from people with disabilities. *Disability & Rehabilitation*, 30(19), 1445-1460. <https://doi.org/10.1080/09638280701625534>
- Heller, A. (1984). *Everyday life*. Broadway House.
- Hocking, C. y Wright-St. Clair, V. (2011). Occupational science: Adding value to occupational therapy. *New Zealand Journal of Occupational Therapy*, 58(1), 29-35.
- Kantartzis, S. y Molineux, M. (2017). Collective occupation in public spaces and the construction of the social fabric. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 84(3), 168-177. <http://doi.org/10.1177/0008417417701936>
- Kennedy, J. y Davis, J. A. (2017). Clarifying the construct of occupational engagement for occupational therapy practice. *OTJR: Occupation, Participation and Health*, 37(2), 98-108. <https://doi.org/10.1177/1539449216688201>
- Kielhofner, G. (2008). *Model of human occupation: Theory and application* (5th Edition). Williams & Wilkins.
- Kinsella, E. A. y Whiteford, G. E. (2009). Knowledge generation and utilisation in occupational therapy: Towards epistemic reflexivity. *Australian Occupational Therapy Journal*, 56(4), 249-258. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2007.00726.x>
- Laliberte-Rudman, D. (2013). Enacting the critical potential of occupational science: Problematising the 'individualizing of occupation.' *Journal of Occupational Science*, 20(4), 298-313. <https://doi.org/10.1080/14427591.2013.803434>
- Laliberte-Rudman, D. (2018). Occupational therapy and occupational science: building critical and transformative alliances. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(1), 241-249. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoEN1246>
- Lewis, H., Dwyer, P., Hodgkinson, S. y Waite, L. (2015). Hyper-precarious lives: Migrants, work and forced labour in the Global North. *Progress in Human Geography*, 39(5), 580-600. <https://doi.org/10.1177/0309132514548303>
- Lima, E. M. F. A. (2020). Atividades, mundo comum e formas de vida: contribuições do pensamento de Hannah Arendt para a terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(3), 1037-1050. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF1995>
- Lobo, E. S. (1992). Caminhos da sociologia no Brasil: modos de vida e experiência. *Tempo Sociológico*, 4 (1-2), 7-15. <http://dx.doi.org/10.1590/ts.v4i1/2.84907>
- Lopes, R. E. (1990). Currículo mínimo para terapia ocupacional: uma questão técnico-ideológica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 1(1), 33-41.

- Lopes, R. E. (2021). Citizenship, rights, and social occupational therapy. En R. E. Lopes & A. P. S. Malfitano (eds.), *Social occupational therapy: Theoretical and practical designs* (pp. 1-10). Elsevier.
- Lopes, R. E. y Borba, P. L. O. (2022). Em defesa da terapia ocupacional na educação para a inclusão radical. En R. E. Lopes y P. L. O. Borba (org.), *Terapia ocupacional, educação e juventudes: Conhecendo práticas e reconhecendo saberes* (pp. 33-48). EdUFSCar.
- Lopes, R. E. y Malfitano, A. P. S. (2021). *Social occupational therapy: Theoretical and practical designs*. Elsevier.
- Lopes, R. E. y Malfitano, A. P. S. (Org.) (2023). *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos* (2a. ed). EdUFSCar.
- Lussi, I. A. O. (2020). Emancipação social e terapia ocupacional: aproximações a partir das Epistemologias do Sul e da ecologia de saberes. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 28(4), 1335-1345. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoEN2015>
- Magalhães, L., Farias, L., Rivas-Quarneti, N., Alvarez, L. y Malfitano, A. P. S. (2019). The development of occupational science outside the Anglophone sphere: Enacting global collaboration. *Journal of Occupational Science*, 26(2), 181-192. <https://doi.org/10.1080/14427591.2018.1530133>
- Magalhães, L. V. y Galheigo, S. M. (2010). Enabling international communication among Brazilian occupational therapists: seeking consensus on occupational terminology. *Occupational Therapy International*, 17, 113-124.
- Malfitano, A. P. S. y Lopes, R. E. (2021). Preface. En R. E Lopes y A. P. S. Malfitano (org.). *Social occupational therapy: Theoretical and practical designs* (pp.13-21). Elsevier.
- Malfitano, A. P. S., Whiteford, G. y Molineux, M. (2021). Transcending the individual: the promise and potential of collectivist approaches in occupational therapy. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 28(3), 188-200. <https://doi.org/10.1080/11038128.2019.1693627>
- Marcolino, T. Q., Benetton, J., Cestari, L. M. Q. y Melilo, A. C. C. (2020). Dialogues with Benetton and Latour: Possibilities for an understanding of social insertion. *Brazilian Journal of Occupational Therapy*, 28(4), 1322-1334. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF2032>
- Matsukura, T. S. y Salles, M. (orgs). (2016). *Cotidiano, atividade humana e ocupação*. EduFSCar.
- Melo, K. M. M. (2021). *Entre rupturas e permanências: modos de vida e estratégias de enfrentamento à vida nas margens no cotidiano de pessoas trans* [Tesis doctoral, Universidade Federal de São Carlos]. Repositório UFSCar. <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/15263>
- Melo, K. M. M. y Lopes, R. E. (2023). Modos de vida, experiências trans e enfrentamentos: considerações para a ação técnica em terapia ocupacional social. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*. No prelo.
- Morris, K. y Cox, D. (2017). Developing a descriptive framework for "occupational engagement". *Journal of Occupational Science*, 24(2), 152-164. <https://doi.org/10.1080/14427591.2017.1319292>
- Nascimento, B. A. (1990). O mito da atividade terapêutica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 1(1), 17-21.
- Nascimento, B. A. (1991). *Locura, trabalho e ordem: o uso do trabalho em instituições psiquiátricas* [Tesis de maestría]. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Oliveira, L. (1997). Os excluídos "existem"? Notas sobre a elaboração de um novo conceito. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 12(33), 49-61.
- Pan, L. C., Borba, P. L. O. y Lopes, R. E. (2022). Recursos e metodologias para o trabalho de terapeutas ocupacionais na e em relação com a escola pública. En R. E. Lopes & P. L. O. Borba (org.), *Terapia ocupacional, educação e juventudes: Conhecendo Práticas e Reconhecendo Saberes* (pp. 97-126). EdUFSCar.
- Pereira, R. B. (2017). Towards inclusive occupational therapy: Introducing the CORE approach for inclusive and occupation-focused practice. *Australian Occupational Therapy Journal*, 64(6), 429-435. <https://doi.org/10.111/1440-1630/12394>
- Pierce, D. (2014). Occupational science for occupational therapy: A look into the future. En D. Pierce, (Org.), *Occupational science for occupational therapy* (pp. 347-350). Slack.
- Pollard, N., Sakellariou, D. y Lawson-Porter, A. (2010). Will occupational science facilitate or divide the practice of occupational therapy? *International Journal of Therapy & Rehabilitation*, 17(1), 40-47. <http://doi.org/10.12968/ijtr.2010.17.1.45992>
- Richards, L. y Galvaan, R. (2018). Developing a socially transformative focus in occupational therapy: insights from South African practice. *South African Journal of Occupational Therapy*, 48(1), 3-8. <https://dx.doi.org/10.17159/2310-3833/2017/vol-48n1a2>

- Safatle, V. (2019). Crítica da autonomia: liberdade como heteronomia sem servidão. *Discurso*, 49(2), 21-41. <https://doi.org/10.11606/issn.2318-8863.discurso.2019.165473>
- Salles, M. M. y Matsukura, T. S. (2013). Estudo de revisão sistemática sobre o uso do conceito de cotidiano no campo da terapia ocupacional no Brasil. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFS-Car*, 21(2), 265-273. <https://doi.org/10.4322/cto.2013.028>
- Santos, B. S. (2005). Reinventing social emancipation: Toward new manifestos. En B. S. Santos (org.), *Democratizing democracy. Beyond the liberal democratic canon* (pp. xvii-xxiii). Verso.
- Silva, A. C. C. y Oliver, F. C. (2021). Social participation in occupational therapy: is it possible to establish a consensus? *Australian Occupational Therapy Journal*, 68(6), 535-545. <https://doi.org/10.1111/1440-1630.12763>
- Silva, C. R. (2019). *Atividades humanas & terapia ocupacional: saber-fazer, cultura, política e outras resistências*. Hucitec.
- Soares, L. B. T. (1991). *Terapia ocupacional: Lógica do capital ou do trabalho?* Hucitec.
- Souza, J. R. B., Borba, P. L. O., Pan, L. C. y Lopes, R. E. (2021). Inclusion and democracy in education: an exploration of concepts and ideas for occupational therapists. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 77(2), 107-113. <http://dx.doi.org/10.1080/14473828.2021.1921929>
- Taff, S. D. y Putnam, L. (2022). Northern philosophies and professional neocolonialism in occupational therapy: a historical review and critique. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e2986. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO22642986>
- Von Poellnitz, J. C. y Silva, C. R. (2019). Sobre a linguagem: sentidos para uso de termos e conceitos. En C. R. Silva (ed.), *Atividades humanas & terapia ocupacional: saber-fazer, cultura, política e outras resistências* (pp. 80-96). Hucitec.
- Whiteford, G., Townsend, E. y Hocking, C. (2000). Reflections on a renaissance of occupation. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 67(1), 61-69. <https://doi.org/10.1177/000841740006700109>
- Willard, H. S. y Spackman, C. S. (1973). *Terapéutica ocupacional. Editorial JIMS*.
- Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *American Journal of Sociology*, 44(1), 1-24.
- World Federation of Occupational Therapists [WFOT]. (2012). *Statement on occupational therapy*, 2012. WFOT. <https://www.wfot.org/about/about-occupational-therapy>

• documento CCTO •

ESTATUTOS¹

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional

Recibido: 3 de diciembre de 2022 • Aceptado: 28 de febrero de 2023²

Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional (2023). Estatutos. *Revista Ocupación Humana*, 23(2), 136-157. <https://doi.org/10.25214/25907816.1634>

INTRODUCCIÓN

Los Estatutos del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional son una construcción colectiva y gremial; están orientados por convicciones de libertad, democracia, cooperación y corresponsabilidad. Ello implica establecer acuerdos, tener procesos de retroalimentación, diseñar y ejecutar planes de desarrollo y construir distintas formas para el posicionamiento político y social de la Terapia Ocupacional. El marco de referencia normativo, los principios y disposiciones de la organización gremial y científica, contenidos en estos Estatutos, constituyen los lineamientos ético-políticos y administrativos generales para el funcionamiento del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.

CAPÍTULO I. DE LA NATURALEZA Y PRINCIPIOS

Artículo 1. Definición. Los presentes Estatutos definen la naturaleza, principios, estructura, órganos de gobierno, objetivos y funciones del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional; para todos los efectos, se podrá denominar en forma abreviada con la sigla CCTO.

Artículo 2. Naturaleza. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional (CCTO) es una organización profesional con carácter democrático, civil y privado, sin ánimo de lucro; con Personería Jurídica Número 1682 del 25 de mayo de 1973 del Ministerio de Salud; con plena capacidad legal para el cumplimiento de sus objetivos y la posibilidad de recibir funciones públicas que le sean delegadas de acuerdo con lo que establezca la Constitución Política de Colombia, las leyes y reglamentaciones vigentes.

Artículo 3. Domicilio. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional tendrá domicilio permanente en la ciudad de Bogotá D.C. Por tratarse de una entidad de orden nacional, tendrá sedes correspondientes a las Regionales establecidas en los presentes Estatutos y que autorice la Asamblea Nacional del CCTO.

Artículo 4. Duración. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional tendrá una duración de 100 años, a partir de la fecha de aprobación de los presentes Estatutos.

Artículo 5. Principios. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional tiene como principios fundamentales universales el respeto y la defensa de los derechos de las personas en su curso de vida; el reconocimiento y la defensa de la diversidad; la preservación de la salud y la calidad de vida; la educación; la garantía del disfrute de entornos saludables; el respeto por la Constitución y las leyes de la República de Colombia.

Parágrafo. Para efecto de los presentes Estatutos, en adelante se reconocerá al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional como “el Colegio”.

¹ Estos nuevos Estatutos del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional reemplazan a aquellos que regían desde abril de 2011. El proceso de reforma, que tomó cerca de cuatro años, fue liderado por una comisión integrada por las terapeutas ocupacionales Marian Amaya Quintero, Camila Rodríguez Guevara, Alejandra Jiménez Moreno y Aida Navas de Serrato.

² Las fechas aquí señaladas corresponden, no a su trámite en la Revista, sino a dos momentos relevantes. Primero, al día en que los Estatutos fueron aprobados por la Asamblea General del Colegio en reunión extraordinaria que fue convocada por el Consejo Directivo para ese fin (3 de diciembre de 2022). La segunda fecha, 28 de febrero de 2023, es el día en que la Cámara de Comercio de Bogotá, luego de tres revisiones, dio su visto bueno al acta de la mencionada Asamblea extraordinaria, quedando así en firme la aprobación de los nuevos Estatutos del Colegio.

CAPÍTULO II. DE LOS OBJETIVOS Y FUNCIONES

Artículo 6. Objetivos. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional tiene los siguientes objetivos:

- 1.** Fortalecer la consolidación el estudio y la fundamentación de la Terapia Ocupacional como profesión.
- 2.** Liderar el desarrollo científico, investigativo, tecnológico, ético, gremial y normativo de la profesión.
- 3.** Liderar la vigilancia para que el ejercicio de la Terapia Ocupacional sea prestado con base en las normas legales vigentes.
- 4.** Actuar como consultor y asesor del Estado, del Gobierno colombiano y de organismos e instituciones públicas y privadas, nacionales o internacionales, en el estudio y definición de políticas públicas, normas técnicas, tecnológicas y de ley, en el ámbito de su competencia.
- 5.** Agrupar, representar y respaldar a las y los terapeutas ocupacionales certificados legalmente para su ejercicio profesional en Colombia.
- 6.** Actuar como vocero de las y los terapeutas ocupacionales en ejercicio y en formación ante las diferentes instancias y organismos nacionales e internacionales de orden público y privado.
- 7.** Proponer, dirigir, apoyar y coordinar investigaciones, innovaciones, desarrollos técnicos y tecnológicos, asesorías, formación y proyectos que fortalezcan la profesión y aseguren la calidad y la ética del ejercicio de sus profesionales. Igualmente, estimular la investigación científica y la apropiación social del conocimiento.
- 8.** Liderar y fortalecer el intercambio científico y académico entre las y los terapeutas ocupacionales en ejercicio y en formación, en el ámbito nacional e internacional, y de esta forma promover la actualización, la capacitación y el avance de su idoneidad y calidad en las diferentes áreas del desempeño profesional.
- 9.** Liderar y fortalecer el trabajo conjunto con la Asociación Colombiana de Facultades de Terapia Ocupacional (ACOLFACTO), o quien haga sus veces, en el análisis y definición de estándares de formación que permitan fortalecer la profesión en los niveles de pregrado, posgrado y educación continuada.
- 10.** Liderar y fortalecer el trabajo conjunto con organizaciones y asociaciones académicas, científicas y de la sociedad civil, con impacto político y social, afines a afines a los intereses del Colegio.
- 11.** Garantizar el cumplimiento de las funciones públicas delegadas por la ley.
- 12.** Promover la cooperación y la fraternidad entre las y los terapeutas ocupacionales.

Artículo 7. Funciones. En cumplimiento de los anteriores objetivos, el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional cumplirá las siguientes funciones:

- 1.** Representar los intereses de la Terapia Ocupacional ante el Estado y el Gobierno nacional en asuntos de su competencia, en todas aquellas instancias y circunstancias que lo requieran y en defensa de los intereses profesionales y laborales.
- 2.** Coordinar y gestionar, con organizaciones académicas, científicas y de orden social, acciones tendientes a garantizar el correcto ejercicio de la profesión dentro de sus bases éticas, científicas y conceptuales.
- 3.** Liderar y apoyar los estudios y la definición de normas profesionales técnicas, tecnológicas e iniciativas de ley que permitan fortalecer la idoneidad y eficacia del ejercicio de la profesión.

4. Verificar y agenciar que las personas que ejerzan la profesión se encuentren legalmente autorizadas.
5. Promover y motivar en las y los terapeutas ocupacionales el ejercicio ético, competente y responsable.
6. Proponer y desarrollar programas de educación continuada, actualización y capacitación de las y los terapeutas ocupacionales en ejercicio y en formación. Para este efecto, podrá generar y establecer alianzas de carácter académico y científico, de orden público y privado, con personas, instancias y organismos nacionales e internacionales, de acuerdo con la normatividad vigente.
7. Liderar el reconocimiento científico y social de la profesión.
8. Trabajar por la cualificación y la defensa de los derechos y condiciones laborales de las y los terapeutas ocupacionales.
9. Promover en sus gestiones y acciones la garantía de oportunidades para el ejercicio libre y autónomo de las y los profesionales de Terapia Ocupacional.
10. Gestionar, organizar, desarrollar y verificar las acciones que garanticen el correcto y efectivo cumplimiento de los deberes, obligaciones y responsabilidades de las funciones públicas que le sean delegadas.
11. Actuar como interlocutor con los diferentes poderes del Estado colombiano, promoviendo, apoyando y acompañando la generación y definición de políticas públicas en los diferentes sectores y actores, en áreas de su competencia y de acuerdo con la normativa vigente y situaciones sociales emergentes.
12. Liderar y fortalecer el trabajo conjunto con asociaciones académicas, científicas y de la sociedad civil, de impacto político y social, afines a la Terapia Ocupacional.
13. Participar en aquellas instancias de orden nacional o internacional, públicas o privadas, organismos consultivos u organismos no gubernamentales que requieran asesoría en asuntos de su competencia.

CAPÍTULO III. DE LAS Y LOS COLEGIADOS

Artículo 8. Categorías. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional tendrá las siguientes categorías de colegiados y colegiadas:

1. Fundadoras.
2. Activas/as.
3. Adherentes.
4. Correspondientes.
5. Honorarios/as.

Artículo 9. Colegiadas Fundadoras. Son Fundadoras las firmantes del Acta de Constitución de la Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional, en Asamblea llevada a cabo el 5 de junio de 1972.

Parágrafo 1. Las Colegiadas Fundadoras podrán tener los mismos derechos y deberes de las/los Colegiadas/os Activas/os, si así lo deciden. Las Colegiadas Fundadoras se eximen del pago de cuotas de afiliación.

Artículo 10. Colegiados/as Activos/as. Podrán ser Colegiados/as Activos/as, los y las terapeutas ocupacionales que cumplan cualquiera de las siguientes condiciones:

1. Tener título de terapeuta ocupacional otorgado por una institución de educación superior legalmente reconocida por el Gobierno colombiano.
2. Haber obtenido el título profesional de terapeuta ocupacional en otro país y la correspondiente convalidación en Colombia, de acuerdo con la normatividad vigente.

Artículo 11. Deberes de las/los Colegiadas/os Activas/os. Son deberes de las/ los Colegiadas/os Activas/os:

1. Conocer, respetar y cumplir los presentes Estatutos, los reglamentos internos y las decisiones de la Asamblea Nacional.
2. Asistir a la Asamblea Nacional y a la Asamblea Regional que le correspondan, o hacerse representar ante ellas en las condiciones que establecen los presentes Estatutos.
3. Participar activamente de los objetivos y proyectos del Colegio.
4. Cumplir a cabalidad con los deberes que le impone el ejercicio de la profesión.
5. Cumplir de manera responsable y positiva con los cargos que acepte y que le sean delegados por la Asamblea Nacional, en las instancias del Colegio.
6. Realizar los pagos de las cuotas ordinarias o extraordinarias que aprueben la Asamblea Nacional y el Consejo Directivo Nacional.
7. Cooperar en la identificación del ejercicio ético, competente y responsable de la Terapia Ocupacional.
8. Cuando pertenezca a una Regional y cambie de ciudad de residencia, informar al Consejo Directivo Nacional para que se realicen los ajustes operativos correspondientes en las Regionales.

Artículo 12. Derechos de las/los Colegiadas/os Activas/os. Son derechos de las/los Colegiadas/os Activas/os:

1. Elegir y ser elegido/a para los cargos directivos del Colegio, de acuerdo con lo que establecen los presentes Estatutos.
2. Participar, con voz y voto, en los debates de la Asamblea Nacional y la Asamblea Regional correspondiente.
3. Representar y ser representado/a ante entidades gubernamentales y no gubernamentales, públicas y privadas de orden nacional e internacional.
4. Contar con el respaldo del Colegio en su desempeño profesional, en el marco de los objetivos, funciones y alcances del Colegio, así como de la normatividad vigente.
5. Obtener beneficio de las representaciones, gestiones, asesorías y programas de educación continuada, incluida la recepción de información de ofertas, proyectos laborales y todas aquellas acciones que adelante el Colegio en cumplimiento de sus objetivos y funciones.
6. Solicitar, por intermedio del fiscal del Colegio, la investigación de cualquier irregularidad cometida por empleados, empleadas o cargos directivos del Colegio.
7. Solicitar la convocatoria de Asamblea extraordinaria (Nacional o Regional), de acuerdo con lo que establecen los presentes Estatutos.
8. Presentar propuestas y participar en proyectos que permitan y fortalezcan el cumplimiento de los objetivos del Colegio.

9. Tener descuentos en los eventos científicos y de educación continuada que organice el Colegio.

10. Tener prelación para la contratación de servicios, en forma directa o indirecta, por parte del Colegio.

Artículo 13. Colegiados/as Adherentes. Podrán ser Colegiadas/os Adherentes, las y los estudiantes de Terapia Ocupacional con matrícula vigente en instituciones de educación superior legalmente reconocidas por el Estado colombiano.

Parágrafo 1. Derechos. Son derechos de las/los Colegiadas/os Adherentes:

1. Asistir a las asambleas nacionales con voz, pero sin voto. No son elegibles a cargos directivos.

2. Apoyar proyectos y participar en grupos o comisiones que organice el Consejo Directivo Nacional o las Juntas Directivas Regionales en cumplimiento de los objetivos y funciones del Colegio.

3. Gozar de descuentos en los eventos científicos y de educación continuada que organice el Colegio.

4. Obtener los beneficios derivados de alianzas o convenios que gestione el Colegio.

5. Nombrar una o un representante ante el Consejo Directivo Nacional del Colegio; con voz, pero sin voto.

Parágrafo 2. Deberes. Son deberes de las/los Colegiadas/os Adherentes:

1. Conocer, respetar y cumplir los presentes Estatutos.

2. Conocer y respetar los deberes que imponen la ley y el ejercicio profesional, con miras a su futuro desempeño como terapeuta ocupacional.

3. Realizar los aportes económicos de afiliación que determinen la Asamblea Nacional y el Consejo Directivo Nacional.

Artículo 14. Colegiados/as Correspondientes. Podrán ser Colegiados/as Correspondientes, profesionales extranjeros/as que soliciten su vinculación al Colegio, según los requisitos establecidos.

Parágrafo 1. Derechos. Son derechos de las/los Colegiadas/os Adherentes:

1. Asistir a las asambleas nacionales del Colegio con voz, pero sin voto. No son elegibles para cargos directivos.

2. Apoyar proyectos y participar en comisiones que organice el Consejo Directivo Nacional en cumplimiento de los objetivos y funciones del Colegio.

3. Gozar de descuentos en los eventos científicos y de educación continuada que organice el Colegio.

4. Obtener los beneficios derivados de alianzas o convenios que gestione el Colegio.

Parágrafo 2. Deberes. Son deberes de las/los Colegiadas/os Adherentes:

1. Conocer, respetar y cumplir los presentes Estatutos.

2. Conocer y respetar los deberes que imponen la ley y el ejercicio profesional en Colombia.

3. Pagar la cuota de afiliación que determine la Asamblea Nacional y el Consejo Directivo Nacional.

Artículo 15. Colegiados/as Honorarios/as. Serán Colegiados/as Honorarios/as, profesionales nacionales o extranjeros/as que gocen de reconocimiento por sus méritos científicos, académicos o profesionales y acordes con los objetivos del Colegio. Las y los terapeutas ocupacionales que reciban este mérito gozarán de los derechos y beneficios que recibe el/la Colegiado/a Activo/a.

Parágrafo 1. El Consejo Directivo Nacional definirá los criterios para esta distinción y propondrá el nombre del profesional para que sea aprobado por la Asamblea Nacional.

Parágrafo 2. La/el Colegiada/o Honoraria/o gozará de exención del pago de cuota anual.

Artículo 16. Pérdida de la condición de Colegiado/a. Las/los colegiadas/os Activas/os, Adherentes y Correspondientes perderán esa condición en los siguientes casos:

1. Por retiro voluntario.
2. Por incumplimiento de las condiciones establecidas en los presentes Estatutos.
3. Por realizar o permitir acciones que atenten contra el buen nombre y funcionamiento del Colegio, como son: utilizar el nombre del Colegio en beneficio personal, utilizar recursos del Colegio para fines diferentes a los establecidos en los Estatutos y definidos por la Asamblea Nacional.
4. Por realizar o permitir acciones que vayan en contra del ejercicio ético de la profesión, de acuerdo con lo establecido por las leyes vigentes. Estas acciones serán objeto de verificación por una comisión designada por el Consejo Directivo Nacional para tal fin.

Parágrafo. La pérdida de la condición de Colegiado/a Activo/a, Adherente o Correspondiente del Colegio no exime al profesional de los deberes pecuniarios que haya adquirido con el Colegio en el momento de aprobarse su afiliación.

CAPÍTULO IV. DE LA ESTRUCTURA ORGÁNICA, ADMINISTRACIÓN Y GOBIERNO DEL COLEGIO

Artículo 17. Estructura. El Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional está conformado por:

- La Asamblea Nacional.
- El Consejo Directivo Nacional.
- Las Juntas Directivas Regionales.
- Los Capítulos.

Artículo 18. La Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional es el máximo organismo de Gobierno, del cual emanan las disposiciones principales para el funcionamiento del Colegio. En la Asamblea Nacional podrán participar, con voz y voto, las y los Colegiados Activos y Fundadoras que tengan autorización, de conformidad con los requisitos que para tal fin establecen estos Estatutos. Las decisiones de la Asamblea se aprobarán por mayoría simple.

Artículo 19. Carácter de las reuniones de la Asamblea Nacional. Las reuniones de la Asamblea Nacional podrán ser ordinarias o extraordinarias, según su finalidad y convocatoria. Serán presididas por la/el presidenta/e e instaladas por el/la secretario/a general del Consejo Directivo Nacional. Podrán ser desarrolladas en modalidad presencial, virtual o híbrida.

Parágrafo 1. La Asamblea de carácter ordinario se celebrará una vez al año en los primeros tres meses del año, será citada por la/el presidenta/e y el/la secretario/a del Consejo Directivo Nacional. En ella se presentarán, examinarán y aprobarán: el informe del Consejo Directivo, los estados financieros, el informe de Tesorería; el informe de fiscal y de revisor/a fiscal. Igualmente, se presentarán, analizarán y definirán aquellos asuntos que sean de su competencia.

Parágrafo 2. Las asambleas de carácter extraordinario podrán ser convocadas en cualquier tiempo. Serán citadas por la/el presidenta/e del Colegio, el/la fiscal, un número no menor de tres miembros del Consejo Directivo Nacional o un número no menor de diez (10) Colegiados/as Activos/as. En la Asamblea extraordinaria solamente se tratarán los asuntos para los que haya sido convocada.

Parágrafo 3. Si la Asamblea, sea esta ordinaria o extraordinaria, por motivos de tiempo u otra razón de fuerza mayor no puede evacuar el orden del día establecido, la/el presidenta/e y el/la secretario/a general podrán convocar la continuación de la sesión para el día y hora que apruebe la Asamblea.

Artículo 20. Convocatorias. La convocatoria a la Asamblea Nacional ordinaria deberá hacerse con un plazo mínimo de quince (15) días calendario de anticipación. Será enviada por correo electrónico a cada Colegiado/a Activo/a, Adherente, Correspondiente y Fundadora. La convocatoria deberá informar la fecha, la hora, el lugar y el orden del día.

La convocatoria a la Asamblea Nacional extraordinaria deberá hacerse con un plazo mínimo de cinco (5) días calendario de anticipación. Será enviada por correo electrónico a cada Colegiado/a Activo/a, Adherente, Correspondiente y Fundadora, informando la fecha, la hora, el lugar y el orden del día.

Parágrafo 1. En caso de que la convocatoria incluya asuntos que merecen estudio previo por parte de Colegiados y Colegiadas, el Consejo Directivo Nacional deberá hacerles llegar los documentos necesarios a sus respectivos correos electrónicos.

Parágrafo 2. Para efectos de la Asamblea Nacional ordinaria, se considera Colegiado/a Activo/a quien se encuentre afiliado/a al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior y quienes se colegien al inicio del año fiscal en curso, previo al inicio de la Asamblea y luego del cumplimiento de todos los requisitos establecidos.

Artículo 21. Quórum. Para constituir el quórum, tanto en las asambleas ordinarias como extraordinarias, se verificará por parte del secretario/a y la/el fiscal la presencia o representación de la mitad más uno de Colegiados/as Activos/as.

Parágrafo 1. Si en la verificación no se encuentra constituido el quórum, el/la secretario/a general citará para la siguiente media hora y en ella habrá quórum deliberatorio y decisorio con el número de Colegiados/as Activos/as presentes de manera presencial o virtual.

Parágrafo 2. Cuando un/a Colegiado/a Activo/a no pueda asistir a la Asamblea Nacional, podrá ser representado/a por cualquier otro/a Colegiado/a Activo/a. La representación se hará mediante poder escrito que indique el nombre y la identificación, tanto de la persona representada como la representante; este será entregado al secretario/a general del Consejo Directivo Nacional. Cada Colegiado/a Activo/a podrá representar hasta dos personas.

Parágrafo 3. Para efecto de las asambleas extraordinarias, se considera Colegiado/a Activo/a quien cuente con la afiliación en el año fiscal correspondiente.

Artículo 22. Quórum para disolución y liquidación. Para las determinaciones relacionadas con la disolución y liquidación del Colegio se requerirá de la mayoría absoluta de Colegiados/as Activos/as.

Artículo 23. Funciones de la Asamblea Nacional. Son funciones de la Asamblea Nacional:

1. Diseñar e implementar planes, programas y proyectos dirigidos al cumplimiento de los objetivos y funciones del Colegio.
2. Participar en la toma de decisiones y en la revisión, análisis y aprobación del plan de gestión propuesto por el Consejo Directivo Nacional.
3. Estudiar y aprobar o improbar el informe del Consejo Directivo Nacional.
4. Elegir las y los miembros del Consejo Directivo Nacional para un período de dos años.
5. Elegir al fiscal para un período de dos años.
6. Elegir al revisor/a fiscal para un período de dos años
7. Designar a las/los Colegiadas/os Honorarias/os.
8. Delegar en el Consejo Directivo Nacional la determinación de la cuantía de la cuota de afiliación anual.
9. Estudiar y aprobar o improbar el presupuesto elaborado y presentado por el Consejo Directivo Nacional.
10. Aprobar o improbar los estados financieros presentados por el Consejo Directivo Nacional y suscritos por la/el presidenta/e, el/la tesorero/a, la/el fiscal y el/la revisor/a fiscal.
11. Confirmar y ratificar las Juntas Directivas Regionales.
12. Estudiar, aprobar o improbar transacciones cuyo valor no exceda, para cada caso en particular, la suma de ciento cincuenta (150) salarios mínimos mensuales legales vigentes.
13. Estudiar las propuestas que se presenten y aprobar la ciudad sede de los congresos nacionales. Si no se puede aprobar en la Asamblea, se delegará al Consejo Directivo Nacional.
14. Ejercer las demás funciones que le correspondan de acuerdo con la normatividad vigente y que no estén contenidas en los presentes Estatutos.
15. Estudiar y aprobar la modificación de Estatutos, cuando lo considere conveniente.
16. Decretar la disolución y liquidación del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.

Artículo 24. Actas de la Asamblea Nacional ordinaria y extraordinaria. Las actas de la Asamblea Nacional, ordinaria o extraordinaria, serán elaboradas por el/la secretario/a general y firmadas por la/el presidenta/e y el/la secretario/a general del Consejo Directivo Nacional.

Parágrafo 1. La Asamblea podrá designar a tres Colegiados/as Activos/as, presentes en la Asamblea, quienes conformarán, junto con el/la secretario/a general, la Comisión de Revisión, Verificación y Aprobación del acta.

Parágrafo 2. Las actas deberán ser elaboradas, verificadas y aprobadas en un plazo máximo de veinte (20) días hábiles.

Artículo 25. El Consejo Directivo Nacional. El Consejo Directivo Nacional es el órgano permanente de administración y gestión del Colegio. Estará conformado por:

- Presidente/a.
- Vicepresidente/a.
- Secretario/a general.

- Tesorero/a.
- Suplente del tesorero/a.
- Cinco vocales principales y cinco vocales suplentes.

Parágrafo 1. Las o los presidentes de las Juntas Directivas Regionales ocuparán los cargos correspondientes a las vocalías principales; los secretarios o secretarias ocuparán los cargos de las vocalías suplentes.

Parágrafo 2. La o el fiscal del Colegio asistirá a las reuniones del Consejo Directivo Nacional, con voz, pero sin voto.

Artículo 26. Períodos. Las y los miembros del Consejo Directivo Nacional serán elegidos para un período de dos años y cualquiera de ellos podrá ser reelegido hasta por tres períodos consecutivos en el mismo cargo.

Parágrafo 1. En la conformación del Consejo Directivo Nacional, las personas elegidas para ocupar los cinco cargos principales (presidente/a, vicepresidente/a, secretario/a, tesorero/a y su suplente) podrán residir en diferentes ciudades y municipios del país.

Parágrafo 2. De ser elegida para ocupar la Presidencia una persona que resida en una ciudad o municipio diferente de la ciudad sede del Colegio, el/la vicepresidente/a que se elija debe residir en Bogotá.

Artículo 27. Elección. La elección del Consejo Directivo Nacional se realizará en la Asamblea Nacional, por votación nominal para cada miembro. Las listas y los votos deberán elaborarse observando el orden de los cargos que establece el artículo 25 de los presentes Estatutos.

Artículo 28. Cada miembro del Consejo Directivo Nacional cancelará la mitad de la anualidad en el año siguiente a la finalización de su período si cumple con un mínimo del 80% de asistencia a las reuniones correspondientes al período para el cual fue elegido/a, bien sea de manera presencial o virtual, lo cual se verificará en actas del Consejo Directivo Nacional.

Artículo 29. Requisitos para los cargos en el Consejo Directivo Nacional. Para optar al cargo y ser elegido o elegida como miembro del Consejo Directivo Nacional se deben cumplir los siguientes requisitos:

1. Ser Colegiado/a Activo/a del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.
2. Tener por lo menos cinco (5) años de experiencia en el ejercicio de la Terapia Ocupacional.
3. Estar presente en la sesión de la Asamblea que le elige y manifestar su aceptación de la postulación.
4. No tener sanciones pendientes.

Parágrafo 1. La/el Colegiada/o Activa/o que quiera optar a un cargo en el Consejo Directivo Nacional deberá enviar la postulación con su hoja de vida y la propuesta de acción a desarrollar. Dichos documentos se deben enviar al secretario/a general del Colegio, como máximo, cinco (5) días calendario antes de la celebración de la Asamblea correspondiente. Las postulaciones y propuestas serán enviadas a colegiadas y colegiados antes de la Asamblea.

Parágrafo 2. Las elecciones de presidente/a y vicepresidente/a deben recaer en personas que hayan participado, al menos durante tres años, en actividades de gestión propia del Colegio, o bien, que tengan una vinculación continua mínima de tres años con el Colegio.

Artículo 30. Reuniones del Consejo Directivo Nacional. El Consejo Directivo Nacional se reunirá en forma ordinaria una vez al mes, en el lugar, fecha y hora que designe la/el presidenta/e; en forma extraordinaria, cuando la convoque la/el presidenta/e o a

solicitud de más de tres de sus miembros. Las reuniones deberán contar con la asistencia de las y los miembros del Consejo Directivo Nacional; se conformará quórum con la asistencia de la mitad más uno. Sus decisiones se tomarán por mayoría simple. La convocatoria se hará llegar a cada miembro del Consejo, al correo electrónico registrado, por lo menos con cinco (5) días de anticipación; deberá incluir el orden del día.

Parágrafo 1. Las reuniones del Consejo Directivo Nacional podrán llevarse a cabo de manera virtual para garantizar el quórum.

Parágrafo 2. La ausencia no suficientemente justificada a tres (3) sesiones consecutivas o cinco (5) no consecutivas se considerará causal de insubstancia al cargo.

Artículo 31. Funciones del Consejo Directivo Nacional. Son funciones del Consejo Directivo Nacional:

- 1.** Velar por el cumplimiento de los presentes Estatutos, la normativa vigente y demás reglamentos del Colegio.
- 2.** Elaborar, revisar o actualizar el reglamento interno.
- 3.** Recibir, revisar, registrar y sistematizar el ingreso de Colegiados/as Activos/as, Adherentes y Correspondientes.
- 4.** Convocar la Asamblea Nacional ordinaria o extraordinaria.
- 5.** Elaborar el plan de gestión anual.
- 6.** Presentar a la Asamblea Nacional el informe anual de gestión.
- 7.** Revisar y aprobar los presupuestos y balances que presenten la/el tesorera/o y el/la revisor/a fiscal.
- 8.** Presentar a la Asamblea Nacional el presupuesto y el balance general.
- 9.** Analizar y definir el valor de las cuotas de afiliación.
- 10.** Proponer a la Asamblea Nacional la aprobación de cuotas extraordinarias.
- 11.** Establecer los mecanismos de recaudo, administración, vigilancia y distribución de los fondos y recursos del Colegio.
- 12.** Establecer los mecanismos de información, divulgación y gestión de todos aquellos asuntos relacionados con las funciones públicas que le sean delegadas.
- 13.** Apoyar el desarrollo investigativo, científico, innovador, tecnológico, ético, normativo y profesional, y su divulgación en el nivel nacional e internacional.
- 14.** Estudiar y desarrollar planes, programas y proyectos dirigidos al cumplimiento de los objetivos y funciones del Colegio.
- 15.** Gestionar y ejecutar la oferta de educación continuada.
- 16.** Proponer el desarrollo de congresos y otros eventos para dinamizar la cualificación científica, académica y tecnológica de la profesión.
- 17.** Acompañar y apoyar la organización y gestión de los Capítulos.
- 18.** Nombrar las comisiones que considere necesarias para asegurar el cumplimiento de los objetivos del Colegio y para concertar, coordinar y garantizar las actividades.
- 19.** Determinar la planta de personal y aprobar los cargos y salarios correspondientes.
- 20.** Nombrar, contratar y remover empleados y empleadas, reglamentar sus funciones y asignar la remuneración correspondiente.
- 21.** Reglamentar los mecanismos para suplir los cargos vacantes que se presenten en el Consejo Directivo Nacional.

- 22.** Autorizar al presidente/a para establecer convenios, celebrar contratos, vender y gravar bienes cuyo valor no exceda la suma de ciento cincuenta (150) salarios mínimos mensuales legales vigentes, para cada caso en particular, y demás acciones convenientes para el funcionamiento del Colegio.
- 23.** Establecer y aprobar gastos de representación de las y los miembros del Consejo Directivo Nacional.
- 24.** Acompañar y apoyar la gestión de las Regionales definidas en los Estatutos y presentar a la Asamblea la justificación para la creación de nuevas Regionales.
- 25.** Atender de manera permanente la gestión conjunta con la Asociación Colombiana de Facultades de Terapia Ocupacional (ACOLFACTO) y otras asociaciones de Terapia Ocupacional legalmente constituidas.
- 26.** Convocar, definir y formalizar la delegación de Colegiados/as Activos/as ante las asociaciones o sociedades a las que pertenezca.
- 27.** Atender de manera permanente las gestiones y representaciones del Colegio ante las diferentes instancias del Gobierno y del Estado colombiano.
- 28.** Nombrar y coordinar delegados/as del Colegio ante organismos, entidades o instituciones, en cumplimiento de sus objetivos y funciones.
- 29.** Estudiar y proponer, a la Asamblea Nacional, Colegiados/as Honorarios/as o el reconocimiento a Colegiados/as.
- 30.** Autorizar la adhesión del Colegio con entidades similares y cuyos objetivos sean compatibles.
- 31.** Estudiar las propuestas de reforma de Estatutos para que puedan ser presentadas a la Asamblea Nacional.
- 32.** Las y los miembros del Consejo Directivo Nacional deberán asistir, discutir y tomar decisiones en las reuniones programadas.
- 33.** Las demás que no estén expresamente asignadas a ninguna otra autoridad y que le sean pertinentes de acuerdo con la normatividad vigente y los presentes Estatutos.

Artículo 32. Funciones del presidente/a. Son funciones del presidente/a:

- 1.** Ser representante legal del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.
- 2.** Convocar y presidir las reuniones de la Asamblea Nacional y del Consejo Directivo Nacional.
- 3.** Representar oficialmente al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional en todos los actos científicos, académicos y sociales, públicos o privados, de manera presencial o por su delegado/a debidamente notificado/a.
- 4.** Representar al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional ante las entidades del Estado, los organismos e instituciones públicos y privados, las personas jurídicas y naturales.
- 5.** Autorizar y firmar todos aquellos documentos que se relacionen con las funciones del Colegio, previa autorización del Consejo Directivo Nacional.
- 6.** Presentar a la Asamblea Nacional el informe de las actividades desarrolladas durante su período.
- 7.** Firmar las actas del Consejo Directivo Nacional, una vez sean aprobadas, junto con el/la secretario/a general.
- 8.** Firmar las actas de la Asamblea Nacional, una vez sean aprobadas, junto con el/la secretario/a general.

9. Coordinar la gestión del Consejo Directivo Nacional en el cumplimiento de los objetivos del Colegio y el cumplimiento de las funciones públicas delegadas.
10. Ordenar y aprobar las cuentas de gasto y de funcionamiento pertinentes.
11. Firmar los retiros de fondos con el/la tesorero/a.
12. Celebrar contratos y suscribir convenios dentro de su competencia, previa autorización del Consejo Directivo Nacional o de la Asamblea Nacional.
13. Firmar los nombramientos o contrataciones laborales de empleados y empleadas del Colegio.
14. Comunicar a las autoridades correspondientes, en unión con el/la secretario/a general, los cambios totales o parciales que ocurran en el Consejo Directivo Nacional.
15. Convocar a elecciones para nombrar nuevo Consejo Directivo Nacional durante el transcurso del último trimestre de su período.
16. Ejecutar y cumplir todas las decisiones de la Asamblea Nacional y del Consejo Directivo Nacional tomadas de acuerdo con la normatividad vigente y los Estatutos, y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 33. Funciones del vicepresidente/a. Son funciones del vicepresidente/a:

1. Apoyar al presidente/a en la dirección y administración del Colegio.
2. Reemplazar al presidente/a en sus faltas temporales o absolutas.
3. Cumplir la función de suplencia del presidente/a como representante legal.
4. Mantener y coordinar la comunicación con las Juntas Directivas Regionales.
5. Todas las demás que le sean asignadas por la Asamblea General, el Consejo Directivo Nacional y el/la presidente/a, de acuerdo con la Ley y los Estatutos, y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 34. Funciones del secretario/a general. Son funciones del secretario/a general:

1. Actuar como asesor/a del presidente/a en las sesiones de la Asamblea Nacional y del Consejo Directivo Nacional.
2. Llevar el libro de actas, tanto de la Asamblea Nacional como del Consejo Directivo Nacional.
3. Firmar, de manera conjunta con el/la presidente/a, las Actas del Consejo Directivo Nacional y la Asamblea Nacional que hayan sido aprobadas.
4. Firmar, de manera conjunta con el/la presidente/a, los conceptos, comunicados y otros documentos que expida el Consejo Directivo Nacional.
5. Garantizar el correcto funcionamiento, el archivo y la custodia de los documentos del Colegio.
6. Hacer registrar, foliar y rubricar por la autoridad competente cada uno de los libros que se lleven en el Colegio.
7. Llevar el registro de Colegiados y Colegiadas, y mantenerlo actualizado.
8. Llevar el control de la sistematización de los documentos de Colegiados y Colegiadas.
9. Expedir las certificaciones que se soliciten al Colegio y autenticar con su firma las copias de documentos públicos que obren en los archivos.
10. Citar, por orden del presidente/a, del fiscal o de Colegiados/as, de acuerdo con los Estatutos, a sesiones del Consejo Directivo Nacional o de la Asamblea Nacional, según el caso.

- 11.** Preparar, de común acuerdo con el/la presidente/a, el orden del día para cada sesión del Consejo Directivo Nacional y de la Asamblea Nacional.
- 12.** Gestionar la respuesta oportuna y adecuada de la correspondencia del Colegio.
- 13.** Notificar a las autoridades respectivas sobre los nombres e identificaciones de las personas designadas al Consejo Directivo Nacional y de todo cambio total o parcial de ella en los plazos establecidos por las instituciones de control.
- 14.** Las demás que le sean asignadas por la Asamblea Nacional, el Consejo Directivo Nacional y el/la presidente/a, de acuerdo con la normatividad vigente y los Estatutos, y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 35. Funciones del tesorero/a y su suplente. Son funciones del tesorero/a y su suplente:

- 1.** Recaudar los fondos que por cualquier motivo pasen a pertenecer al Colegio.
- 2.** Recibir y contabilizar las cuotas de afiliación ordinarias y extraordinarias.
- 3.** Manejar y responder por los fondos del Colegio.
- 4.** Informar periódicamente al Consejo Directivo Nacional del estado y manejo de los recursos y fondos del Colegio.
- 5.** Depositar en bancos, cajas de ahorros, cuentas corrientes o hacer inversiones a nombre del Colegio, previa autorización del Consejo Directivo Nacional, dejando en su poder la cantidad necesaria para gastos de caja menor.
- 6.** Firmar todos los cheques, junto con el/la presidente/a, para atender los gastos del Colegio, de acuerdo con los presentes Estatutos.
- 7.** Verificar y asegurar el cumplimiento de las obligaciones que adquiera el Colegio y que hayan sido aprobadas por la Asamblea Nacional, el Consejo Directivo Nacional o el/la presidente/a.
- 8.** Velar por la gestión del contador/a en el manejo de los libros contables.
- 9.** Mantener al día el libro de inventarios.
- 10.** Permitir la consulta de los libros contables a Colegiados y Colegiadas que lo soliciten y miembros del Consejo Directivo Nacional.
- 11.** Presentar al Consejo Directivo Nacional el anteproyecto de presupuesto durante el período correspondiente a la gestión.
- 12.** Someter los libros y cuentas al revisor/a fiscal, por lo menos una vez al año.
- 13.** Elaborar, en conjunto con el/la contador/a y las Tesorerías de las Regionales, el presupuesto consolidado de ingresos y egresos para su estudio y aprobación ante la Asamblea Nacional.
- 14.** Recibir, al entrar en funciones, y entregar, al término de su ejercicio, mediante acta, el inventario de los bienes del Colegio con la refrendación del presidente/a, el/la secretario/a y el/la fiscal.
- 15.** Llevar a cabo el pago de gastos previamente autorizados por el/la presidente/a o el Consejo Directivo Nacional.
- 16.** Las demás que le sean asignadas por la Asamblea Nacional, el Consejo Directivo Nacional, el/la presidente/a y el/la secretario/a general, de acuerdo con la ley y los Estatutos, que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 36. Funciones de las y los vocales y sus suplentes. Son funciones de las y los vocales:

1. Presidir las Juntas Directivas Regionales.
2. Gestionar y desarrollar de forma permanente y continua proyectos que fortalezcan y consoliden los objetivos y funciones del Colegio en las regiones.
3. Presentar a consideración del Consejo Directivo Nacional proyectos y programas que propendan por el cumplimiento de los objetivos del Colegio.
4. Apoyar el correcto funcionamiento y gestión del Colegio.
5. Participar en la construcción y el desarrollo de los eventos académicos y científicos que se propongan en el Consejo Directivo Nacional.
6. Las demás que le sean asignadas por la Asamblea Nacional, el Consejo Directivo Nacional y el/la presidente/a, de acuerdo con la normativa vigente y los Estatutos, que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 37. Ausencia temporal o definitiva. En el caso de que algún miembro del Consejo Directivo Nacional cese en el ejercicio de su cargo, el Consejo Directivo Nacional estará facultado para convocar y designar al profesional colegiado o colegiada que le sustituya de manera provisional, en tanto en la siguiente Asamblea Nacional se realice la elección del cargo. La elección del cargo vacante será incluida en la agenda de la siguiente Asamblea que se convoque.

La ausencia temporal o definitiva del presidente/a, la suple el/la vicepresidente/a. En caso de tratarse de ausencia definitiva o renuncia, la elección del cargo vacante será incluida en la agenda de la primera Asamblea Nacional que se convoque.

Artículo 38. Regionales. Del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional harán parte las siguientes Regionales:

- **Regional Sur:** Nariño, Valle del Cauca, Putumayo, Amazonas, Caquetá, Guainía, Vaupés y Guaviare.
- **Regional Oriente:** Arauca, Casanare, Meta, Vichada, Santander y Norte de Santander.
- **Regional Norte:** Cesar, Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba, San Andrés y Providencia.
- **Regional Occidente:** Chocó, Antioquia, Cauca, Risaralda, Quindío, Caldas.
- **Regional Centro:** Bogotá, D.C., Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Huila.

Parágrafo. La ciudad sede de cada Regional será establecida entre sus respectivos Colegiados/as, en sesión de la Asamblea Regional.

Artículo 39. Objetivos de las Regionales. Son objetivos de las Regionales:

1. Convocar y consolidar la participación activa de terapeutas ocupacionales de la región.
2. Dinamizar la descentralización y la representación regional del Colegio.
3. Visibilizar el ejercicio y los aportes de la profesión en el territorio.
4. Fortalecer, en el nivel regional, la gestión con instituciones públicas y privadas en el estudio y definición de políticas públicas, normas técnicas y tecnológicas en los ámbitos del ejercicio profesional y de las competencias de la Terapia Ocupacional.
5. Liderar la investigación y el desarrollo científico y académico de la profesión en la región.

Artículo 40. Funciones de las Regionales. Son funciones de las Regionales:

1. Establecer procesos de identificación y reconocimiento de las y los terapeutas ocupacionales de la Regional correspondiente.
2. Promover reuniones y estrategias de divulgación de información del Colegio.
3. Gestionar la participación en mesas de trabajo y espacios de incidencia política regionales.
4. Desarrollar acciones para el reconocimiento de la profesión, por parte de la población y los actores políticos y administrativos, en los territorios de la Regional correspondiente.
5. Organizar eventos de educación continuada y de carácter científico, previo acuerdo con la Junta Directiva Regional, siempre que no coincidan con eventos nacionales dispuestos por el Consejo Directivo Nacional.

Artículo 41. Estructura de las Regionales. La estructura de las Regionales es la siguiente:

1. Asamblea Regional.
2. Junta Directiva Regional.

Parágrafo. Las Regionales funcionarán con la misma personería jurídica y el mismo NIT del Colegio.

Artículo 42. De la Asamblea Regional. La Asamblea Regional es la máxima autoridad para el funcionamiento de la Regional. En ella podrán participar, con voz y voto, las/los Colegiadas/os Activas/os de la Regional que cuenten con autorización, de acuerdo con los requisitos que para tal fin establecen los Estatutos. Las decisiones de la Asamblea se aprobarán por mayoría simple.

Artículo 43. Carácter de la Asamblea Regional. Las reuniones de la Asamblea Regional podrán ser ordinarias o extraordinarias, según su finalidad y convocatoria. Serán presididas por el/la presidente/a e instaladas por el/la secretario/a de la Junta Directiva Regional.

Parágrafo 1. La Asamblea de carácter ordinario sesionará una vez al año en el primer trimestre correspondiente. Será convocada por el/la presidente/a y el/la secretario/a de la Junta Directiva Regional.

Parágrafo 2. Las asambleas de carácter extraordinario podrán ser convocadas en cualquier tiempo; podrán ser citadas por el/la presidente/a de la Junta Directiva Regional o un número no menor de diez (10) Colegiados/as Activos/as. En esta Asamblea solo se tratarán los temas para los cuales fue citada.

Artículo 44. Convocatorias. La convocatoria a la Asamblea Regional ordinaria deberá hacerse con un plazo mínimo de quince (15) días calendario de anticipación, dirigida por correo electrónico a cada Colegiado/a Activo/a y Adherente perteneciente a la respectiva Regional; deberá informar la fecha, la hora, el lugar y el orden del día. La convocatoria a Asamblea Regional extraordinaria deberá hacerse con un plazo mínimo de cinco (5) días calendario de anticipación, a través del correo electrónico dirigido a cada Colegiado/a Activo/a y Adherente que corresponda; se debe informar la fecha, la hora, el lugar y el orden del día.

Parágrafo 1. Con la convocatoria de Asamblea Regional, la Junta Directiva Regional deberá enviar el informe de gestión y aquellos documentos necesarios y pertinentes para el desarrollo de la Asamblea; estos serán enviados al correo electrónico de cada Colegiado/a habilitado/a para participar.

Artículo 45. Quórum. El quórum estará constituido por las/los Colegiadas/os Activas/os de la Regional correspondiente y será verificado por el/la secretario/a de la Junta Directiva Regional.

Parágrafo 1. Si en la verificación no se encuentra constituido el quórum, el/la secretario/a citará para la siguiente media hora y en ella habrá quórum deliberatorio y decisivo con el número de Colegiados/as Activos/as presentes de manera presencial y virtual.

Parágrafo 2. Para efectos de la Asamblea Regional Ordinaria, se considera Colegiado/a Activo/a quien se encuentre afiliado/a al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior y quienes se colegien al inicio del año fiscal en curso, previo al inicio de la Asamblea y luego del cumplimiento de todos los requisitos establecidos.

Parágrafo 3. Cuando un/una Colegiado/a Activo/a no pueda asistir a la Asamblea Regional podrá ser representado/a por otra/o Colegiada/o Activa/o. La representación se hará mediante poder escrito indicando nombre e identificación, tanto de la persona representada como de la representante, el cual será entregado al secretario/a de la Junta Directiva Regional. Cada Colegiado/a Activo/a podrá representar hasta dos personas. Para la representación de las Regionales es requisito pertenecer a la misma Regional del profesional representado/a.

Parágrafo 4. Cuando un/a Colegiado/a Activo/a que pertenece a una Regional cambie de ciudad de residencia deberá informar a la Junta Directiva de la Regional de origen para que se realicen los ajustes operativos correspondientes.

Parágrafo 5. Si la Asamblea, ordinaria o extraordinaria, por motivos de tiempo u otra razón de fuerza mayor no puede evacuar el orden del día establecido, el/la presidente/a y el/la secretario/a general podrán convocar la continuación de la sesión para el día y hora que apruebe la Asamblea.

Artículo 46. Funciones de la Asamblea Regional. Son funciones de la Asamblea Regional:

1. Estudiar y aprobar o improbar el informe de la Junta Directiva Regional.
2. Elegir las y los miembros de la Junta Directiva Regional para un período de dos años.
3. Presentar y aprobar propuestas dirigidas al desarrollo de la Regional, que se gestionen en la Asamblea Nacional o ante el Consejo Directivo Nacional.
4. Estudiar y aprobar el presupuesto elaborado y presentado por la Junta Directiva Regional.
5. Proponer y aprobar la postulación de una ciudad de la Regional para sede del congreso nacional del Colegio.

Artículo 47. Actas. Las actas de la Asamblea Regional serán elaboradas por el/la secretario/a y serán firmadas por el/la presidente/a y el/la secretario/a de la Junta Directiva Regional. La Asamblea podrá designar a tres Colegiados/as Activos/as, presentes en la Asamblea, para conformar, junto con el/la secretario/a, la Comisión de Revisión y Verificación del Acta.

Artículo 48. Junta Directiva Regional. La Junta Directiva Regional estará conformada por:

- Presidente/a.
- Secretario/a.
- Tesorero/a.

Artículo 49. Funciones de la Junta Directiva Regional. Cada Junta Directiva Regional tendrá autonomía para su función interna y la gestión de planes, programas y proyectos dirigidos a su desarrollo y fortalecimiento, de acuerdo con lo establecido en los presentes Estatutos.

Parágrafo 1. La Junta Directiva Regional podrá adelantar acciones para recaudar recursos, especialmente en proyectos de educación continua y asesorías. Los recursos que se obtengan de esta gestión serán consignados directamente en la cuenta bancaria del Colegio.

Parágrafo 2. El Consejo Directivo Nacional acordará la distribución solidaria de esos recaudos en términos de porcentajes, prioridades y proyección de inversión para la Regional y para el Colegio.

Artículo 50. Funciones del presidente/a de la Junta Directiva Regional. Son funciones del presidente/a de la Junta Directiva Regional:

- 1.** Convocar y presidir las reuniones de la Asamblea Regional y de la Junta Directiva Regional.
- 2.** Representar oficialmente al Colegio en todos los actos científicos, académicos y sociales, públicos o privados de manera presencial o por su delegado/a debidamente notificado.
- 3.** Representar al Colegio ante las entidades de los territorios correspondientes, organismos e instituciones públicos y privados, personas jurídicas y naturales.
- 4.** Presentar a la Asamblea Regional el informe de las actividades desarrolladas durante su período.
- 5.** Firmar, junto con el/la secretario/a, las actas de la Junta Directiva Regional una vez sean aprobadas.
- 6.** Firmar, junto con el/la secretario/a, las actas de la Asamblea Regional una vez sean aprobadas.
- 7.** Coordinar la gestión de la Junta Directiva Regional para el cumplimiento de los objetivos del Colegio y los planes, programas y proyectos acordados.
- 8.** Suscribir convenios, dentro de su competencia, previa autorización del Consejo Directivo Nacional o de la Asamblea Nacional.
- 9.** Convocar a elecciones para nombrar la nueva Junta Directiva Regional durante el transcurso del último trimestre de su período.
- 10.** Ejecutar y cumplir todas las decisiones de la Asamblea Nacional y del Consejo Directivo Nacional tomadas de acuerdo con la normatividad vigente, los Estatutos y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 51. Funciones del secretario/a de la Junta Directiva Regional. Son funciones del secretario/a de la Junta Directiva Regional:

- 1.** Actuar como asesor/a del presidente/a en las sesiones de la Asamblea Regional y de la Junta Directiva Regional.
- 2.** Llevar el libro de actas, tanto de la Asamblea Regional como de la Junta Directiva Regional.
- 3.** Firmar, de manera conjunta con el/la presidente/a, las Actas de la Asamblea Regional y de la Junta Directiva Regional.
- 4.** Llevar el registro de Colegiadas y Colegiados de la Regional y mantenerlo actualizado.
- 5.** Citar, por orden del presidente/a o de las/los Colegiadas/os, a la Asamblea Regional y a la Junta Directiva Regional.
- 6.** Preparar, de común acuerdo con el/la presidente/a, el orden del día para cada sesión.
- 7.** Gestionar la respuesta oportuna y adecuada de la correspondencia de la Regional.
- 8.** Las demás que le sean asignadas por la Asamblea Regional, la Junta Directiva Regional y el/la presidente/a, de acuerdo con la normatividad vigente, los Estatutos y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 52. Funciones del tesorero/a de la Junta Directiva Regional. Son funciones del tesorero/a de la Junta Directiva Regional:

1. Manejar y responder por los recursos de la Regional que le sean entregados por el Consejo Directivo Nacional.
2. Informar periódicamente al Consejo Directivo Nacional del estado y manejo de los recursos de la Regional.

Artículo 53. Capítulos. Los Capítulos corresponden a la agrupación de terapeutas ocupacionales colegiados/as que ejercen en los diferentes campos del desempeño profesional, de manera especializada, según sus intereses y formación.

Artículo 54. Objetivos. Apoyar y promover estándares mínimos de calidad en el ejercicio de la profesión; fortalecer el desarrollo y el posicionamiento para la gestión y abogacía de políticas públicas y de reglamentación en asuntos de competencia de la Terapia Ocupacional con entidades públicas y privadas; fortalecer el desarrollo de proyectos de educación continuada.

Artículo 55. Organización y denominación. La organización y denominación de cada Capítulo será presentada al Consejo Directivo Nacional por al menos diez (10) Colegiados/as. Su aprobación será definida por el Consejo Directivo Nacional.

Parágrafo 1. Las acciones y funciones de cada Capítulo podrán ser autónomas, pero siempre coordinadas con el Consejo Directivo Nacional y las Juntas Directivas Regionales, y de acuerdo con lo establecido en los presentes Estatutos.

Parágrafo 2. Un o una terapeuta ocupacional podrá hacer parte de uno o más Capítulos según su experticia en el ejercicio profesional.

Parágrafo 3. Cada Capítulo designará un coordinador o coordinadora cuya función será organizar y gestionar el cumplimiento de los objetivos y articular las gestiones con el Consejo Directivo Nacional.

CAPÍTULO V. DE LA VIGILANCIA Y CONTROL

Artículo 56. Vigilancia y control. La vigilancia y control de los organismos, funcionarios/as y empleados/as del Colegio estarán a cargo del fiscal y del revisor/a fiscal.

Artículo 57. Del fiscal. El o la profesional que ocupe este cargo podrá tener residencia en cualquier ciudad o municipio del país. Su elección es función de la Asamblea Nacional.

Artículo 58. Para optar al cargo y ser elegido/a como fiscal del Colegio se deben cumplir los siguientes requisitos:

- 1.Ser Colegiado/a Activo/a del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.**
- 2.Tener por lo menos cinco (5) años de experiencia en el ejercicio de la Terapia Ocupacional.**
- 3.Estar presente en la sesión de la Asamblea que le elige y manifestar su aceptación de la postulación.**
- 4.No tener sanciones pendientes.**

Parágrafo 1. La/el Colegiada/o Activa/o que quiera optar al cargo de fiscal del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional deberá enviar la postulación con su hoja de vida y la propuesta de acción a desarrollar. Dichos documentos se deben enviar al secretario/a general del Colegio, como máximo, cinco (5) días calendario antes de la celebración de la Asamblea correspondiente. Las postulaciones y propuestas serán enviadas a colegiadas y colegiados antes de la Asamblea.

Parágrafo 2. La elección como fiscal debe recaer en una persona que haya participado al menos tres años en actividades de gestión del Colegio.

Artículo 59. Funciones del fiscal. Son funciones del fiscal:

1. Asistir a las reuniones del Consejo Directivo Nacional, en las que tendrá voz pero no voto.
2. Velar por el cumplimiento de las obligaciones, deberes y derechos de colegiados y colegiadas.
3. Dar concepto por escrito acerca de todos los puntos que se sometan a su consideración por la Asamblea Nacional o por el Consejo Directivo Nacional.
4. Verificar el desarrollo de las actividades administrativas del Colegio e informar al Consejo Directivo Nacional el resultado de dicha verificación.
5. Velar por el cumplimiento de las decisiones de la Asamblea Nacional, de acuerdo con los Estatutos.
6. Convocar a reuniones extraordinarias del Consejo Directivo Nacional o de la Asamblea Nacional cuando lo considere necesario y de acuerdo con los Estatutos.
7. Participar en la revisión de situaciones de faltas al ejercicio profesional, para lo cual deberá ser convocado/a cuando se requiera.
8. Para el ejercicio de sus funciones, el/la fiscal tendrá libre acceso a todas las dependencias, documentos y libros del Consejo Directivo Nacional.
9. Las demás que le sean asignadas por la Asamblea Nacional, de acuerdo con la normatividad vigente y los Estatutos, y que sean pertinentes a su cargo.

Artículo 60. Del revisor/a fiscal. Los requisitos para el cargo de revisor/a fiscal son los que define la normatividad vigente y el Código de Comercio para las entidades sin ánimo de lucro. El o la profesional que ocupe este cargo podrá residir en cualquier ciudad o municipio del país. La elección de revisor/a fiscal es función de la Asamblea Nacional.

Artículo 61. Son funciones del revisor/a fiscal:

1. Examinar los libros de contabilidad, comprobantes, facturas y demás documentos que soporten los trámites financieros y administrativos del Colegio.
2. Ejercer vigilancia sobre el manejo de recursos y fondos del Colegio.
3. Revisar, consolidar, dar dictamen y certificar los balances financieros.
4. Asesorar al presidente/a y al Consejo Directivo Nacional en todos aquellos asuntos de carácter legal y tributario que sean de interés para el buen funcionamiento del Colegio.
5. Asistir e intervenir en las reuniones del Consejo Directivo Nacional, con voz, pero sin derecho a voto, cuando su presencia sea requerida.
6. Asistir e intervenir en las asambleas nacionales, con voz, pero sin derecho a voto.
7. Las demás funciones que le sean competentes por el Código de Comercio y demás reglamentaciones vigentes.

CAPÍTULO VI. DEL PATRIMONIO

Artículo 62. Patrimonio. El patrimonio del Colegio está compuesto por:

1. Cuotas ordinarias de afiliación de Colegiadas y Colegiados.
2. Cuotas extraordinarias que hayan sido aprobadas por el Consejo Directivo Nacional y la Asamblea Nacional.
3. Los dineros provenientes de congresos, cursos, seminarios u otras actividades de carácter científico o académico.
4. Recursos obtenidos de actividades y gestiones, siempre que respeten los objetivos misionales del Colegio.
5. Recursos extraordinarios resultantes de donaciones, legados y aportes de entidades nacionales o internacionales, previa aprobación del Consejo Directivo Nacional para su recepción.
6. Recursos producto de convenios que realice el Colegio con diferentes entidades.
7. Los bienes muebles e inmuebles y de capital que posea el Colegio.
8. El patrimonio intelectual está representado por la Revista Ocupación Humana y demás documentos, investigaciones y lineamientos que resulten de la gestión científica y editorial del Colegio.

Parágrafo 1. El Consejo Directivo Nacional podrá solicitar del Estado, de personas naturales o jurídicas, nacionales o internacionales, auxilios o subvenciones que le concedan para el logro de sus objetivos.

Parágrafo 2. Se rechazará toda donación o auxilio que se le quiera dar al Colegio cuando con esta se pretenda favorecer a una determinada persona colegiada, en perjuicio de las demás, o cuando se pueda ver comprometida la independencia o autonomía del Colegio.

Artículo 63. Autorización de acciones. En el desarrollo de sus objetivos y funciones, el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional puede adquirir, vender, construir, aceptar en usufructo, dar en comodato o tomar en arrendamiento bienes de toda clase; celebrar operaciones comerciales y civiles; tomar dinero en préstamo o depósito en entidades financieras reconocidas legalmente; celebrar los demás actos y contratos autorizados por las leyes colombianas y que tengan relación con el desarrollo de sus objetivos y el cumplimiento de las funciones públicas que le sean delegadas.

CAPÍTULO VII. DE LA REFORMA DE LOS ESTATUTOS

Artículo 64. Reforma de los Estatutos. La adición, modificación o reforma de los presentes Estatutos podrá hacerse a solicitud de al menos diez (10) Colegiados/as Activos/as o de la Asamblea Nacional. Para tal efecto y de acuerdo con lo establecido en los presentes Estatutos, deberá convocarse a una Asamblea en la cual se aprueben con voto de la mitad más uno de Colegiados y Colegiadas asistentes.

Parágrafo 1. La propuesta de modificación de Estatutos deberá tener el debido proceso de consulta y la propuesta final deberá ser enviada a Colegiadas/os Activas/os, Adherentes y Correspondientes, por los mismos medios y en la misma fecha en que se haga la convocatoria a la Asamblea.

CAPÍTULO VIII. DE LA DISOLUCIÓN Y LIQUIDACIÓN

Artículo 65. Disolución y liquidación. El Colegio podrá disolverse o liquidarse:

1. Por consenso y decisión de la Asamblea Nacional.

Artículo 66. Aprobación de la liquidación. La aprobación de liquidación y disolución deberá ser aprobada en Asamblea Nacional con un quórum de las tres cuartas partes del total de Colegiados/as Activos/as.

Parágrafo. Por conducto del presidente/a se dará aviso inmediato a las entidades estatales competentes para que supervisen el proceso de liquidación. Se designarán dos liquidadores para que efectúen la operación definida por la Asamblea, de acuerdo con la normatividad vigente para organizaciones o entidades sin ánimo de lucro.

Artículo 67. Beneficiario de la liquidación. La Asamblea Nacional determinará la organización profesional de Terapia Ocupacional o la entidad que será beneficiaria una vez disuelto el Colegio y cubiertos los pasivos.

CAPÍTULO IX. OTRAS DISPOSICIONES

Artículo 68. Día del Terapeuta Ocupacional. El día 17 de noviembre de cada año es la celebración conmemorativa de la Terapia Ocupacional en Colombia y deberá celebrarse con actos especiales programados por el Consejo Directivo Nacional y las Juntas Directivas Regionales.

Artículo 69. Símbolos. El Colegio podrá proveer los siguientes símbolos que lo identifiquen:

- Logotipo.
- Escudo.
- Bandera.
- Carátulas de libros y revistas.

El Consejo Directivo Nacional determinará su forma, características y confección, una vez lo haya concertado con las y los colegiados.

Artículo 70. Vigencia. Los presentes Estatutos rigen a partir de la fecha de su aprobación por la Asamblea Nacional y luego de haber surtido el proceso reglamentario vigente.

GUÍA ABREVIADA PARA AUTORAS Y AUTORES

Antes de enviar un artículo a la Revista Ocupación Humana, asegúrese de haber leído las Directrices para autores/ras, que están disponibles en la página web de la Revista (www.revistaocupacionhumana.org). Allí también encontrará una lista de comprobación para la preparación de envíos.

Junto con el texto que se va a someter a consideración de la Revista, debe enviarse la carta de remisión, que incluye la certificación de responsabilidad, cesión de derechos de publicación y declaración de conflictos de interés. El modelo para este fin está disponible también en las Directrices para autores/as. Esta carta debe estar debidamente diligenciada y firmada por todas y todos los autores. Todos los documentos deben enviarse a través de la misma página web. Si tiene dudas sobre el manejo de la plataforma para enviar un artículo, puede consultar un tutorial en [este enlace](#).

Una vez recibido el artículo, la editora hace su presentación ante los comités Editorial y Científico, quienes evalúan el cumplimiento de los requisitos formales, su pertinencia y mérito científico; posteriormente, el artículo será sometido a evaluación por pares.

La Revista considera la publicación de documentos de los siguientes tipos: artículos de investigación, de reflexión, de revisión, reportes de caso, revisión temática, cartas al editor, reseñas bibliográficas, artículos cortos y traducciones.

Los textos presentados reunirán las siguientes características generales: elaboración en tamaño carta, letra Arial tamaño 12 pts., interlineado 1.15 y referencias bibliográficas en letra tamaño 10. La extensión máxima será de 15 páginas, las cuales deben ir numeradas. Debe incluirse un resumen en español, inglés y portugués, entre 150 y 200 palabras, con sus respectivas palabras clave (máximo cinco), de acuerdo con el Tesauro de la Unesco o los Descriptores en Ciencias de la Salud DeCS o MeSH. El título del artículo también debe presentarse en español, inglés y portugués. Es responsabilidad de autores y autoras asegurar la calidad de las traducciones presentadas.

Las tablas y figuras deben estar referenciados en el texto y contener numeración y título; si ya han sido publicadas, se debe mencionar la fuente y verificar que se cuente con el debido permiso para su reproducción. Si el artículo cuenta con fotografías, estas deben ser de alta resolución y calidad; si se trata de imágenes de usuarios/as o pacientes, se debe anexar el respectivo consentimiento para su publicación.

Las figuras y tablas serán incluidas en el texto, deben ser legibles y de buena calidad.

Para las citas y referencias bibliográficas, se deben seguir las normas de la American Psychological Association (APA), en su última versión publicada. Como lo indica la norma APA 7^a edición, las referencias se organizarán en orden alfabético, según el primer apellido del autor o autora, y se ubicarán en una hoja aparte al final del artículo, con la estructura que se presenta a continuación (ejemplo para libros):

Trujillo, A. (2002). *Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

Otro tipo de referencias (revistas, artículos electrónicos, entre otros) será consultada por las autoras y los autores en la norma APA.

De conformidad con las dinámicas actuales de circulación de la información, y ante la importancia de ampliar el acceso y la difusión del conocimiento profesional, desde 2017, la Revista Ocupación Humana es una publicación electrónica de acceso abierto.

Esto implica que a partir del Vol. 17 N°1 la Revista dejó de ser publicada en papel; en su lugar, sigue lanzando sus números semestrales a través del sitio web www.revistaocupacionhumana.org donde cualquier persona interesada puede consultar, sin restricciones, los artículos publicados.

Los números anteriores están siendo puestos a disposición de los lectores de manera paulatina. Este proyecto del CCTO necesita una inversión económica importante, para la cual requiere de los aportes y donaciones de colegiados, profesionales, estudiantes, organizaciones y otras personas que quieran apoyarlo.

Para hacer sus aportes, comuníquese al correo electrónico
tesoreria@tocolombia.org o editorial@tocolombia.org

PARES EVALUADORES EXTERNOS

La Revista Ocupación Humana agradece a las siguientes personas su especial colaboración como pares evaluadoras externas del volumen 23, números 1 y 2.

Antonia Echeverría Ruiz-Tagle. Universidad de los Andes, Chile.

Ana Paula Serrata Malfitano. Universidade Federal de São Carlos, Brasil.

Adriana Caballero Pérez. Maastricht University, Países Bajos.

Barbara Iansa de Lima Barroso. Universidade Federal da Paraíba, Brasil.

Carlos Alberto Reina Bolaños. Secretaria de Salud Pública Municipal Santiago de Cali, Colombia.

Daniela Edelvis Testa. Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad Augustín Maza, Argentina.

Débora Grandón Valenzuela. Universidad Austral de Chile, Chile.

Elvis Siprián Castro Alzate. Universidad del Valle, Colombia.

Fátima Corrêa Oliver. Universidade de São Paulo, Brasil.

Hayda Cáceres Peñaranda. Universidad Metropolitana, Colombia.

Isadora Cardinalli. Universidade Federal de São Carlos, Brasil.

Ivonne Constanza Valero Pacheco. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Colombia.

Jaime Sabogal Toro. Universidad Manuela Beltrán, Colombia.

Jaime Leite Jr. Universidade Federal de São Carlos, Brasil.

Juan Pino Morán. Universidad de O'Higgins, Chile.

Luz Ángela Cortina Roa. Universidad del Rosario, Colombia.

Magno Nunes Farías. Universidade de Brasília, Brasil.

Maribel Moreno Sosa. Agencia para la Reincorporación y la Normalización, Colombia.

Oscar Javier Larrota Veloza. Universidad del Rosario, Colombia.

Pamela Talero Cabrejo. Thomas Jefferson University, Estados Unidos de América.

Patrícia Leme de Oliveira Borba. Universidad Federal de São Paulo, Brasil.

Pía Rodríguez Garrido. Universidad de O'Higgins, Chile.

Ryan Lavally. University of North Carolina at Chapel Hill, Estados Unidos de América.

Sandra Maria Galheigo. Universidade de São Paulo, Brasil.

Sara Fernández Moreno. Universidad de Antioquia, Colombia.

Waldez Cavalcante Bezerra. Universidade Estadual de Ciências da Saúde de Alagoas, UNCISAL, Brasil.

ÍNDICES DE ACEPTACIÓN Y RECHAZO DE ARTÍCULOS

En el gráfico se muestra la distribución de artículos aceptados y no aceptados para publicación en la Revista Ocupación Humana en los últimos cinco años. Para el cálculo se tienen en cuenta todos los textos postulados que se someten al proceso de arbitraje de la Revista, no se contemplan editoriales, cartas, documentos históricos, documentos del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional o presentaciones de libros.

